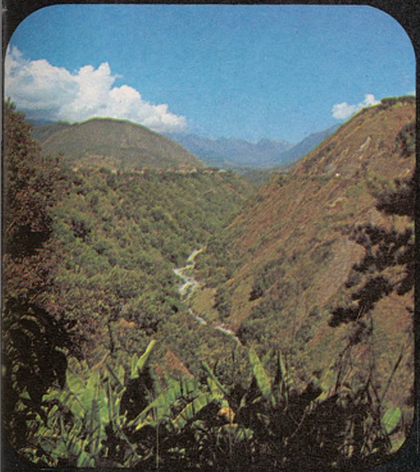
MUNDO HISPÁNICO

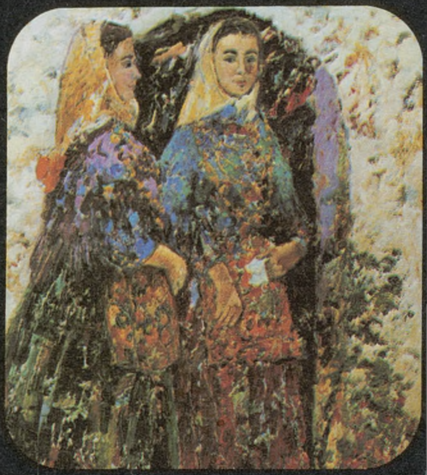
N.º 316 - JULIO 1974 - 35 Ptas.

EPICA AMERICANA, por José María Pemán • PINTORES DE IBIZA • CAMINOS DE VENEZUELA • LITERATURA HISPANOAMERICANA EN ESPAÑA • RENACIMIENTO DEL TEATRO HISPANOAMERICANO EN MADRID • MOJACAR • «ESPAÑA 74» EN LA FERIA DE SÃO PAULO • MANUEL MACHADO EN EL MUSEO DEL PRADO • TURISMO MEXICANO EN ESPAÑA

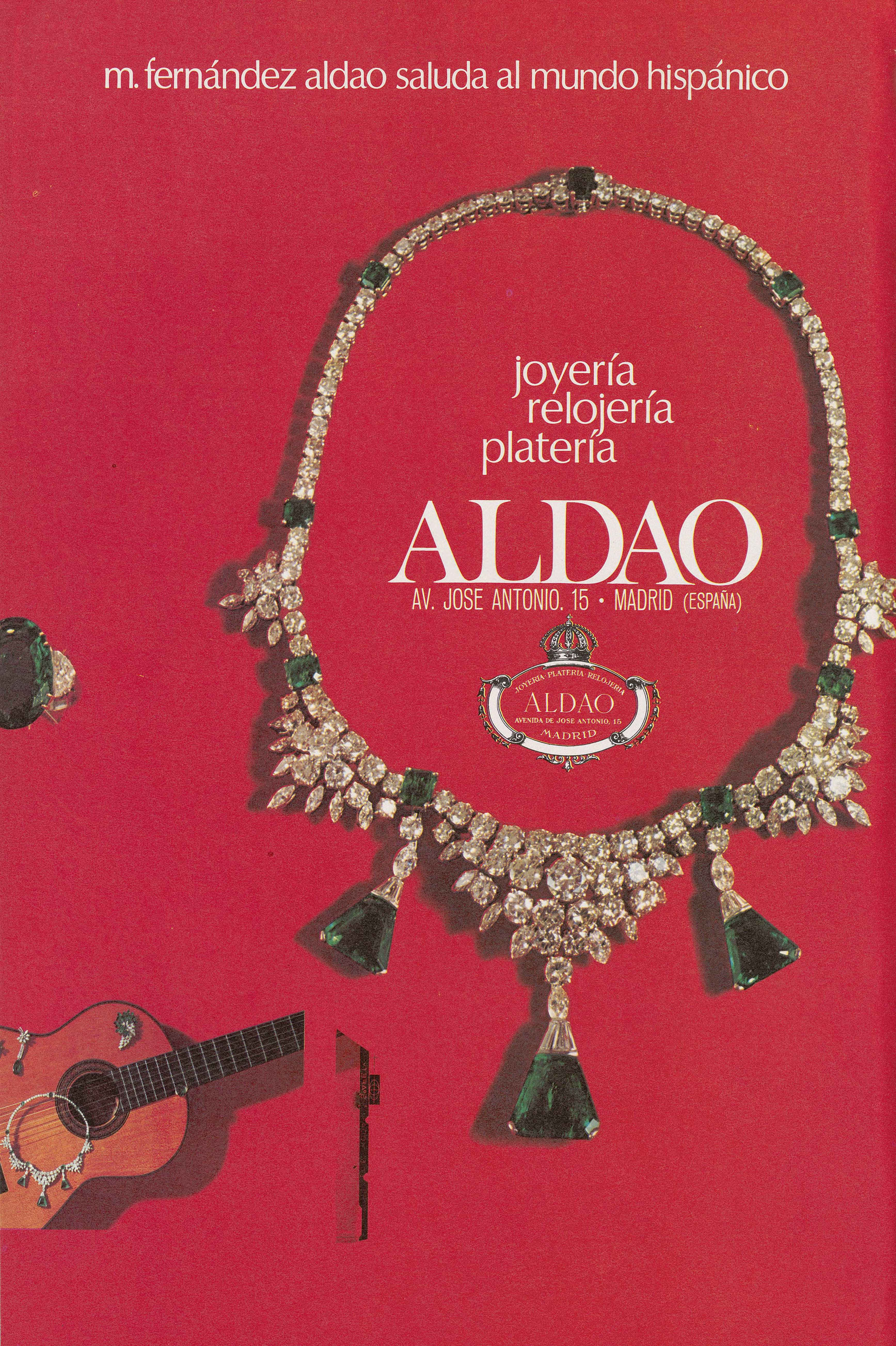




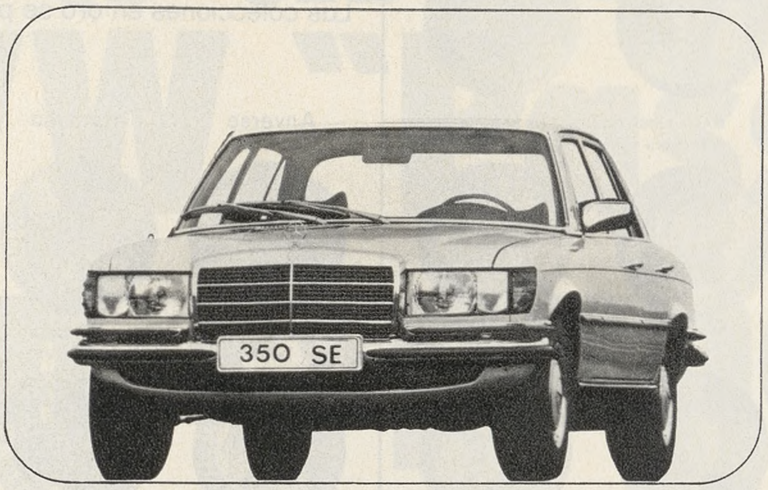







m. fernández aldao saluda al mundo hispánico
joyería
relojería
platería
ALDAO
AV. JOSE ANTONIO. 15 · MADRID (ESPAÑA)
JOYERIA·PLATERIA·RELOJERIA
ALDAO
AVENIDA DE JOSE ANTONIO, 15
MADRID

CONFORT Y PERFECCION MARCAN LA DIFERENCIA MERCEDES-BENZ



La equilibrada combinación de todos sus elementos marcan el prestigio Mercedes Benz.

Cada detalle ha sido incorporado para que usted note su perfección. Su confort es un paso más en el mundo de la comodidad. Amplio espacio interior para cinco personas, completamente aislado de ruidos. Asientos anatómicos regulables. Calefacción y ventilación, estudiada para proporcionarle una perfecta climatización interior.

La perfección Mercedes Benz está en todos los detalles. Cambio automático. Dirección a bolas circulantes con servodirección. Visibilidad panorámica, limpia-parabrisas con presión constante, pilotos y destellantes de intensa luminosidad... para VER Y SER VISTOS.

Mercedes Benz para sus viajes en Europa, con matrícula turística española, libre de impuestos y por supuesto con recompra asegurada.

También podemos entregarle su automóvil en el punto de España en que usted lo necesite.

MEVOSA

Su MERCEDES BENZ está en MEVOSA libre de impuestos con placa turística española.



200 D 220 D 240 D
200 230 4 230 6
250 280 280 E
250 C 280 C 280 CE



280 S 280 SE 280 SEL
350 SE 350 SEL 450 SE
450 SEL



350 SL 450 SL 350 SLC
450 SLC

y el gran Mercedes Benz 600

Deseo más información del Mercedes Benz para matrícula turística y libre de impuestos.

MEVOSA - D. Ramón de la Cruz, 105-Tel. 401 60 00 Madrid-6 - Telex 27723 mevo e.

NOMBRE ....

DIRECCION ....

....

POBLACION ....

PAIS ....

MODELO ....

Arranque esta página para arrancar su VW "Passat" en España

(Libre de impuestos)

En España MEVOSA tiene para Vd. el nuevo Volkswagen "PASSAT". Con las técnicas más avanzadas del automovilismo: tracción delantera, doble circuito de frencs, célula de seguridad con zonas de absorción calculada, todo cuidadosamente estudiado para proporcionarle el máximo confort dentro de las prestaciones de un deportivo. Y con motores de 60, 75 y 85 CV. Su "PASSAT" le espera en MEVOSA. Con matrícula turística, libre de impuestos y con recompra asegurada para cuando usted termine su viaje por Europa.
Por supuesto, MEVOSA le coloca el automóvil en cualquier punto de España que usted desee.
Para más información rellene los datos de esta página y envíenosla por correo. MEVOSA se encargará del resto.

MEVOSA

Aquí tenemos su VW "PASSAT".

Deseo más información sobre el VW. Passat para matrícula turística y libre de impuestos.

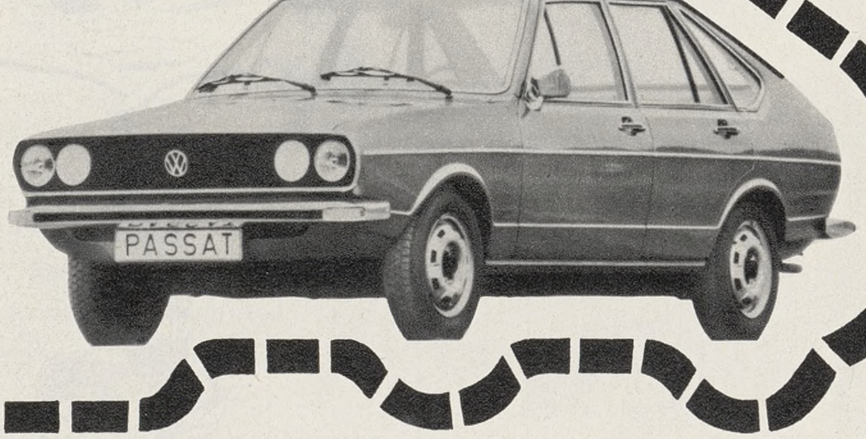
NOMBRE...........................

DIRECCION.........................

POBLACION.......................

PAIS..................................

MEVOSA - D. Ramón de la Cruz, 105 - Teléf. 401 60 00.
Madrid-6 - Telex 27723 mevo e.





PINTORES DE IBIZA
MERIDA (VENEZUELA)
MOJACAR
MARQUES DE LOZOYA
FERIA ESPAÑOLA DE SÃO PAULO

sumario

MUNDO HISPÁNICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - JULIO 1974 - AÑO XXVII - N.° 316

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción......... 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA
ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1969. NUMBER 258, «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street. NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año, 350 ptas. Dos años, 650 ptas. Tres años, 1.000 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un año, 10 dólares. Dos años, 18 dólares. Tres años, 25 dólares.

EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES.—Un año, 12 dólares. Dos años, 20 dólares. Tres años, 28 dólares.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

EPICA AMERICANA

HE anotado ya más de una vez cómo añadiéndose al Convoy de las letras hispánicas a la mitad de su trayecto —siglo XVI— las letras hispanoamericanas carecían de momento de ese período épico, en que el tema de un pueblo recién nacido a su originalidad específica canta sus primeros esfuerzos heroicos: el Cid, Roldán, la «chanson», el poema, las «sagas» escandinavas, los Nibelungos... Las «letras americanas» debutaron, se diría, con los prudentes líricos de un gongorismo o cultismo que repetía modelos que, no por ser barrocos dejaban de ser académicos. Esto engendra como una materia épica que estuviera atorada o apenas digerida en los siglos áureos de Cervantes, Lope, Calderón, Góngora, Quevedo. La épica española no tiene ya razones para convertir en «edad heroica» los esfuerzos político-religiosos de los tercios, como lo habían sido los esfuerzos constitucionales de las mesnadas del Cid, o de la revolución demócrata del Conde Fernán González o del romancero prolongado luego en teatro heroico. Y es curioso observar que cuando un tema heroico se suscita en la vida y el alma española, y se hace objeto de un canto de más empinamiento y de mayor sentido épico suele ser siempre un tema americano; un pago atrasado de alguna parte de ese prestigio de natividad y epopeya que más que España, América misma le debía a América. Así la *Araucana* de Ercilla en la que el héroe es el indígena Caupolicán mucho más que el jefe español, García de Paredes; así la *Cristiada* de Ojeda que aunque de tema universal evangélico fue escrito en América como lo fue el *Bernardo* de Valbuena cantando un tema tan español como lo es la leyenda del Carpio.

A esto se ha añadido la observación de cómo las Letras americanas, al desprenderse de ese segundo clasicismo, que fue literariamente nuestro siglo de oro, después de los clásicos barrocos del Siglo de Pericles o de Augusto trata de encontrar un tono prestigioso que pueda vivificar la máxima carga de contextura épica que se produce en aquellas tierras y que es la Independencia. Así el máximo poema de Olmedo, que cifra su entusiasmo poético por la independencia en el episodio de la batalla de Junín para el que construye con ecos de don Manuel Quintana los incentivos épicos coetáneos del suceso heroico que cantan. Pero todo es ya forcejeo por aupar el suceso para hacerlo más digno de ser exaltado en la estilítica que tiene acaso su arranque en la canción de la Batalla de Lepanto, del divino Herrera. Verdaderamente se trata de meter en ese molde expresivo las soluciones de una organización horizontal de la forma poética que trata de cumplir al mismo tiempo con el sentido homérico de la forma y la vehemencia histórica de la actualidad. Su figura, Andrés Bello, como Marco Fidel Suárez, como Rivadavia o Sarmiento, con una gran vocación heroica paralela a una organización constitucionalista con el mismo deseo de exactitud de un buen soneto o de un perfecto endecasílabo. Todos intentan en ese instante histórico. Rubén Darío, fatigado del clavicordio con el que importaba a las Letras americanas las blanduras verlenianas y mallarmenianas de sus baladas del Versalles artificial de los abates enamorados y las princesas coquetas, sopla la trompa heroica para engordar el volumen de su música y hacerla digna de las salutaciones esperanzadas que dirige a los optimistas. Cisnes, palomas, pavos reales, vienen a morir al pie de las nuevas instituciones políticas: de las torres invencibles de las construcciones heroicas que defienden la supremacía de la «oda Roosevelt» o mejor, del Roosevelt de la oda. Sólo muy poco a poco la poesía occidental va agachando su mirada hacia el democratismo que invade hasta cuajar en la melancólica certeza de que se ha achicado el dinamismo de los nuevos temas que desesperadamente tratan de ser amoldados a la nueva cosecha poética desde un punto de vista ya concretamente actualista. Todavía Simón Bolívar en persona se empleó en la tarea de corregir la oda de Olmedo, con un verdadero derroche de clarividencia, buen gusto y humildad. Cuando Rubén pasea por Versalles, escribe a su amigo Valle Inclán su decepción al encontrar los jardines cortesanos, ya sin Corte, invadidos por una multitud a la que califica de «vulgo municipal y espeso». «Municipal» porque es el eje en la zona política de la *Divina Comedia*, a las mismas dimensiones de las rivalidades de Güelfos y Gibelinos. Así la «Commedia» que ya no es divina como la de Florencia aún







antes de ser del todo «humana» como en la de Balzac.

El poeta del *Martín Fierro* es el que con más profundidad y melancolía detecta el decaimiento de la vida municipal hasta la vida mercantil y electoral: «porque el indio en esas tierras— sólo sirve pá votá». Faustino Sarmiento, tan olvidado en esta época y tan parecido en algún sector de su abundante genialidad a don Miguel de Unamuno. Sarmiento pinta aquel momento en que su héroe Dominguito vota en unas elecciones municipales sin saber qué es lo que se pregunta. Los vecinos que hacen de la mesa electoral por una vertiente una manera de «altar» para las comuniones estructurales de la democracia, le permiten, con sus quince años no cumplidos, que vote porque les ha caído simpático. Todo el episodio trasluce un absoluto desdén hacia la vida convencional de las instituciones; una esperanza muy vaga de que por ese camino se logre la felicidad de la Patria ya emancipada. Toda su fe se había refugiado o en la oda campestre de Andrés Bello «a la agricultura en la zona tórrida» o en esas otras de Gutiérrez sobre los cultivos de secano de la Argentina, el canto enamorado de Quintana a la expedición que fue a América para propagar el descubrimiento de la vacuna antivariólica y su propagación popular en las ciudades y los campos del Nuevo Mundo.

Es la llegada de la nueva civilización técnica, al mundo que las esperaba con la cristalina trasparencia de la sencillez de los catecúmenos.

por
José
María
Pemán

IBEROAMERICA EN LA PRENSA ESPAÑOLA

PREDICCIONES OPTIMISTAS

●

POESIA POSTUMA DE PABLO NERUDA

●

LA ASAMBLEA DEL B.I.D.

●

NICARAGUA EN LA VOZ DE PABLO ANTONIO CUADRA

●

CHILE, UNA LECCION PARA EL MUNDO

●

LA CONFERENCIA DEL MAR EN CARACAS

●

CARNE ARGENTINA PARA ESPAÑA

PREDICCIONES OPTIMISTAS

EL semanario económico *Desarrollo*, de Madrid, ha recogido en uno de sus últimos números la siguiente crónica procedente de Caracas:

«Las compañías internacionales están empezando a redescubrir el potencial de Iberoamérica. William Bolin, vicepresidente de la División Latinoamericana del Bank of America, ha declarado en Nueva York: "En un mundo lleno de dudas, en un año lleno de riesgos, la confianza en el futuro de América Latina es mayor de lo que fue durante largo tiempo; probablemente nunca desde los primeros años de la década del 50 han ido las cosas tan bien en tantos países al mismo tiempo."



Subrayan grandemente este optimismo, por supuesto, los crecientes precios de las materias primas, exportaciones tradicionales iberoamericanas a los mercados mundiales.

Para el Bank of America las posibilidades en Iberoamérica durante 1974 son las siguientes:

Venezuela: Tiene reservas internacionales sustanciales que se incrementarán como resultado de los aumentos de los precios del petróleo y derivados. Actualmente se habla de revaluar el bolívar.

Colombia: Mantendrá su sistema de minidevaluación y probablemente devaluará en porcentajes un poco mayores en 1974 comparado con 1973.

Ecuador: piensa revaluar el sucre, basándose para dicha revaluación en los ingresos de su petróleo.

Perú: Aunque la actividad pesquera disminuyó el año pasado, las perspectivas económicas actuales son buenas. El Gobierno está ampliando las actividades de exploración de petróleo.

Brasil: El cruceiro sufrirá probablemente nuevas minidevaluaciones como resultado de la robustez del dólar.

Argentina: Aunque tiene reservas de unos 1.200 millones de dólares, se verá presionada para devaluar el peso, aunque quizá el Gobierno prefiera adaptar un sistema de promedios múltiples.

América central: Los promedios de cambio deberían seguir estables.

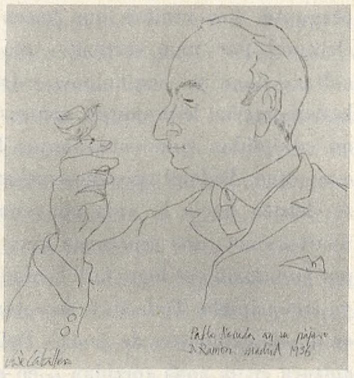
En resumen, y según el Bank of America, "Latinoamérica debería tener en 1974 un año extraordinario, porque las reservas de divisas están aumentando y el crecimiento económico es bueno casi en todas partes. La demanda por productos extranjeros será alta".

"Las perspectivas para las inversiones extranjeras no están claras. Pero la inversión privada extranjera es deseada en todas partes, aunque en algunas naciones se aplican criterios muy selectivos. La crisis energética presenta problemas, pero en la mayoría de los países iberoamericanos podrán solucionarse."»

POESIA POSTUMA DE NERUDA

UN distinguido crítico español, don Joaquín Marco ha publicado recientemente un largo estudio sobre «el último Neruda», para analizar, los libros finales del poeta. La parte final de ese estudio, titulada «Poesía artesana, poesía póstuma», la reproducimos, tomándola de *La Vanguardia*, donde viera la luz el citado estudio.

Pablo Neruda dejó al morir ocho libros de poemas. Según se indica en la nota editorial fueron «escritos simultáneamente» y precisa el orden sugerido por el poeta. Es frecuente en Pablo Neruda y en otros poetas y escritores contemporáneos la composición simultánea de varios libros. Ramón Gómez de la Serna, por ejemplo, escribía más de cinco libros a la vez y avanzaba en cada uno de ellos según le dictaba la inspiración. García Lorca no sólo escribía libros simultáneos, sino que en cada uno de ellos empleaba características de estilo y composición distintos. Para el lector y aún para el crítico la aparición de los libros de un autor es consecutiva en el tiempo. Los estilos resultan así estilos históricos, pero tal apreciación lleva, en ocasiones, a la consideración de «períodos» inexistentes.



Esta fue la razón, por ejemplo, que esgrimía Menéndez y Pelayo al calificar a los dos estilos gongorinos de «la luz» y de «las tinieblas», cuando el poeta cordobés los simultaneaba. Esta poesía póstuma de Pablo Neruda, ¿era considerada por el poeta como definitiva y ya publicable?, ¿es ésta toda la obra inédita del poeta? Parece prematuro considerar que las *Obras Completas* sean definitivamente completas cuando en la última edición de las mismas (1), el bibliógrafo del poeta, Hernán Loyola, indica que el *Album Terusa*, manuscrito de Neruda de 1923, contiene aún «textos en prosa y en verso, varios de ellos inéditos o no incluidos en libros». ¿Cuándo las *Obras Completas* serán decididamente completas? El abuso de la fórmula por parte de los editores plantea la inconsecuencia de coexistir diversas *Completas*, unas más que otras; aunque adivinemos que ninguna responde al enunciado. Ello se produce en casi todos los escritores, de lengua española, contemporáneos y

aún en los clásicos. Sin embargo, en el caso de Neruda disponemos, por lo menos, en la última edición citada, de la excelente *Guía bibliográfica* (pp. 911-1191, del tercer volumen), aunque muy incompleta en lo que respecta a la bibliografía sobre las obras del poeta.

La rosa separada (2) describe un viaje del poeta a la isla de Pascua, donde la Naturaleza, el pueblo primitivo y la característica luminosidad de la isla quedan enturbiadas por la avasalladora presencia de los turistas. El poeta describe su impresión en versos de tersura clásica:

oh estrella natural, diadema verde,
sola en tu solitaria dinastía,
inalcanzable aún, evasiva, desierta
como una gota, como una uva,
[como el mar.
(*La isla*, p. 82.)

Pero llegar hasta la isla supone integrarse al río turístico. De todas las nacionalidades llegan al mismo destino, hasta el volcán Ranu Raraku, «ombligo de la muerte». La propia naturaleza invita a la vida:

aquí en la Isla de Pascua donde
[todo es altar,
donde todo es taller de lo desco-
[nocido,
la mujer amamanta su nueva cria-
[tura
sobre las mismas gradas que pisa-
[ron los dioses
(*Los hombres*, p. 50.)

El poeta ha utilizado su sabiduría poética para reflejar un mundo paradisíaco, compartido brevemente, sin llegar a plantearse radicalmente, poéticamente a fondo, ningún tema. *Jardín de invierno* (3) muestra, asimismo, dentro de una mayor variedad temática un cierto «neoclasicismo» que guarda ciertas semejanzas con el estilo de los «Retornos» de Rafael Alberti. El propio Neruda confesó que «con Rafael hemos sido simplemente hermanos. La vida ha intrincado mucho nuestras vidas, revolviendo nuestra poesía y nuestro destino» (*O. C.*, III, p. 648). Algún día habrá que estudiar a fondo las relaciones poéticas de ambos autores. Una vez más surge el autorretrato lírico poético tan grato al poeta chileno:

Soy en este sin fin sin soledad
un animal de luz acorralado
por sus errores y por su follaje:
ancha es la selva: aquí mis se-
[mejantes
pululan, retroceden o trafican,
mientras yo me retiro acompañado
por la escolta que el tiempo de-
[termina:
olas del mar, estrellas de la noche.
(*Animal de luz*, p. 83.)

Y de nuevo incide en la temática y en la estructura poética de *Residencia en la tierra*, en la que el poeta se identifica con la naturaleza plena de símbolos. Desde las costas de Chile recupera el último sentido:

Yo estoy aquí mientras de cielo
[en cielo
el temblor de las aves migratorias
me deja hundido en mí y en mi
[materia
como en un pozo de perpetuidad
cavado por una espiral inmóvil.
(*Los triángulos*, p. 90.)

2000 (4) es posiblemente el mejor de los libros inéditos que comentamos. El autor se sitúa en el límite del año 2000 y describe, acompañado por otras voces, la injusticia y el desorden del mundo. Es éste un libro breve, una *plaquette* de nueve poemas, en el que resurge la conciencia social de Neruda identificado con el hombre tercermundista:

Yo soy Ramón González Barbage-
[lata, de cualquier parte,
de Cucuy, de Paraná, de Río Tur-
[bio, de Oruro,
de Maracaibo, de Parral, de Ova-
[lle, de Loncomilla,
tanto da, soy el pobre diablo del
[pobre Tercer Mundo,
el pasajero de tercera instalado,
[Jesús!,
en la lujosa blancura de las cordi-
[lleras nevadas,
disimulado entre las orquídeas de
[fina idiosincrasia.
He llegado a este mentado año
[2000, y qué saco,
con qué me rasco, qué tengo yo
[que ver
con los tres ceros que se ostentan
[gloriosos
sobre mi propio cero, sobre mi
[inexistencia?
(*Los hombres*, p. 33.)

No deja de ser interesante la presencia del tema en la obra nerudiana. Aquí escapa el poeta de la segura y consistente adscripción política para interrogarse por la incógnita del subdesarrollo. El hambre y la miseria parecen constituir una entidad propia, un tema de conciencia que, éticamente, escapa incluso a la personalidad del propio poeta:

En cambio yo, pecador pescador,
ex vanguardero ya pasado de
[moda,
de aquellos años muertos y re-
[motos
hoy estoy a la entrada del mile-
[nio,
anarcocapitalista furibundo
dispuesto a dos carrillos a morder
la manzana del mundo.
(*Los otros hombres*, p. 39.)

¿Quién es este ex vanguardero pasado de moda?, ¿se siente conservador Neruda?, ¿es *2000* «un porfiado esqueleto de palabras» (p. 50), verso con el que se cierra el libro? Es ésta una poesía de denuncia, aunque contradictoriamente conservadora, puesto que el poeta imagina un futuro hecho a imagen y semejanza del pasado y, por consiguiente, nada esperanzador. Y el temor al futuro ¿no es, en definitiva, un signo del conservadurismo?, ¿o de lucidez?

El corazón amarillo (5) es quizás el libro menos afortunado de la serie. El poeta trabaja con un pie forzado, los versos eneasílabos, muy prodigados y una poesía que tiende a la prosificación y al coloquialismo. El ejemplo más característico es el poema titulado *Una situación insostenible*, en el que se narra la presencia de los difuntos en una casa «que se quedó sin nadie un día». El poema se inspira posiblemente en el episodio narrado en las *Memorias* del poeta (p. 50), cuando éste acude a la pensión de un peluquero y ocultista que acaba de perder a su mujer. El *Libro de las preguntas* (6) consiste en la exposición de una serie de temas que se resuelven mediante interrogantes, a manera de las preguntas absurdas de ciertos géneros populares, como cantos carnavalescos o ciertas canciones infantiles. A través de esta reducción al absurdo mediante el juego o norma previamente aceptada, el *Libro de las preguntas* resulta la experiencia más surrealista de las obras de madurez del poeta:

¿Qué guardas bajo tu joroba?
dijo un camello a una tortuga.
Y la tortuga preguntó:
¿Qué conversas con las naranjas?
¿Tiene más hojas un peral
que Buscando el Tiempo Perdido?
¿Por qué se suicidan las hojas
cuando se sienten amarillas?
(*V*, p. 11.)

La fórmula es, sin embargo, reiteración. *Elegía* (7) reúne poemas dedicados a personajes desaparecidos o personalidades próximas al poeta, como el escultor Alberto, fallecido en Moscú, el poeta turco Nazim Hikmet, Lenin, Ehremburg, Evtuchenko o Lily Brik, la amada de Maiakowski. El libro es, por todo ello, un homenaje a la ciudad de Moscú, «ola del universo — canal de este planeta!» (p. 126). Una vez más Neruda se siente vivir en el límite del viejo y nuevo mundo, en la característica formulación marxista que plantea la futura Arcadia socialista y el «hombre nuevo»:

yo y tú, los que vivimos en el
[límite
del mundo antiguo y de los nuevos
[mundos
participamos con melancolía
en la fusión de los vientos con-
[trarios,
en la unidad del tiempo que ca-
[mina.
(*XXVII*, p. 118.)

En *El mar y las campanas* (8), penúltimo libro del poeta (desconocemos *Defectos escogidos*, que según el propio poeta debía situarse en el octavo lugar), hallamos de nuevo al poeta en vena descriptiva, como en el poema *(H. V.)* (p. 61). Los poemas llevan ya como título el primer verso. Es éste, pues, un libro que parece poco corregido. El poema que lleva por título *Final* que, según la nota editorial «concluyó poco antes de morir», cierra el libro alterando así el orden cronológico. Dedicado a su esposa Matilde tiene como tema la propia enfermedad y el anticipo de muerte que supone. Al margen de sus calidades poéticas, debe valorarse en el contexto de una obra poética gigantesca, en cuyo final el poeta quiso incluir hasta el último aliento, enorme esfuerzo creador. El poeta nos llega

sangrando sangre verdadera,
despertando tal vez
o perdido, dormido:
camas clínicas, ventanas extran-
[jeras,
vestidos blancos de las sigilosas,
la torpeza de los pies
. . . .
¡Fue tan bello vivir
cuando vivías!
(*Final*, p. 107.)

En una temática vivida y humanizada hasta el límite de la hipersensibilidad y del sentimiento, Neruda obtiene versos que muestran su artesanía, su facilidad creadora, identificaciones personales, como la de Chile y la de su esposa Matilde en una bella imagen:

Hoy a ti: larga eres
como el cuerpo de Chile, y
[delicada
como una flor de anís,
y en cada rama guardas testimonio
de nuestras indelebles primaveras:
¿Qué día es hoy? Tu día.
(*Cada día Matilde*, p. 33.)

Estilizada, clara y levemente irisada por el recuerdo, esta última poesía de Pablo Neruda muestra la serenidad creadora del poeta. Carece, bien es verdad, de la violencia lingüista, de un programa estético renovador; es, en el último remanso, un testimonio semejante a las memorias: *Confieso que he vivido*. Poeta torrencial, que capta a su paso, en el arrastre, toda clase de materiales, Pablo Neruda resulta aquí un artesano, en versos que compartieron sus últimas horas, en un Chile convertido en símbolo.

1) Pablo Neruda, *Obras Completas*. Editorial Losada. Buenos Aires, 1973. 3 vols.
2) Pablo Neruda, *La rosa separada*. Editorial Losada. Buenos Aires, 1973.
3) Pablo Neruda, *Jardín de invierno*. Editorial Losada. Buenos Aires, 1974.
4) Pablo Neruda, *2000*. Editorial Losada. Buenos Aires, 1974.
5) Pablo Neruda, *El corazón amarillo*. Editorial Losada. Buenos Aires, 1974.
6) Pablo Neruda, *Libro de las preguntas*. Editorial Losada. Buenos Aires, 1974.
7) Pablo Neruda, *Elegía*. Editorial Losada. Buenos Aires, 1974.
8) Pablo Neruda, *El mar y las campanas*. Editorial Losada. Buenos Aires, 1974.

LA ASAMBLEA DEL BANCO INTERAMERICANO



EN el diario madrileño *Nuevo Diario* escribe don Carlos Sanz de Santamaría, uno de los principales economistas y desarrollistas de Iberoamérica, ex presidente del CIAP, un comentario sobre la última Asamblea del BID, y dice:

Hace pocas semanas se realizó en Santiago de Chile la Asamblea General del Banco Interamericano de Desarrollo.

El importante y muy interesante informe presentado por don Antonio Ortiz Mena, presidente del Banco en esa ocasión, señala aspectos del progreso de la institución que son, a mi juicio, muy interesantes.

El Banco ha continuado su progreso, y, en el año a que se refiere el informe, otorgó créditos por sumas muy superiores a las de los años anteriores.

Es especialmente estimulante encontrar que el Banco ha continuado en su proceso de lo que podría llamarse «internacionalización» de sus operaciones. De tiempo atrás, con tesón y buen tino, la junta directiva ha tratado de vincular países de otros continentes que son proveedores de capital, de asistencia técnica y de transferencia de tecnología. Según el informe, se espera que el presente año países con los cuales se está actualmente en negociación puedan suministrar capital adicional al Banco por sumas alrededor de 500 millones de dólares.

Ha sido muy interesante para mí leer las opiniones del informe a ese respecto, porque, precisamente, aconsejé al Consejo Interamericano Económico y Social, antes de retirarme del CIAP, un proceso de apertura del Sistema Interamericano de Desarrollo hacia muchos otros países que han demostrado su interés en América Latina, además de todos los países que forman parte del hemisferio americano.

Si la OEA decide tomar una ruta semejante a la que viene adelantando ya, con fortuna, el Banco Interamericano podrá transformar su acción sobre el desarrollo económico y el progreso social de los países de América Latina en forma más eficaz de lo que ha logrado hacerlo hasta ahora.

Anoto como aspectos interesantes del informe el crédito otorgado para colaborar con Panamá en la

construcción del tramo, aún sin concluir, de la carretera panamericana, que forma parte de lo que se ha dado en llamar el «Tapón del Darién». Cuando se concluya este tramo, el esfuerzo para conectar la red global de tan importante carretera será de Colombia, de los Estados Unidos —con nueva colaboración financiera— y de las agencias internacionales a las cuales el país decida recurrir.

Varios créditos aparecen en el informe para diferentes países, destinados al control y erradicación de la fiebre aftosa. Hace algunos años, el CIAP estudió las pérdidas económicas sufridas por los países del continente en donde existe esta enfermedad en los ganados, estudios que demostraron que al sumar las muertes de los animales, la reducción de su peso, su debilitamiento y la disminución de la producción lechera, las pérdidas causadas por este flagelo llegaban a sumas de extraordinaria magnitud, sólo comparables a grandes catástrofes naturales.

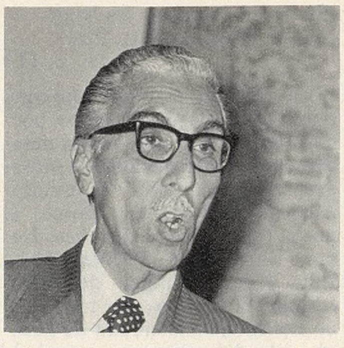
Otra experiencia importante adquirida durante los diez años de la Alianza para el Progreso fue la de que la lucha contra la fiebre aftosa, como la que se adelante contra muchas otras enfermedades que atacan a los humanos y a los animales, no puede hacerse con el criterio de las fronteras políticas, sino en un conjunto mucho mayor, que cobije zonas de varios países en donde el contagio sea posible. Los vehículos transmisores de esas enfermedades no conocen las fronteras políticas. Por ello, en los primeros trabajos que se desarrollaron en el CIAP para iniciar campañas contra la fiebre aftosa fue indispensable coordinar las agencias financieras internacionales para que pudieran prestar su contingente financiero para el fin determinado de la lucha contra una de esas enfermedades, en forma conjunta, a varios países. Ese adelanto en el sistema financiero internacional ha permitido algunas campañas multinacionales que evidentemente dan mejores resultados que las campañas por países.

La lucha contra la fiebre aftosa es buen ejemplo de colaboración multinacional y es un paso eficaz para la integración económica de la zona y para mejorar la producción pecuaria general.

NICARAGUA EN LA VOZ DE PABLO A. CUADRA

El escritor don Eduardo Tijeras, gran conocedor de la literatura hispanoamericana, publicó en *ABC*, como comentario de las admirables conferencias del poeta Pablo Antonio Cuadra, un comentario titulado «Nicaragua, en la voz de Pablo Antonio Cuadra». Helo aquí:

A veces me cunde la sospecha de que por culpa de la televisión, de la publicidad, de la sociedad de consumo, de los grandes almacenes y de los norteamericanos, masivamente considerados, está desapareciendo del mundo el sabor local, la textura plural de los atavismos, la intransferible caracterología del medio ambiente, y que ya da igual salir de viaje y visitar otros pueblos y otras ciudades, porque siempre se va uno a encontrar con el mismo ruido de automóviles, con la misma gente hastiada de la urbe, con los mismos anuncios y la misma voz de un locutor que dice las mismas cosas en todas partes.



La impresión de monotonía es pasajera. Si quiero convencerme de lo contrario me basta leer a un poeta. Nunca viajé a Nicaragua. Sé algo de este pequeño país por la frecuentación de amigos centroamericanos y por la inmensa y trágica popularidad de sus terremotos. País tropical de lagos y terremotos, del hechicero universal Rubén Darío, de las andanzas del conquistador español Gil González Dávila, que descubrió el Gran Lago (más de siete mil kilómetros cuadrados); de toda la exterioridad geográfica e histórica y de la aterradora y miserable belleza del volcándios, al que todavía hoy, en otro orden, claro, se le sigue tributando la sangre de víctimas propiciatorias según ancestral costumbre de los primeros indios pobladores y de la que dejó constancia el cronista Fernández de Oviedo. Antes se intentaba con el sacrificio humano calmar la furia de los dioses. Ahora, con el imprevisto y geológicamente azaroso sacrificio humano no se intenta más que seguir apegado al terruño y quizá a la idea de patria.

Pero hablar con un poeta, oír sus conferencias, leer sus versos, nos da la mayor dimensión, la más profunda y cotidiana de la interoceánica Nicaragua. Pablo Antonio Cuadra —sesenta y dos años, libros de poesía, ensayo, narrativa y teatro— nos ha visitado recientemente. Alto y canoso, con buena mímica de orador, aún conserva en su delgadez el viejo airón romántico de su pasado maderero y de navegante por los puertos desvencijados y las islas solitarias del lago grande, este director de la Academia Nicaragüense de la Lengua.

Las cuatro pasiones evidentes de Pablo Antonio Cuadra —la significación contemporánea del mito griego, la vigencia indestructible del cristianismo, el mestizaje y el estudio del sentido dual y contradictorio del ser nicaragüense— hablan ya de una cultura que tiende a integrar lo particular en lo universal y que se configura, como en cualquier rincón europeo, a través de tres etapas representadas por la revolución del maíz —primitiva cultura agraria y campesina—, el advenimiento del cristianismo —tiempo de la conquista española— y la máquina —incipiente industrialización, fenómeno de masas y la ruptura de la relación natural del hombre con su lugar.

Parece ser, y hay para ello pruebas convincentes, que Daniel Defoe no se inspiró para su famoso personaje Robinson Crusoe en el marinero escocés Alejandro Selkirt, abandonado en las islas de Juan Fernández en 1705, sino en otro marinero abandonado por el filibustero Sharp en una isla desierta del Pacífico en 1680. Este otro marinero era nicaragüense. En cada corazón nicaragüense late el robinsonismo, el ansia del nómada, la «vagabundia», como dice Cuadra con una expresión preciosa. Aquí surge uno de los rasgos caracterológicos del nicaragüense más hondamente comentados por el poeta: la dualidad, el ritmo contradictorio, la doble mentalidad, circunstancia que incluso es posible rastrearla en la primitiva escultura chorotega —uno de los pueblos prehispánicos—, fusión o desgarro de hombre y animal, en la presencia dual de los volcanes, en las dos únicas estaciones meteorológicas —invierno (fango), verano (polvo)— y en otras muchas trasculturaciones y circunstancias raciales y políticas, así como clave de toda la obra de Rubén Darío, quien llegó a decir: «Siempre quiero ser otro.» Y Pablo Antonio Cuadra entiende —vuelta del torniquete— que «lo permanente en la poesía de Rubén es su misteriosa obsesión, de raíz indígena, por concebir la unidad como dualidad». Lo cual quiere decir, con otras palabras, que el conflicto se disuelve en el interrogante. En efecto, Cuadra acierta a relacionar el ser nicaragüense con el mito de Ulises, traído por Homero y por Dante. El primero huye, vive, sufre y retorna, conoce los límites de lo humano, regresa a sí mismo. El segundo, no. El Ulises de Dante viola los términos humanos y perece en el empeño. Lo que se pregunta Pablo Antonio Cuadra, con su voz que adquiere prestancia en el acto de la comunicación poética, frente al tráfico estrepitoso de la Ciudad Universitaria, mientras el vilano de los chopos flota en la luz de la tarde, es cuál de las dos interpretaciones del mito representa mejor el alma occidental moderna. «¿Cuál será el Ulises de nuestra Hispanoamérica y de nuestra Nicaragua?» Esta pasión del mito griego, mientras tanto se resuelve el interrogante, que no lleva un camino fácil, induce a Pablo Antonio Cuadra a recrear leyendas nativas y a exaltar con leve tinte mitológico su entrañable experiencia lacustre. Nacen así los *Cantos de Cifar*, su obra más depurada y reciente, poblada de marineros humildes y resonancias heroicas del pasado histórico, de estampas frescas y luminosas, de garzas en vuelo, del factual misterio de las islas, de tiburones y sábalos, de guasa popular y de una mítica, esta vez sí, absolutamente privativa de los hijos de Nicaragua.

CHILE, UNA LECCION PARA EL MUNDO

La prensa española sigue muy interesada en la actualidad chilena, reflejada aquí, como en tantos países, a través de informaciones no siempre directas y no siempre bien intencionadas. El *ABC* de Madrid, que se caracterizó a lo largo de todo el proceso de los últimos tiempos chilenos por su clara posición en defensa de los principios más puros de la nación y de la gente chilena, ha publicado hace poco un artículo titulado «Chile, una lección para el mundo», de don Alfredo Silva Carvallo. He aquí su texto:

«La historia de vuestro país es la historia del mundo entero», dijo a los chilenos un connotado economista europeo que acaba de visitar Chile.

El autor de este juicio, de alcance tan sorprendente, es el señor R. Romuald Burkard, presidente de la Unión Internacional Cristiana de Dirigentes de Empresas, conocida en todo el mundo por la sigla de U.N.I.A.P.A.C.

El señor Burkard, de cuarenta y ocho años de edad, suizo de nacionalidad y de religión católica posee intereses en treinta industrias de materiales de construcción en distintos países de Europa y América. Es, por lo tanto, un observador de alto nivel por su filosofía, su experiencia y su imparcialidad.

Ha venido continuamente a Chile durante catorce años y, a diferencia de tantos turistas fugaces que nada observan a su paso, conoce a fondo este país en la interioridad de su economía, de su pueblo y de sus dirigentes.

Volvió este año a Chile a solicitud de la U.S.E.C. —Unión Social de Empresarios Cristianos—, que es la filial chilena de U.N.I.A.P.A.C. Esta entidad se ocupa en Chile en dar estructuras modernas a las empresas industriales, comerciales y agrícolas, procurando una mayor participación de ellas de los sectores del trabajo e inspirando así su acción en las enseñanzas pontificias.

La U.S.E.C. goza en Chile y en América de un difundido prestigio. Organiza continuos seminarios nacionales e internacionales y, a la permanente acción de sus socios, se debe que un número cada día más creciente de las industrias chilenas procedan con un sentido moral y de dignificación del trabajo que trasciende el campo puramente económico.

En su último viaje a Chile el señor Burkard se reunió con empresarios, visitó industrias grandes, medianas y pequeñas, habló con dirigentes, jefes sindicales y obreros y se entrevistó con los actuales gobernantes de Chile.

Tomó así el pulso del país y pudo comparar la situación presente de Chile con la que había visto durante los tres años del régimen marxista-leninista de la ex Unidad Popular.

Su testimonio tiene el valor moral de provenir de un líder católico de relieve universal vinculado directamente a los sectores de la economía y del trabajo en diversos países del mundo; y que, además, es un empresario que desarrolla sus actividades con espíritu de vanguardia y a la luz de las doctrinas sociales de la Iglesia Católica.

Declaró el señor Burkard que se hallaba en Chile desarrollando una misión de la U.N.I.A.P.A.C. «Pero —dijo— no vengo como su presidente. Vengo ahora como «auditor», en el sentido de escuchar, ver y sentir de nuevo el espíritu y la espiritualidad del Chile de hoy. Como os he dicho, he visitado regularmente Chile desde hace catorce años y he podido ser testigo de cambios muy grandes.»

«Estoy aquí —prosiguió— para escuchar de nuevo a este país, que ha vuelto a sonreír, que nuevamente es optimista, aun cuando atraviesa por una dura situación económica. Pero, a pesar de todo, es un país que está lleno de esperanzas.»

Sonrisas, optimismo y esperanzas es lo que ha constatado en Chile este economista católico europeo, después de haber conocido la política de tierra arrasada que puso en práctica durante tres años el Gobierno de Allende.

Ha podido comprobar personalmente que Chile, aún en medio de sus grandes problemas, se ha puesto nuevamente de pie y recuperado su alma y verdadero ser nacional, luego de haber derrotado a un régimen totalita-

rio, materialista y extranjerizante que atropelló sus leyes, pretendió destruir su soberanía y quiso borrar su identidad histórica y cultural.

Los juicios del señor Burkard han ayudado a los chilenos a comprender mejor por qué no cesa ni cesará el furor de la campaña marxista en contra de Chile. Su fracaso aquí sigue siendo una lección para el mundo, porque la estrategia que aplicó en Chile para destruir su democracia es también universal. Sus métodos son semejantes en todas partes.

De ahí que las observaciones del señor Burkard sirvan también de advertencia a todos los países, a fin de que comprendan la trascendencia mundial del caos chileno y la similitud de los peligros con que los amenaza el marxismo.

«Pienso, mis queridos amigos chilenos —dijo Burkard— que la historia de vuestro país es la historia del mundo entero. Los tres años tan tristes y duros que acabáis de pasar, así lo demuestran.»

«El mundo entero vive hoy un drama. Tengo una sola petición que haceros: sed protagonistas del progreso y del desarrollo, sed un ejemplo para todo el mundo, a fin de que otros no tengan que vivir vuestras mismas tristes experiencias.»

Esa «triste experiencia» chilena residió en que las instituciones democráticas fueron impotentes para hacer frente a la conspiración comunista. Y para que otros países no la vivan, el señor Burkard prometió a los chilenos transformarse en «su intérprete» en Europa. «Desgraciadamente —dijo— en Europa estamos muy mal informados acerca de vuestra realidad. Los acontecimientos chilenos son mal interpretados por tendencias ideológicas. Ya me he podido dar cuenta de cuánto dista la realidad de lo que la Prensa nos entrega acerca de vosotros. Seré un portador de una interpretación de los hechos que es más realista que la que se nos entrega.»

LA CONFERENCIA DEL MAR

EL 20 del mes pasado comenzó en Caracas, donde está desarrollándose hasta el próximo mes de agosto, la Tercera Conferencia Internacional sobre Derecho del Mar, en la que están representados 130 países bajo el alto patrocinio de la ONU. *La Vanguardia* publicó una amplia información, especial para ese diario. Por la riqueza de datos y de orientaciones que ofrece esa información pasamos a reproducir fragmentos capitales de ella. Complementan nuestro editorial del mes pasado, y renuevan ante los lectores la significación de este debate mundial.

TEMA CONFLICTIVO

La conferencia sobre la Ley del Mar es el tercer intento que se hace en nuestro siglo para tratar de regular de una manera uniforme la legislación marina. En 1930 se reunió la conferencia de codificación social de las naciones en la que se intentó dar solución a problemas comunes a los países con costas pero, después de numerosas reuniones y debates, no se pudo llegar a ningún acuerdo sobre la anchura del mar territorial, cuyo límite fue aceptado por algunos países. Después de la Segunda Guerra Mundial todas las naciones comenzaron a mirar al mar y a poner sus esperanzas en él: surgen grandes potencias marítimas que se convierten en extractoras de los recursos marinos, y, junto con este aprovechamiento, surgen los primeros conflictos con lo que vuelve a ser patente la necesidad de establecer, a un nivel internacional, una serie de medidas que puedan ser adoptadas por todos o la mayor parte de los países implicados. Entre 1952 y 1956, la comisión de derecho internacional realiza un proyecto de articulado con el que tampoco se obtuvo ninguna medida única y uniforme. Por fin, en 1958, se reúne la conferencia de la convención marítima en Ginebra, que contó con la asistencia de muy pocos países, y de la que salieron cuatro convenios, pero tampoco se consiguió un acuerdo sobre la anchura del mar territorial.

A partir de esta conferencia y en sucesivas ocasiones se fueron haciendo propuestas distintas de parte de las naciones, como la americano-canadiense de 1960, que señalaba en seis millas el mar territorial. Entonces se produce la crisis de los años sesenta y van surgiendo nuevos estados independientes que, a la hora de iniciar su desarrollo, cuentan con la posibilidad de los océanos, posibilidad que no puede ser explotada al máximo mientras no exista una legislación. Así es como en 1967 Malta propone el establecimiento de la zona internacional de fondos marinos a los países más desarrollados, propuesta que fue aceptada por la ONU, pero sin que todavía se pudiese llegar a unas conclusiones generales.

ANTECEDENTES

Hasta aquí los más remotos antecedentes de la conferencia, sobre la Ley del Mar, expuestos por don Julio González, catedrático de Derecho Internacional tan importante para todas las naciones. Para preparar seriamente la conferencia de Caracas han sido necesarios más de tres años de estudios —en los que ha intervenido el señor González— para ponerse de acuerdo con los representantes de las comisiones de cada nación. Al final de este tiempo y hasta el momento, todavía no ha sido posible el acuerdo con respecto a la lista de temas y secciones que en la conferencia se deberán abordar.

—El problema radica —nos informa el señor González— en que hay dos frentes opuestos y también dos alternativas: de un lado se encuentran las grandes potencias tradicionales, los países desarrollados y poderosos, que desean un mar territorial muy pequeño —de tres a doce millas— y por el contrario mucha facilidad y libertad para sus comunicaciones en el resto del océano. Por otra parte, los países pequeños, en vías de desarrollo, desean un mar jurisdiccional amplio (200 millas) y exclusivo para los países ribereños. Los primeros se basan en una filosofía liberal basada en una igualdad formal que puede desembocar —al ser mayores potencias— en un absoluto monopolio. La segunda postura se apoya en la necesidad de los países en crecimiento de la utilización exclusiva de la mayor parte de sus riquezas costeras y, al mismo tiempo, defenderse de lo que ellos entienden un posible «dominio» o «saqueo» por parte de los otros países.

POSTURA ESPAÑOLA

La postura española es intermedia y equilibrada. Por un lado, España piensa que ampliar las aguas jurisdiccionales hasta doce millas hoy no es necesario. Habría que establecer una zona nacional de recursos, que iría más allá de la zona jurisdiccional —podrían ser las doscientas millas pedidas por uno de los bloques— que estarían bajo control del estado ribereño, pero que podrían ser utilizadas por otras naciones, siempre que las condiciones fueran objetivas. España apoya una zona exclusiva de navegación y utilización de recursos, pero una zona internacional que podría ser controlada por un organismo internacional eficaz, ejecutivo y democrático, para que no fuera de aprovechamiento exclusivo de las grandes potencias, muy avanzadas en flotas y en tecnología.

Uno de los aspectos más importantes que se discutirán e intentarán establecer en la conferencia será la circulación por los estrechos y archipiélagos, problemas que afectan a nuestro país de una manera muy especial. En este punto también existe una división de opiniones: el bloque potente, encabezado por USA y la URSS, desean el paso libre y la desaparición de los controles, para poder circular libremente con sus submarinos nucleares; pero los otros países piensan que el mar territorial es un área de soberanía y no se muestran muy de acuerdo en establecer el paso inocente. En su caso, España, nuestro país tiene el límite de seis millas de aguas jurisdiccionales, y si el límite se ampliase a doce habría el mismo problema actual porque el estrecho de Gibraltar tiene poco más de 12 millas de separación entre punta Europa y Ceuta, y en su parte central, más estrecha oscila entre las siete y ocho millas de separación.

La lucha por la contaminación marina, derecho sobre recursos naturales, pesca, tránsito de buques, defensa, recursos vivos, son parte de los temas fundamentales que se abordarán en Caracas durante el verano. El temario es difícil y comprometido, con el inconveniente de que cada «bloque» aduce sus razones importantes y particulares para defender su postura personal. La conferencia se presenta difícil al decir de los observadores, pero todos los países tendrán que hacer concesiones para lograr el que de una vez se imponga una jurisdicción oceánica internacional. En la primera semana de reuniones se intentará establecer un reglamento que decidirá la forma de las votaciones, que probablemente salga a dos tercios. Si la conferencia no estableciera conclusiones de uso universal, además de continuar la misma situación se corre el peligro de que cada país decida establecer acuerdos bilaterales con otros de idénticos intereses y nuestro mundo dividido no tendrá más remedio que seguir igual.»

CARNE ARGENTINA PARA ESPAÑA

EL semanario económico *Desarrollo* se ocupaba en una de sus últimas ediciones del problema de la carne argentina en su comercio con España, con motivo de estar celebrándose entonces en Madrid unas Jornadas Internacionales de la Carne y de asistir a ella una delegación argentina encabezada por don Adalberto Reinal O'Connor, ex ministro de agricultura de su país. *Desarrollo* expuso así el tema:

«La razón fundamental de la crisis que padece actualmente el mercado de la carne en todo el mundo es la falta de coordinación entre la producción y consumo. Existe una notable desorientación que no deja establecer las oportunas previsiones de la producción en cuanto al consumo de este básico producto alimentario.»

Son palabras de don Adalberto Reinal O'Connor, ex ministro de Agricultura de Argentina, que participa en las Jornadas Internacionales de la Carne que estos días se celebran en Madrid.

En sus declaraciones a Cifra, el señor O'Connor calificó de paradójica esta crisis, pues mientras los consumidores padecen altos precios, los ganaderos se quejan del poco rendimiento económico de sus explotaciones.

«En nuestro caso, Argentina, que viene siendo tradicionalmente el primer país exportador del mundo, comenzamos a padecer las consecuencias de esta crisis, especialmente en lo que se refiere al Mercado Común Europeo, en base a las medidas económicas que estos países han establecido respecto a la importación, con el fin de proteger sus mercados.»

«La solución —agregó— creemos que radica en conseguir una liberalización del mercado mundial de carnes, idea ésta que aportamos a los trabajos de estas jornadas, en apoyo de las ponencias que en este sentido presentará la ganadería española. Si esta liberalización se lograra, conseguiríamos abaratar los precios al consumidor, y haríamos desaparecer las quejas de los productores.»

DESCENSO DE LAS EXPORTACIONES

En cuanto a las exportaciones que Argentina efectúa actualmente a España, indicó el señor Reinal O'Connor que han sufrido una importante baja, situándose en unas 2.000 toneladas anuales de carne fresca, frente a las casi 70.000 toneladas que importábamos de Argentina en los años 1965 y 66, a raíz del acuerdo de abastecimiento de carnes suscrito por aquel país con nuestra Comisaría de Abastecimientos y Transportes.

«Esta exportación a España nunca pretendió ser competitiva con la producción nacional, sino complementaria a ésta, con el fin de satisfacer las necesidades que los propios ganaderos españoles no podían cubrir.»

Concretados a la situación actual, Argentina padece una seria crisis en la exportación del sector ganadero, pues de las casi 700.000 toneladas de bovino que produce, lo que representa un 37 por 100 de su economía nacional, únicamente consume un 68 por 100, y el resto lo ha de colocar en esos mercados mundiales que ahora se ven resentidos por las medidas proteccionistas. Su principal consumidor, el Mercado Común, pone serias pegas a la introducción de sus exportaciones, lo que ocasionará, sin duda, una vuelta al mercado español, tan desatendido en los últimos años.

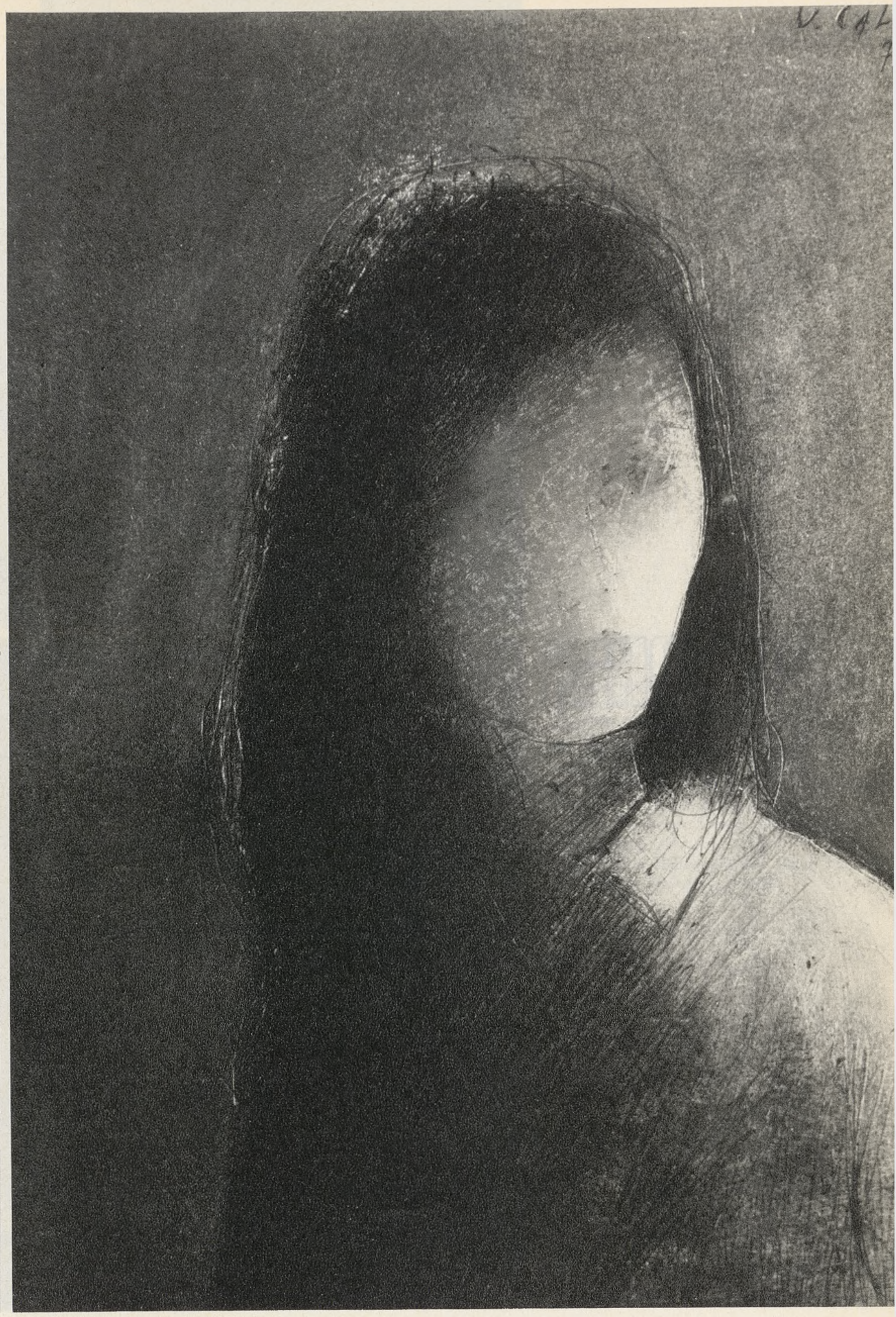
«Indudablemente —concluyó—, creo que este proceso será así. España aumentó cada día su capacidad de consumo, en especial por el auge turístico que conoce la actualidad, y nosotros estamos dispuestos a colaborar con los ganaderos españoles en el abastecimiento de carnes, sin que esta colaboración que quede bien claro, suponga una competitividad que podría encarecer los precios.»

PINTORES DE IBIZA

A Gregorio Marañón Moya

Debajo, a la izquierda, «Dibujo», de Antonio Marí Ribas, recientemente fallecido; a la derecha «Muchacha», dibujo a la cera de Vicente Calbet.





por Juan Cabot Llompart

FUE Santiago Rusiñol, artista catalán que alternó los pinceles con la pluma con admirable acierto en ambas disciplinas, quien llamó a Ibiza «la isla blanca». Y así es, en efecto, en cuanto a su aspecto arquitectónico, pues las casas de la ciudad alta, las del barrio marinero y las campesinas, así como las iglesias rurales —con su curiosa espadaña—, se ofrecen revestidas de brillante cal, formando, en conjunto, una armoniosa unidad.

No obstante, si nos adentramos en pleno campo o recorremos sus escarpadas costas, la visión plástica de Ibiza es muy distinta. Entonces hallamos el esmeralda de los pinos y sabinas, el ceniciento de los olivos y algarrobos y unas tierras, a veces, rojizas, como también presenciamos el azul de su cielo y de su mar y el fuerte cromatismo en las perfiladas montañas, en los airosos peñascos y acantilados, que produce, como por arte de magia, la luz solar.

NARCISO PUGET, EL PRECURSOR

Y este último aspecto descrito de Ibiza es el que, precisamente, aprisionó en sus telas —como más tarde lo harían otros— el pintor Narciso Puget Viñas, nacido en la isla el 22 de octubre de 1874 y muerto en ella el 16 de enero de 1960. Su larga experiencia le permitió producir una obra intensa y varia que llevó a cabo con acusada destreza y carácter, merced a su prodigiosa retina. Además del paisaje de tendencia impresionista —ajena a la de los pintores franceses—, cultivó el bodegón y el retrato con el mismo vigoroso empaste, como también temas con figuras: escenas campesinas, fiestas, bodas, procesiones, etc., poniendo especial atención en los tipos ibicencos, resaltando el lujo barroco de los vestidos clásicos de las payesas —de vistosos colores—, con su falda larga, corpiño, pañuelos, tocado y collar y cordoncillos de oro, así como «sa joia» (la joya) o relicario —del mismo metal— como la policromada imagen del santo de su devoción.

Puget fue un artista completo y el maestro indiscutible de la pintura ibicenca. Casi todas sus composiciones las realizó directamente, en pleno aire, y con personalidad propia.

Siempre —aparte de algunas telas en la vecina Formentera—, pintó en su tierra nativa, a la que amó entrañablemente, y cuando ya se consideró maduro en su arte, expuso fuera de ella. Dio a conocer en la Exposición Nacional de Bellas Artes, que tuvo lugar en Madrid en 1906, el retrato de su paisano el obispo de Sión, don Juan Torres Ribas, que le fue premiado y reproducido —acompañado de elogiosos comentarios— en «La Ilustración Española y Americana» y otras publicaciones.

La obra, que pasó luego a la Galería de Retratos del palacio Episcopal de Ibiza, tuvo —treinta años más tarde— un fatal destino, pues fue destruida, con otras, por la barbarie que asoló la isla en los primeros días de nuestra contienda civil.

Se presentó, posteriormente, en las Galerías Layetanas, de Barcelona; en el Ateneo, de Mahón, y en la Veda y Galerías Costa, de Palma de Mallorca, alcanzando en todas partes la mejor crítica. En esta última sala, de la que era propietario su viejo amigo y paisano el anticuario y famoso caricaturista de «L'Esquella de la Torratxa», José Costa Ferrer, «Picarol» —hoy regentada por su hijo José María Costa Gispert—, acudía con mucha frecuencia y allí dio a conocer «El organista» que, con su «Autorretrato» —en el que aparece con barba ancha, blanca y poblada— y «Regresando del trabajo», forman parte de los mejores lienzos salidos de sus pinceles.

Trabajó siempre, el ilustre artista, con el mayor entusiasmo y vocación, aunque por motivos económicos permaneció algún tiempo —en la segunda década de siglo— alejado de la profesión, atendiendo entonces al oficio de fotógrafo que era lo que le proporcionaba en aquellos días el sustento seguro para vivir él y los suyos. En aquella época —en Ibiza, sobre todo— la pintura era generalmente incomprendida y, por tanto, de escasísimo rendimiento; todo lo contrario de ahora en que la mayoría de artistas insulares y otros residentes— de distintos lugares de España y del extranjero—, son favorablemente acogidos por el público isleño y visitantes, como asimismo las Bienales internacionales de arte que, desde 1965 se vienen celebrando en la capital ibicenca, obtienen extraordinaria resonancia y descubren nuevos valores.

Fue en verano de 1919 —algunos años después que Vicente Blasco Ibáñez visitara la isla en busca de datos directos para escribir su novela «Los muertos mandan»— cuando llegó a la mayor de las Pitiusas Joaquín Sorolla, ya en plena fama, quien al ver la producción de Narciso Puget en su taller, quedó sorprendido y admirado de ella, animándole para que volviera a pintar. Le escuchó emocionado el artista ibicenco y haciendo caso al consejo que le diera el más destacado exponente español de la tendencia luminista, pasó en seguida a enfrentarse de nuevo con los temas más queridos de su tierra.

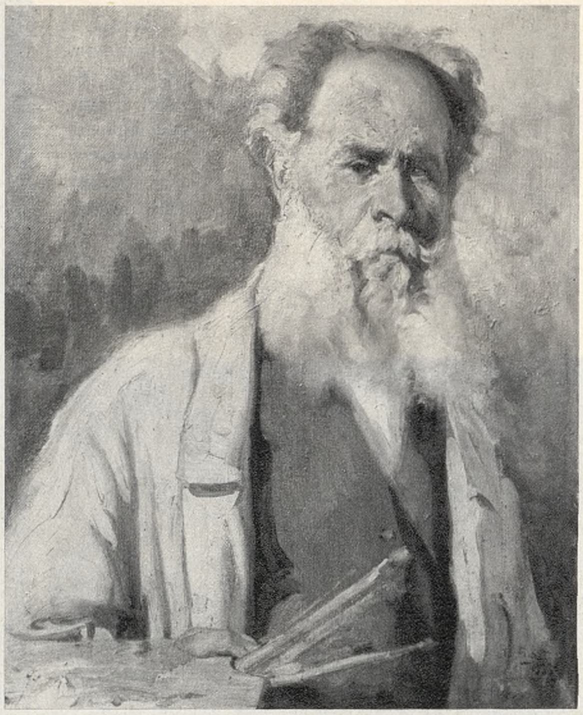
Son muchísimas las telas que Puget llenó de luz y color a partir de aquel feliz encuentro con su colega valenciano, y el trabajo reanudado no lo abandonó en todo el resto de su vida, pues incluso en el ocaso de ella, ya medio ciego, siguió pintando en su retrato de Santa Eulalia del Río hasta su muerte a los 85 años de edad.

Contó Puget con una paleta muy rica, en la que imperaban los vermellones, morados, verdes y azules, que empleó siempre con el mayor acierto. Además, tuvo una base firme en su oficio a través de las lecciones que de joven recibiera de Antonio Caba y Ramón Martí Alsina en la célebre escuela de la Lonja barcelonesa —donde estudiaron también Joaquín Mir, Isidro Nonell y otros valores de la pintura— y, posteriormente, de Eduardo Chicharro, en Madrid. Y durante su estancia en la Villa y Corte realizó —en el Museo del Prado— varias copias de cuadros de Velázquez y Goya, quedando poderosamente impresionado, sobre todo, del genio del de Fuendetodos, como puede apreciarse en algunos de sus lienzos que acusan cierto entronque con él al tratar el claroscuro con las figuras sometidas a medias tintas.

Ahora bien, aunque Narciso Puget fue el precursor de la pintura ibicenca, no llegó a formar escuela, como tampoco la creó —pese a lo mucho que se ha dicho y escrito— su contemporáneo Joaquín Vayreda (1843-1894), descubridor del paisaje de Olot. Sin embargo, ambos artistas consiguieron, durante su vida y después, muchas vocaciones a través de los motivos tratados en sus respectivas tierras.

Y en Ibiza —como apuntamos antes—, al





PINTORES DE IBIZA



igual que en la comarca gerundense, de prodigiosos grises, viene desfilando una crecida legión de pintores que se enfrentan con sus bellezas y costumbres. No obstante, su auge pictórico no se registró hasta 1950; es decir, a raíz de la invasión turística internacional. Y a partir de entonces es cuando las exposiciones se suceden sin interrupción en la época veraniega, principalmente en la capital y en San Antonio Abad, donde se exhiben composiciones de todas las tendencias, incluso las más avanzadas del arte actual, como las de Frank «El Punto» y Will Faber —de la más pura abstracción—, cuyos efectos cromáticos se hallan vinculados a la luminosidad de Ibiza —donde los dos artistas alemanes hicieron lugar de su residencia—, al igual que lo están las exaltadas obras del Greco a la luz de Toledo.

PINTORES INSULARES

De los pintores insulares que se dieron a conocer después del maestro Narciso Puget Viñas, merecen especial atención en este estudio —que no pretende ser exhaustivo— los siguientes:

José Tarrés Palou (1893-1945). Fue discípulo de Puget. Se dedicó, generalmente, a interpretar el paisaje urbano de la ciudad, sobre todo las estrechas calles del barrio pescador de Sa Penya, con sus contrastes de luz y sombra. Tuvo una aguda visión —aparte de su buen oficio— que le permitió captar, con personal estilo, cuantas composiciones realizó.

Su obra sigue siendo muy estimada.

Antoni Marí Ribas (1906-1974). Autodidacta. Ha pintado al óleo y a la sanguina paisajes, pero, últimamente, se dedicó sólo al dibujo, de fuerte trazo expresionista. Ha recogido escenas marineras y ciudadanas: embarcaciones con sus arboladuras y velamen, tipos sentados en bancos de piedra leyendo el periódico mientras toman el sol o charlando en el mercado de la ciudad o ante el mostrador de una taberna.

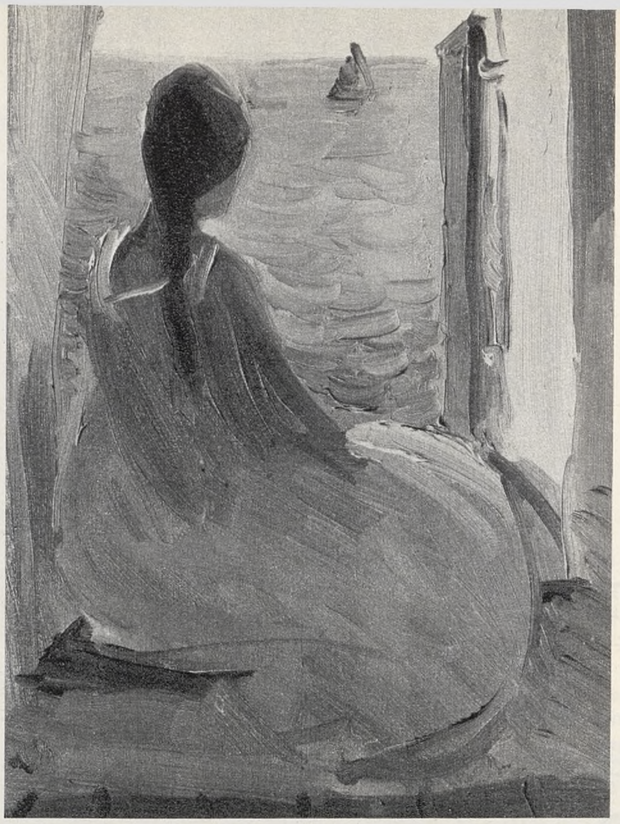
Empleó para dibujar, Marí Ribas, el lápiz carbón o un simple trozo de caña afilada que mojaba en el recipiente de tinta china. Y con estos elementos consiguió sorprendentes obras, las cuales han merecido el elogio del marqués de Lozoya y otros ilustres críticos nacionales y extranjeros, así como del catedrático de arte de la Universidad de Nueva York, doctor Walter W. S. Cook y de Guy Selz, de la revista francesa «Elle».

Ha ilustrado, entre otros libros, «La ciudad de Ibiza y sus poetas», de Mariano Villangómez, y ha expuesto en diversas capitales españolas, como también en Suiza, Londres, Berlín, Nueva York y San Francisco de California. Alcanzó varios galardones, entre los cuales figuran la medalla de plata de la Exposición de Bellas Artes de 1960, y la medalla de plata de dibujo y la de honor de los Salones de Otoño del Círculo de Bellas Artes de Palma, de 1956 y 1968, respectivamente.

Mariano Tur de Montis (n. 1908). Ha pintado flores, bodegones y figuras, pero desde hace varios años se ha especializado en el retrato femenino, que realiza con riqueza y fluidez.

Cursó estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de Barcelona, ampliándolos, más tarde, en Italia y Francia.





En la página de la izquierda, arriba «Casas de Ibiza», de Vicente Ferrer Guasch y «Autorretrato», de Narciso Puget Viñas, el precursor de la pintura ibicenca. Debajo, «Rincón del puerto», de Carloandrés López del Rey. En esta página, arriba «Kimono rojo», óleo de Mariano Tur Montis y «Contemplando el mar», de Antonio Pomar Juan. Debajo «Calle de Ibiza», de Rosa Palou, obra premiada en la Nacional de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría (Sevilla) en 1967.



Tur de Montis ha dado a conocer su obra en Londres, París, Mallorca, Barcelona, etc., figurando telas suyas en el Museo de Arte Moderno de Palermo y en colecciones privadas: Buenos Aires, Nueva York, Méjico, Londres, Madrid y Barcelona.

Mariano Puget Riquer (n. 1916). Hijo del pintor ya estudiado. Aprendió de su padre el dibujo y el procedimiento al óleo, pero pronto se pasó a la acuarela. Además del paisaje, de ambiente local, cultivó el retrato y la figura.

La enfermedad que le privó de la vista le impidió proseguir su labor artística, llevada a cabo con mucho entusiasmo. Ha dejado una serie de composiciones muy significativas, en las que muestra un alarde de técnica al agua.

Vicente Ferrer Guasch (n. 1917). Es el pintor de la isla blanca, con sus recoletas calles y plazoletas de la vieja ciudad y de otras poblaciones ibicencas. Capta maravillosamente la luz, como resuelve también, con singular acierto, el esquematismo geométrico de los caseríos y de las iglesias. Y la gradación de blancos que hace gala en sus telas, está ajustada al ambiente que recoge y que tanto, al parecer, le apasiona.

Ferrer Guasch fue también discípulo de Puget Viñas, pero para no imitar al maestro, tal vez, buscó otro camino, sin olvidar sus enseñanzas, sobre todo, el dibujo. Expone su obra en Barcelona, Valencia, Mallorca, etc., y ha obtenido la medalla de honor de uno de los Salones de Otoño del Círculo de Bellas Artes de Palma y el premio Mallorca del I Certamen Nacional de Paisajes de Baleares.

NUEVOS VALORES IBICENCOS

Con nuevos valores cuenta Ibiza, de un tiempo a esta parte, que se han dado a conocer ya, incluso, varios de ellos, en el extranjero. Cultivan, generalmente, tendencias distintas y, del grupo, cabe citar los siguientes:

Francisco Riera Bonet, intérprete del paisaje y la figura, de tónica moderna; Pedro Riera Roig, trata «naturaleza muerta» y otra temática de línea neofigurativa; Rafael Tur Costa se destaca por su obra abstracta, de expresivo color y honda preocupación; Antonio Pomar —medalla de plata del Certamen Internacional de Pintores de Ibiza (1971)—, de factura realista moderna; José Marí, autor de paisajes, figuras y bodegones expresionistas, y, finalmente, Vicente Calbet, de expresionismo poético. Emplea el óleo, la cera y el «collage» a través de un cromatismo exuberante de extraordinaria belleza. En la II Bienal Internacional de Arte, celebrada en Ibiza en 1966, obtuvo el primer premio de Pintura. Sus exposiciones en Barcelona, Zaragoza y Palma, así como las que tuvieron lugar en Alemania, Suiza, Holanda y Estocolmo, le han proporcionado justo renombre.

PINTORES NACIDOS FUERA DE LA ISLA

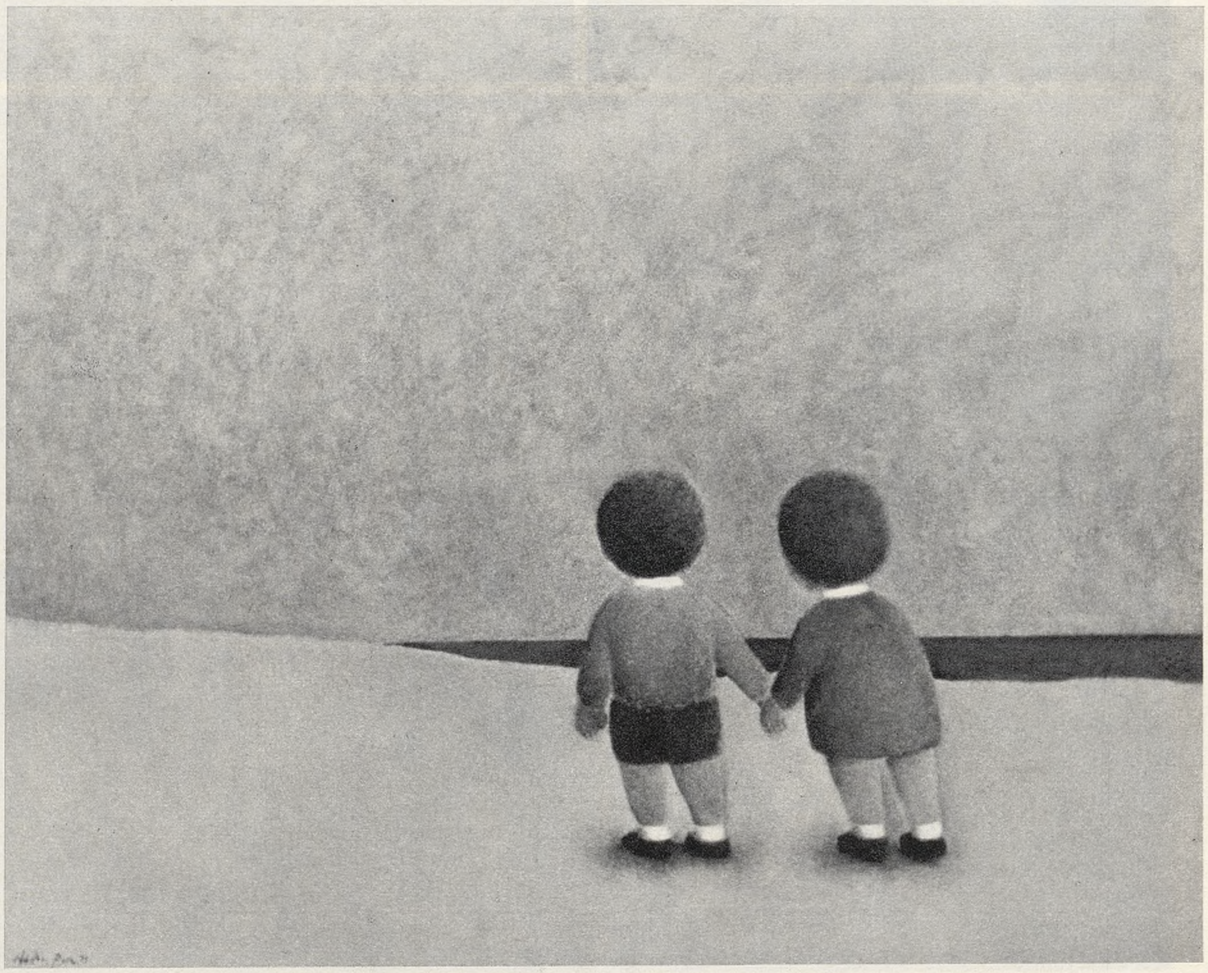
La Ebusus —llamada así por los romanos a la isla de Ibiza— cuenta con una nutrida colonia de artistas nacionales y extranjeros, los cuales, atraídos por sus bellezas, su clima y su ambiente, pasan largas temporadas o se establecen en ella definitivamente.

PINTORES DE IBIZA



Arriba, «Escena Ibicenca», de J. Chico Prats, y debajo, a la izquierda, otro dibujo de Antonio Marí Ribas; a la derecha, «Niños», de Adrián Rosa.





Entre los pintores más destacados —aparte de los ya citados Frank «El Punto» y Will Faber, aunque el primero falleció en la misma Ibiza en 1971— figuran Erwin Bechtalch, Hans Laabs, Kaas Richards, Enrique Sánchez —nacido en Colombia—, Sara Nechamkin, Nobuaki Matsabaris, Ken Arber, Will Gibian, Fumiko Natsuda, Leslie Grimes —que obtuvo el premio Baleares en 1965 y la medalla de oro en el certamen de Pollensa en 1966— y Bruno Beran. Este último, de nacionalidad austriaca y actualmente ciudadano estadounidense, de 86 años de edad, fue el primer pintor extranjero que descubrió las bellezas de la isla balear y residió en ella desde 1929 hasta 1935, volviendo, años más tarde, a pasar algunas temporadas.

Bruno Beran —discípulo de Claude Monet, autor del cuadro que fue el origen del nombre «impresionismo», hace ahora exactamente cien años—, ha exhibido sus temas ibicencos en galerías de arte españolas, así como en París y América del Norte. Nuestra embajada en Washington, con ocasión de sus exposiciones en los Estados Unidos, que patrocinó, le encargó el retrato de don Ramón Menéndez Pidal, que se encuentra en la Real Academia Española. Y recientemente, el Gobierno Español le ha concedido la cruz de la Orden del Mérito Civil, por su constante labor en pro de los valores culturales de nuestra patria.

En cuanto a los pintores nacionales que se desplazaron años atrás a la mayor de las Pitiusas —a los que siguen otros, en la actualidad, en crecido número— merecen mención los siguientes: Laureano Barrau Buña (Barcelona, 1864-Ibiza, 1971), que, por espacio de muchos años, pintó diversos motivos con notable estilo; Nieves Puente, catalana, especializada en el retrato; Carloandrés López del Rey (Sada-Coruña, 1926) que cultiva, entre otros temas, el paisaje urbano, con fuerte poder de captación; Adrián Rosa (Granada, 1931) que trata la figura y el paisaje al óleo y a la acuarela con enfoques muy personales, y J. Chico Prats (Barcelona, 1916), de madre ibicenca, que, durante largo tiempo, viene realizando telas de soberbia factura en las que intervienen grupos de payesas en vistosas faldas y pañuelos y su peculiar peinado.

También pintaron en Ibiza, Luis Derqui (Ceuta, 1884-1956), quien fue al encuentro del paisaje mediante una pintura «ingenua» o «naif»; Anselmo Miguel Nieto (n. 1882), notable retratista de escuela castellana, y, entre los numerosos mallorquines, Caty Juan (Palma, 1926) y Rosa Palou (Campanet, 1924), las cuales vienen mostrando una técnica de estimado valor. La primera nos ha ofrecido, en distintos procedimientos, payesas y paisajes y, la otra, los mismos motivos al óleo.

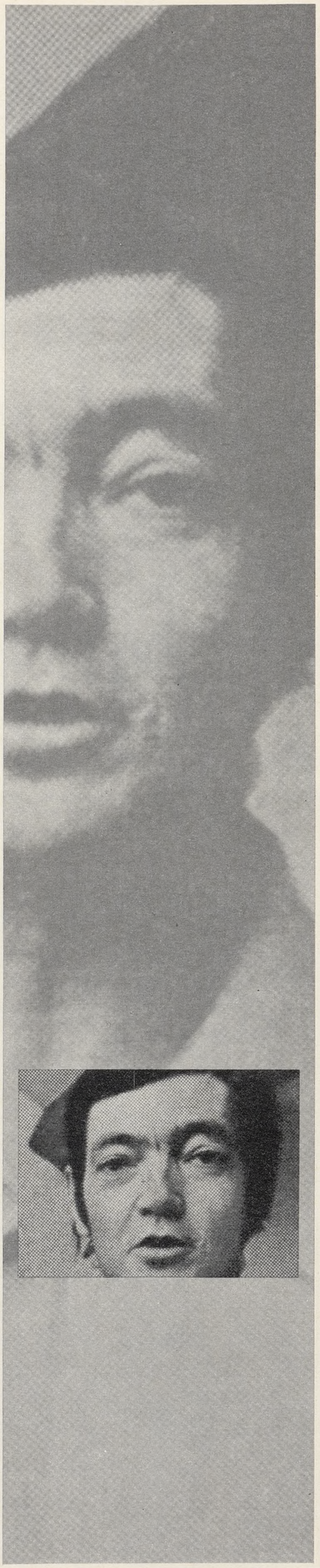
Rosa Palou fue, al parecer, la primera mujer que asentó su caballete en la isla ibicenca y ha conseguido ver premiados nada menos que tres paisajes urbanos inspirados en ella; dos en las exposiciones nacionales de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría (Sevilla), en los años 1965 y 1967 y el otro en la Exposición de Pintura «Ciudad de Alcudia», correspondiente a 1972.

En suma, como Mallorca —su hermana mayor— a Ibiza se le puede añadir a los muchos nombres que le dieron en el transcurso de los tiempos, el de la isla de los pintores.

J.C.L.

LITERATURA HISPANOAMERICANA EN ESPAÑA

por Ramón Pedrós

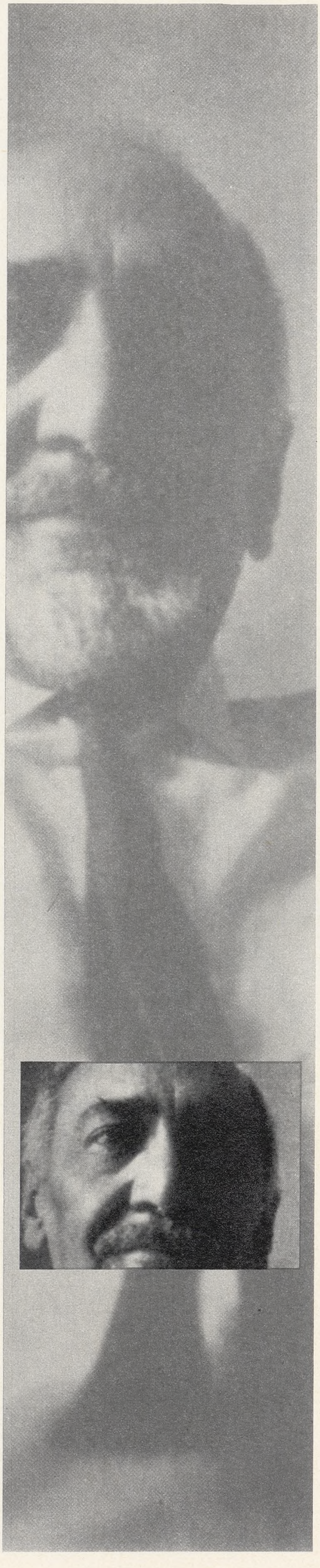


El espacio de la literatura española se abre a nuevas aventuras y significaciones. El escritor, el poeta, el lector, por precario que sea su número en nuestra sociedad de consumo y de medios de comunicación audiovisuales, respiran hoy una atmósfera de optimismo —y hasta casi me atrevería a decir de cordialidad—, en este espacio abierto de lo literario. Al mismo tiempo que se purifica o desaparece el «smog» que durante muchos años hacía imposible una auténtica comunicación entre los escritores españoles —grupos, tendencias, estéticas opuestas—, con lo que se opera una especie de mini-revolución interna en la literatura española, ésta se va desprendiendo del caparazón que la ocultaba a los ojos de los editores y de la crítica europea y americana. Muchos han querido ver en este caparazón aislante un reflejo de la soledad política en que se debatía durante años la sociedad española. Lo cierto es que cultura y sociedad son términos interdependientes a la hora de establecer un análisis crítico del hecho literario. Pero lo son más a la hora de proyectar una literatura fuera del marco en que se produce. En este caso, la estructura social de un determinado país —con sus paradojas, ambigüedades y proyectos de solución política—, se quiere ver reflejada como una nueva dimensión paradigmática en la estructura propia del texto literario. La crítica moderna nos ha explicado que este desmesurado afán de buscar valores estéticos en los condicionamientos ajenos al texto —es decir, culturales, sociales y políticos, fundamentalmente—, es poco menos que un prejuicio decimonónico, y que sólo una estrecha relación entre literatura y sociedad se produce como un estadio pasajero en literaturas y sociedades en vías de desarrollo. Una pequeña falacia del estructuralismo. Si el mejicano Carlos Fuentes no ha dejado de señalar que en el carro que conduce el escritor hispanoamericano hay dos riendas para dos caballos que tiran al unísono del progreso —el literario y el político—, también en los países más desarrollados de Occidente se observa el peso —o el lastre—, del confesionalismo político en las obras de sus escritores más representativos. Cuando esta relación no aparece con excesiva nitidez, o es que se ha convertido la extracción social en preocupación metafísica —y dudo de que esto sea menos peligroso—, o es que la ambigüedad de aquella relación hay que buscarla en el marco superior de un dinamismo universal que rebasa las caracterizaciones propias de una sociedad cualquiera. En esta perspectiva se sitúa hoy la literatura española e hispanoamericana. Entre lo propio y lo universal. Las obras de un García Márquez, un Cortázar, un Borges, un Paz, un Vargas Llosa, un Lezama, un Carpentier, un Rulfo, un Neruda, y tantos otros, son una única —aunque muy diferenciada— expresión de ese vínculo.

UN PROYECTO CIVILIZADOR

De ahí que hayamos comenzado constatando una satisfacción de la literatura española de nuestros días: su apertura (el vocablo que, para incidir de nuevo en aquella relación, ha acuñado la actual evolución política española). Los contactos entre los escritores y el público lector español con otros autores europeos e hispanoamericanos —o la vuelta a España de novelistas exiliados desde la guerra civil, como el reciente caso de Ramón J. Sender—, se están produciendo de una manera tan intensa y fecunda que ya de por sí, dentro de la consideración que venimos apuntando, constituyen la razón de un nuevo optimismo y cordialidad dentro de nuestra literatura. Nadie puede negar que la narrativa hispanoamericana ocupa hoy uno de los tres primeros lugares en la valoración de la literatura universal. Pero —y ya no insisto más en ello—, en su presentación al mundo de Occidente carece, en general, de un soporte o de un proyecto «civilizador», como querían decir los morfólogos de la cultura, que le preste su dimensión global —al nivel adquirido por su extraordinaria potencia narrativa. Lo que quiero decir lo expresaba magistralmente Octavio Paz, que no está sujeto a ninguna sospecha de reacción, cuando afirmaba en una entrevista personal que «la ausencia de una gran tradición de pensamiento crítico es una de las razones por las cuales los pueblos hispanoamericanos hemos sido hasta ahora incapaces de crear auténticas democracias». Pues bien, ese «pensamiento crítico», tan directamente vinculado con la elaboración potente de una democracia civilizadora, puede asomar ya en el ámbito de la lengua española con la libertad (sin libertad no hay posibilidad de pensamiento crítico) que nos había ocultado la evolución histórica en la relación de los españoles entre sí y, lo que ahora más nos interesa en estas páginas, entre los españoles e hispanoamericanos. Que Octavio Paz haya declarado esto en Madrid no deja de ser también un hecho significativo.

LITERATURA HISPANOAMERICANA EN ESPAÑA



INVENTARIO PARCIAL DE EJEMPLOS

La Prensa y la Televisión Española han recogido y están elevando a categoría de documento para la historia presente de la literatura española esta «apertura» de contacto íntimo ante las exigencias de la cultura universal. Para los hispano-hablantes, sin embargo, el paso a las significaciones universales tiene un nombre y un espacio: el encuentro de nuestra propia identidad. En este sentido, el Instituto de Cultura Hispánica lleva organizando en los últimos meses el ciclo «La literatura hispanoamericana actual comentada por sus creadores», que nos ha traído nombres tan conocidos como el mejicano Agustín Yáñez, el peruano Luis Alberto Sánchez, el argentino Jorge Luis Borges, el uruguayo Juan Carlos Onetti, y, hace muy pocos días, el nicaragüense Pablo Antonio Cuadra. A estos nombres habría que unir los de Octavio Paz, que no había venido a España desde 1937, y que ahora, aunque llegado en visita privada, no pudo escapar al homenaje de los jóvenes poetas y escritores españoles; Julio Cortázar, que firmó ejemplares de su último conjunto de relatos, titulado *Octaedro*, y publicado en la nueva colección «Alianza Tres», que dirige Jaime Salinas —el hijo del poeta Pedro Salinas—, en el recinto de la Feria Nacional del Libro, de Madrid y Ramón J. Sender, regresado definitivamente a España a sus setenta y tres años y recibido, según sus propias palabras, «como jamás me hubiera imaginado». En esta especie de inventario parcial y provisional de los nombres que ilustran esta apertura y estos contactos de la literatura española —que no pueden ser más que beneficiosos para el inmediato futuro de la cultura hispánica—, no deberíamos olvidar los de aquellos escritores hispanoamericanos que residen habitual o temporalmente en España (García Márquez, Vargas Llosa y Miguel Angel Asturias, recientemente fallecido, tras largas semanas de enfermedad, en una clínica de Madrid), y los de escritores, críticos o lingüistas europeos y americanos que, si bien algunos de ellos —como Marcel Bataillon—, habían venido ya reiteradamente y dedicaron en su obra especial atención a los temas hispánicos, otros como Jureschtke, Segre y Roman Jakobson testimonian —dicho sea con el énfasis preciso, las precauciones necesarias y sin ninguna clase de eufemismo desbordado—, el interesante proceso de atención e interés que quiere vivir en nuestros días la cultura española.

ROMAN JAKOBSON

Con motivo de la presencia en España de Roman Jakobson, uno de los fundadores del célebre Círculo de Praga y del estructuralismo lingüístico, cuya estancia coincidió con la de su amigo Octavio Paz, escribíamos en el diario *ABC* que «los últimos días del curso académico vienen este año cargados de acontecimientos que tomamos como augurios de un futuro feliz». Son los augurios y los acontecimientos que traemos a estas páginas con una sustanciosa dosis de esperanza en el futuro. La presencia de estos nombres citados ha sido el foco de atención de los círculos universitarios y literarios españoles. No ha faltado quien se desplazara a Madrid, desde muy diversos puntos de la Península, para ver, escuchar o hablar con ellos y asistir, en el caso de Roman Jakobson, a sus dos conferencias en la Sociedad de Estudios y Publicaciones en torno a «Los problemas actuales de la poética» y «Tradición e innovación en las ciencias del lenguaje».

RAMON J. SENDER

Ramón J. Sender, autor de casi cien títulos, entre novela, relato, drama, ensayo y artículo recopilado, la mayoría escritos en el exilio, ha protagonizado otro capítulo importante de esta aventura colectiva. Llevaba años este aragonés trasplantado a California declarando que le gustaría algún día volver a España. Ahora, recorriendo la geografía española poco menos que de homenaje en homenaje, ha pronunciado varias conferencias en Barcelona, Zaragoza, Huesca y ha inaugurado el Aula de Literatura del renovado Ateneo de Madrid después de dejar en claro que piensa quedarse definitivamente en España y que, para volver, «no he tenido que abdicar absolutamente de nada». Una circunstancia le tenía a la expectativa: en España estaban prohibidos cinco libros suyos. Pero tres de ellos ya han sido autorizados. «Hay que ir —recogemos sus palabras como la mejor glosa que pueda hacerse a su llegada—, a una evolución mediante un proceso inteligente que cristalice en una sociedad regida más por la costumbre que por la ley y, por tanto, más rica en formas de libertad. Hemos de crear un sentido convivencial de la libertad: una libertad progresiva en la que no haya víctimas. Nadie quiere ya que haya víctimas ni exiliados. Daríamos el

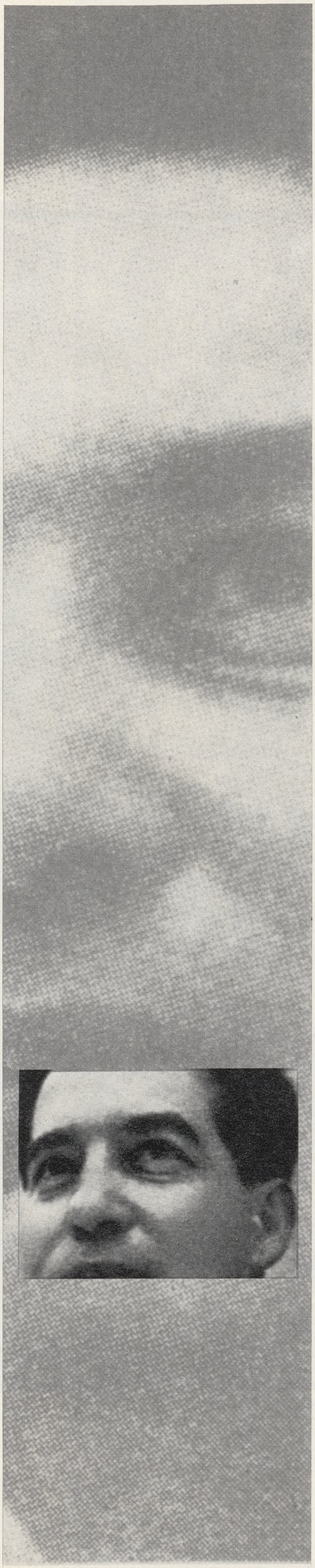
resto de nuestra vida para evitar una sola gota de sangre. Yo espero que haya una evolución en marcha y que se haga a través de la riqueza y de la cultura, no de la miseria y del odio, como se han hecho las revoluciones en otros lugares.»

OCTAVIO PAZ

Octavio Paz, cuya obra ha sido ampliamente divulgada en España a partir, fundamentalmente, de la edición de su antología *La Centena*, publicada en 1969, y que recogía poemas de todos sus libros entre 1935 y 1968, ha llegado coincidiendo también con la aparición de una singular selección de textos suyos recopilados bajo el título de *Teatro de signos*, primer número de una nueva colección de Fundamentos que dirige el joven novelista español Julián Ríos, autor de la selección antológica y del montaje de estos textos de Paz. *Teatro de signos* es una obra total, en la que intervienen poema, novela y ensayo, sobre las aventuras y metamorfosis de los signos en el erotismo, el lenguaje y la historia. Un texto de *Corriente alterna*, recogido en este libro, nos introduce al campo de significaciones que ha inspirado la publicación de *Teatro de signos* y al que suscita, al mismo tiempo, su lectura: «Creo que el fragmento es la forma que mejor refleja esta realidad en movimiento que vivimos y que somos. Más que una semilla, el fragmento es una partícula errante que sólo se define frente a otras partículas: no es nada si no es una relación. Un libro, un texto, es un tejido de relaciones».

JULIO CORTAZAR

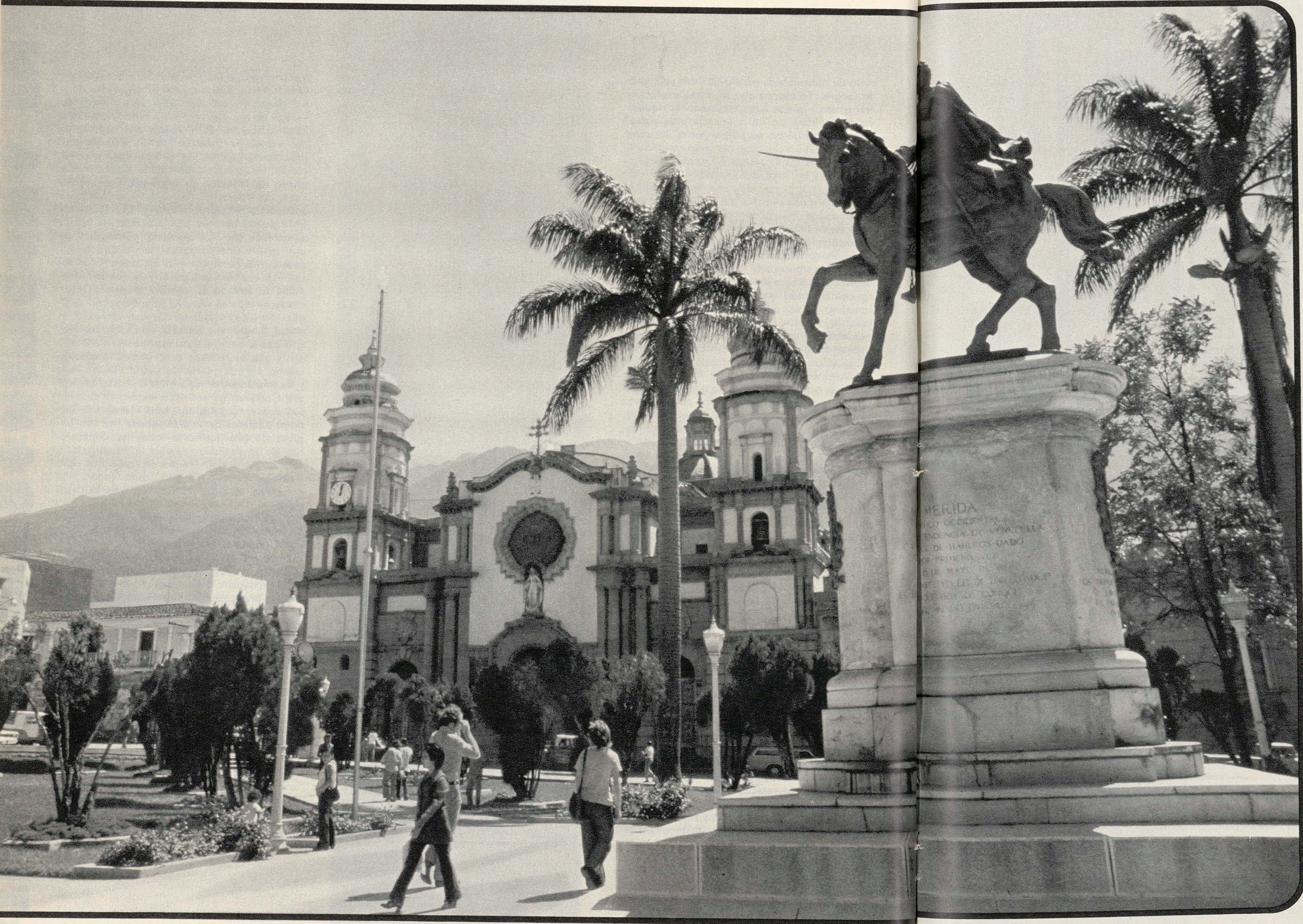
Octaedro, el último libro de Julio Cortázar, presentado en la pasada Feria del Libro de Madrid, y que motivó indirectamente la llegada de su autor a la capital de España, es la continuación del ciclo de relatos reunidos en volumen que se inició en *Bestiario*, su primer libro —1951— de narraciones, y proseguido en *Todos los fuegos el fuego* (1966). El libro constituye la presentación —en línea con las anteriores palabras de Octavio Paz: «Un texto es un tejido de relaciones»—, de ocho caras (ocho cuentos) de un nítido poliedro que Julio Cortázar, como se indica en la presentación del libro, «dibuja con un lenguaje es-



trechamente ceñido a la índole especial de cada historia, buscando esa difícil unidad dentro de lo diverso que da a un volumen de relatos un lugar privilegiado en la memoria». Tras la lectura de *Octaedro* nos acercamos con mayor precisión al mundo descrito por Juan Carlos Curutchet al referirse, precisamente, en su libro sobre «Julio Cortázar o la crítica de la razón pragmática», al volumen *Todos los fuegos el fuego*, cronológicamente anterior a *Octaedro*: «Toda la evolución sufrida por la obra de Julio Cortázar ha estado alimentada por las sucesivas mutaciones de una inquietante sospecha: la de que la supuesta diferencia entre lo fantástico y lo real sería tal vez sólo una prueba de que la humanidad ha errado su camino esencial. Desde entonces toda su obra ha intentado, con desigual fortuna, desandar «creativamente» el error, fundar una realidad-otra cuya convención sea la herejía, «esa especie de isla final... en la que el hombre se encontraría consigo mismo en una suerte de reconciliación total y de anulación de diferencias», como el propio Cortázar ha señalado explícitamente en sus conversaciones con Luis Harss. Los distintos avatares de esta búsqueda han ido explorando prácticamente todas las dimensiones de la realidad sensible e imaginaria, y curiosamente instituyendo un rosario de oposiciones sobre cuyo entramado reposa, en no escasa medida, todo el universo cortazariano».

Creo que lo expuesto como simple botón de muestra, y lo hemos hecho al hilo de la oportunidad que nos proporcionan estos recientes acontecimientos que han protagonizado algunos de los más característicos escritores de nuestra lengua, nos indica la presencia de una preocupación por recomponer el perfil de una literatura que ha alcanzado el grado de madurez suficiente, tanto desde un punto de vista estrictamente literario como desde una perspectiva globalizadora, como para no perder el tren de las exigencias culturales que reclama el mundo moderno. Y uno de los vagones de ese tren, tal vez el primero, lleva en su flanco un cartel en el que se reclama la coherencia —no nos atrevemos a decir unidad—, de los mensajes y de las significaciones socio-culturales.

R. P.

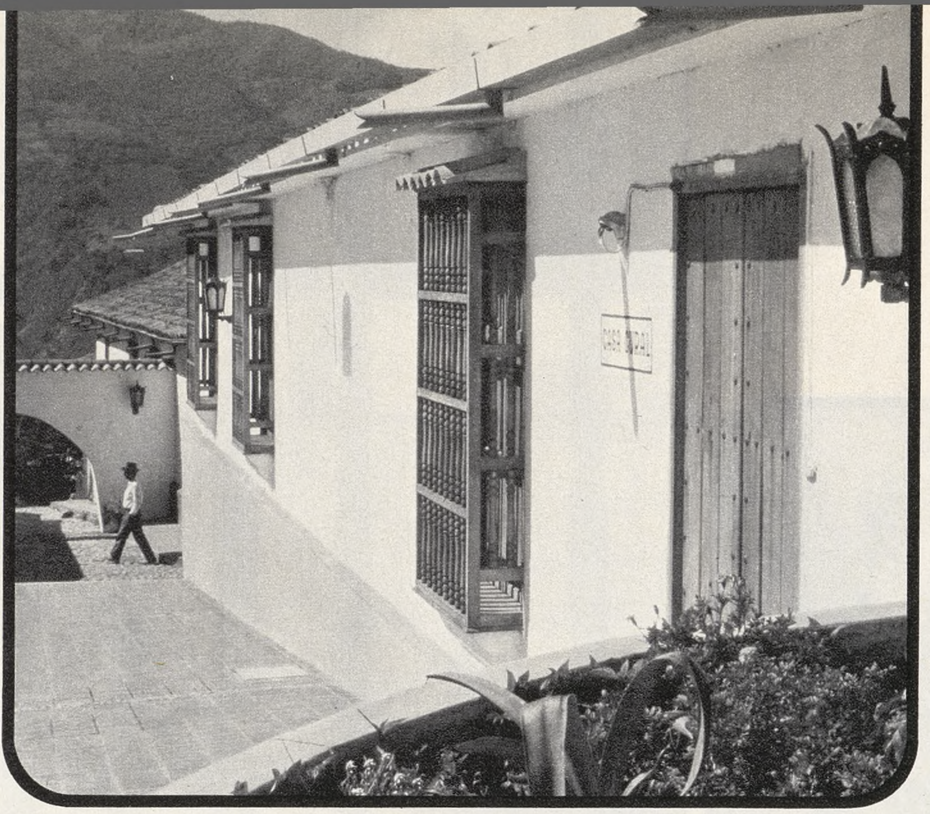




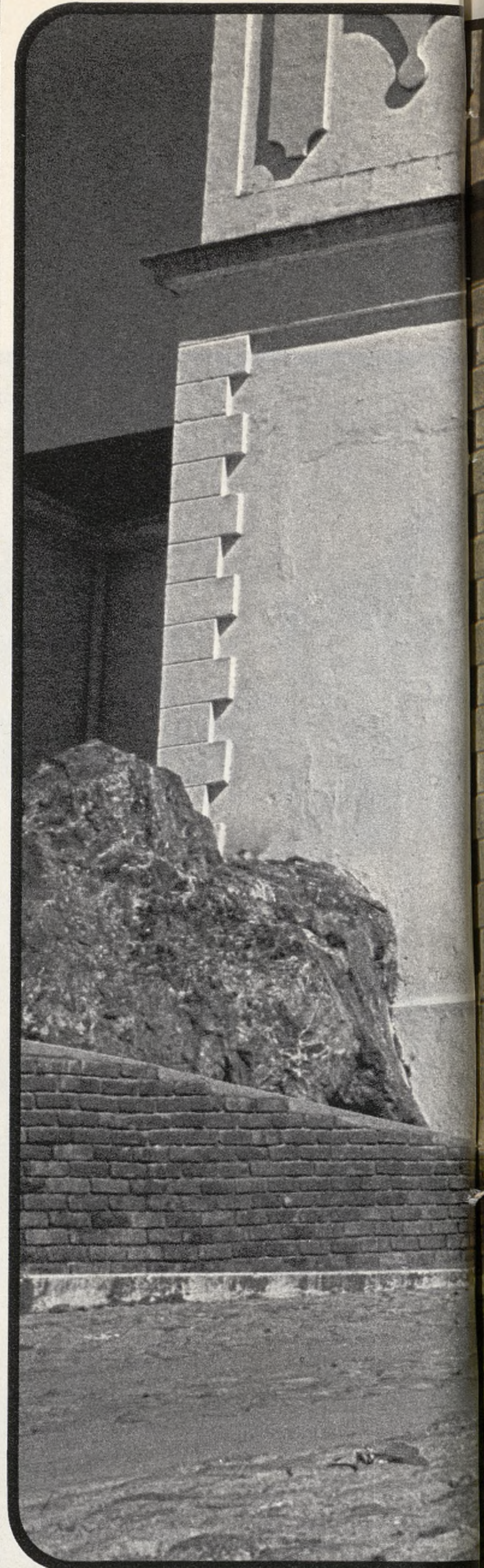
CAMINOS DE VENEZUELA

Por Joaquín van den Brule





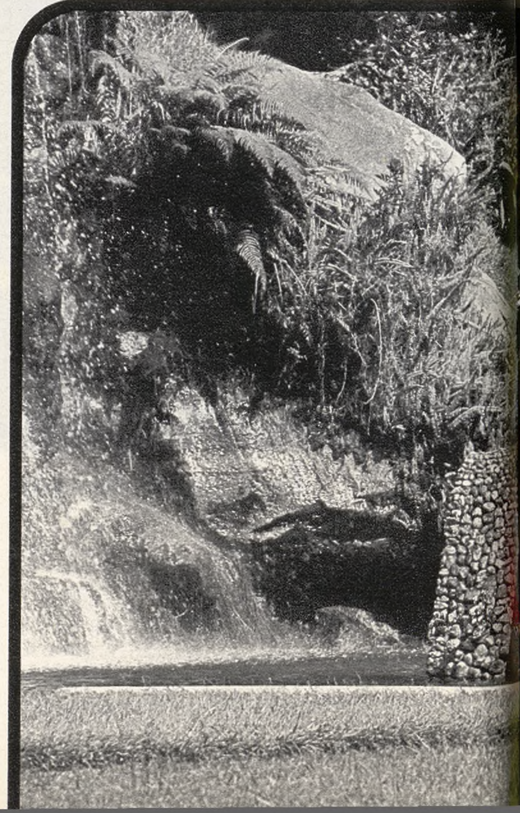






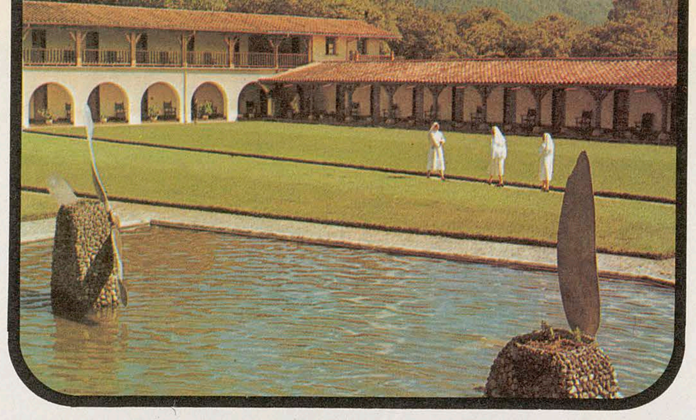
CAMINOS DE VENEZUELA

La región andina venezolana es indescriptible. Sólo pinceladas cabe dar de ella. La cordillera, que es como la columna vertebral de Sudamérica está siempre ante los ojos de quien recorre las tierras merideñas. La blancura de las paredes es deslumbradora, como en los pueblos de Andalucía.

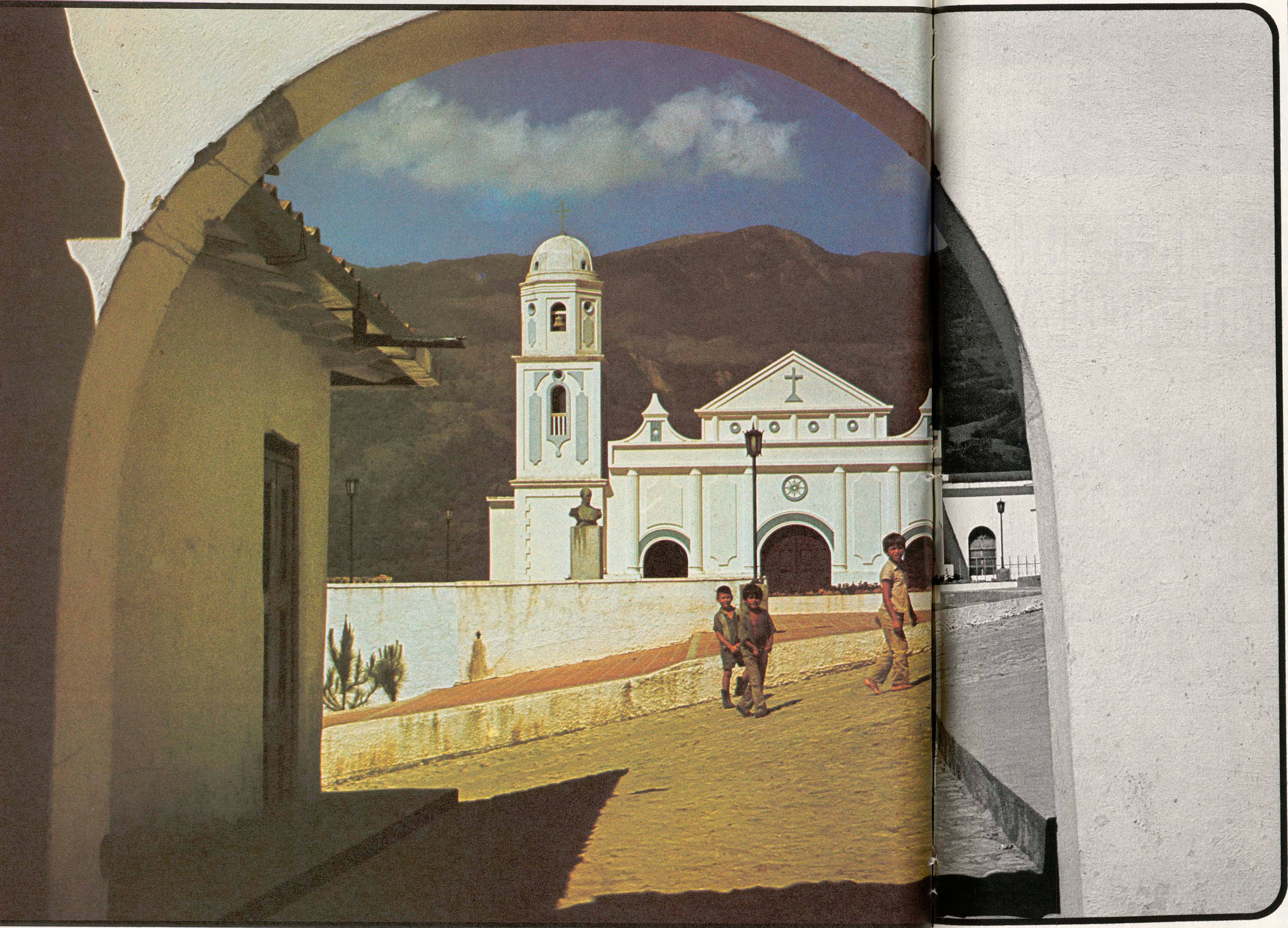








CAMINOS DE VENEZUELA









La armoniosa arquitectura que preside la ciudad llamada en sus comienzos Santiago de los Caballeros, como su homónima la de Santo Domingo, es evidente.
Hay también una armonización permanente entre el verde maravilloso de los parques, arbolados y bosques, y las construcciones hechas por el hombre. La serenidad de Mérida es una y la misma que la serenidad y cortesía del andino, hombre ceremonioso y cortés.





Jaji es un pueblo cuidadosamente conservado por el celo de vecinos y autoridades. Casas de una sola planta, amplios aleros, muros enjalbegados, tejas, caña o «bareque», rejas de madera torneada. Las esquinas están unidas por arcos. Ese rostro de anciano que asoma en la página de enfrente, pertenece, según el cura y el comisario, a un hombre con más de cien años. La gente es aquí recia, pero amable. Jaji, como las otras poblaciones de Mérida, es imposible de olvidar.

CAMINOS DE VENEZUELA

CORRIA el año de 1950 cuando por primera vez, disfrutando de breves vacaciones en Venezuela, me encaramaba a la cordillera Andina. Veníamos desde Caracas por carretera estrecha y medianamente asfaltada unas veces, otras por caminos de tierra; atrás quedó Maracay, Valencia, Puerto Cabello, San Felipe, Barquisimeto, Carora, llegando a dormir a Valera, bastante cansados y cubiertos de polvo.

Amaneciendo, emprendimos la subida por la transandina al páramo de Mucuchies. Un alto en La Puerta y desayuno en la Mesa de Esnujaque, «pueblito» encantador que algunas familias europeas han sabido acondicionar para el turista que busca sosiego y clima fresco; viejas casonas convertidas en confortables paradores con jardines perfumados de rosas, nardos y claveles. En la profundidad de la cercana quebrada, el rumor del Motatan, discurriendo caudaloso y violento de roca en roca, de cascada en cascada.

Luego las aldeas de Timotes, Chachopo, la Venta, nos recuerdan aquellas que dejamos en España. Los niños, los «pelaitos», ofrecen al viajero crías de perro mucuchies, «melcochas» y otras golosinas por unos cuantos reales. Rostros simpáticos de grandes «cachetes» coloradotes, sonrisa tierna y candorosa en contraste con ojos negros de profunda y triste mirada.

Seguimos subiendo, serpenteando, bordeando simas y precipicios, estrechos puentes y derrumbes sin cuento. En 50 kilómetros escasos salvamos un desnivel de más de 3.000 metros. Ya no hay casas, ya no hay gente. El «mal del páramo» se deja sentir; según nos habían recomendado bajamos los cristales pese al frío y al viento para evitar el envenenamiento por falta de oxígeno y la concentración de gases que despide el motor de nuestro cada vez más fatigado automóvil.

Por fin llegamos al Pico del Aguila, Páramo de Mucuchies, que con 4.118 metros está situado entre los pasos más altos del Continente, siendo una de las setenta y seis cumbres del Estado Mérida que sobrepasan dicha altura. ¡Testigo mudo de la marcha de conquistadores y civilizadores primero y más tarde de la gesta de Bolívar en la Campaña Admirable! Lugar de extraña belleza que aturde por su grandiosidad, dramática soledad y sobrecogedor silencio. Crestas de oscura piedra, agrestes, salvajes, algunas de ellas coronadas de hielo y de nieves eternas. Y como único adorno, el frailejón, esa planta de hojas anchas y gruesas, aterciopeladas, flor de oro que a veces alcanzan hasta dos metros de altura cuyo nombre quizá venga del fraile seco, enjuto, que algún día vagase por aquellos parajes derrochando coraje, corazón y caridad o tal vez en recuerdo de aquel otro «malucón» que olvidando su ministerio fuera ave de rapiña más que mensajero de amor, justicia y paz.

Visitamos la pequeña capilla y tras reponer fuerzas con un trago de «calentao» en el refugio, emprendemos la bajada por la vertiente opuesta hacia Apartaderos. Paulatinamente el panorama se transforma: césped y flores. Extensas terrazas de trigo, vallas de piedra cubiertas de musgo nacido con la neblina del mediodía, con la llovizna de la tarde. Rebaños de ovejas cuidados por pastorcillos y mansos bueyes trillando en la era. Arboles frondosos que abandonan su sombra al río. Al fondo Mérida. Sucedía hace 25 años...

Una fuerte sacudida del avión me despierta de recuerdos y añoranzas devolviéndome a la realidad; hace escasamente una hora hemos despegado de Maiquetia, Caracas y ya divisamos la «Ciudad de los Caballeros». Hoy, el viaje, por magníficas autopistas y carreteras, se puede hacer en una jornada; en aquel entonces se tardaba normalmente tres días.

Sobrevolamos el cañón del Chama, las alas parecen rozar sus paredes, nos elevamos, un ligero golpe y aterrizamos en el aeropuerto con más pendiente de cuantos he conocido. Somos recibidos como si amigos fuésemos de toda la vida y su forma de hablar, su acento nos recuerda el castellano antiguo. La ciudad fundada en 1558 por Juan Rodríguez Suárez con el nombre de Santiago de los Caballeros está situada a 1.641 metros de altura sobre una elevada meseta bañada por los ríos Albarregas, Milla, Mucujun y Chama. Clima muy agradable, más bien fresco. Tiene unos 75.000 habitantes, de ellos, 10.000 estudiantes llegados a la Universidad desde los cuatro puntos cardinales de la República. Fue aquí donde Simón Bolívar recibió por primera vez el título de «El Libertador».

Subiendo por la calle Independencia —acá siempre se sube o se baja— ya en la plaza Bolívar, de jardines bien cuidados, podemos ver nuevamente la hermosa catedral, el palacio arzobispal, la casa de Gobierno conservando el mejor estilo colonial y la vieja Universidad, originalmente seminario de San Buenaventura, transformado en Universidad en 1810 y que en 1883 recibe el nombre de Universidad de Los Andes. Siempre ha sido la plaza el centro de reunión de unos y de otros, poniendo la nota alegre los alumnos de las facultades próximas. Por lo general el merideño, el andino, es hombre muy cortés y hasta ceremonioso. Sabe lo que es capaz de conseguir con su trabajo, perseverancia y voluntad. Sencillo y parco en el hablar, su palabra vale más que un contrato. Es más cerebral que emocional. Fiero y a la vez bondadoso. Espíritu inquieto y profundamente observador. Ademanes reposados y voz sonora, habla más bien bajo. Amigo de sus amigos por siempre y por encima de cualquier eventualidad. Las mujeres son bellas, tez muy blanca, esbeltas, ojos oscuros, donde la dama «antañona» conserva la alegría de las jóvenes y éstas —cimbreante flor de la Cordillera— poseen el señorío de aquéllas.

Hay muchos parques; Los Escritores, La Isla, Las Madres, Andrés Bello, Glorias Patrias, Tibisay, Beethoven y otros que escapan a mi frágil memoria. Nuevos y amplios barrios de villas o quintas circundan la ciudad, hacia el norte, hacia el sur. Pero en el viejo centro surgen nuevos edificios que rompen la armonía de los







tejados colorados, la airosa altura de las torres blancas y que un día llegarán a silenciar el tañido de las campanas que hoy se escuchan por todo el valle —tañidos que sirven de referencia y orientación— con el fondo inigualable del Pico Bolívar, Bombland y Humboldt de más de 5.000 metros.

El moderno teleférico, 12 kilómetros de extensión, lleva hasta el Pico Espejo (4.935). Allí, por la mañana, el sol es radiante; luz cristalina de matices azulados y muy clara permite divisar de un lado los Llanos de Barinas y el Apure hasta más allá del río Arauca y Capanaparo, compañeros de viaje del Orinoco. Al norte, por los lados del Páramo de La Culata, una extensa mancha de plata, el lago de Maracaibo; por la noche, el rayo del Catatumbo.

Visitamos los Chorros de Milla, raudales de agua, murmullos desbocados que cantan la leyenda de Tybisay, india que después de perder en la batalla a Murachi, su amante esposo, cacique de los Mucujunes, con lágrimas trazó sus cauces y un día en ellos se hundió. Cerca queda San Javier del Valle, lugar que recuerda la tragedia de veintisiete alumnos del colegio San José, jesuitas, muertos en accidente de aviación cuando regresaban de vacaciones a casa, inspirando la construcción de un lugar de retiro; una sola planta de construcción muy sencilla en forma de «u» envolviendo el amplio patio de césped verde, tan grande como un campo de fútbol en cuyo centro vierte una cascada de veintisiete saltos. A cada lado sobre pedestal de piedra las retorcidas hélices del avión siniestrado.

Antes de abandonar la ciudad visitamos el pintoresco mercado: mantas en dibujos y diseños originales, cerámicas, chinchorros, sombreros y alpargatas, queso de «mano», dulces abrillantados, huevo «chimbo» y anís «escarchado»; carne fresca que el ama de casa —la «misia»— se lleva sin envoltorio colgada de un junquillo junto con la «yuca» y las «papas». Grandes ollas de «fritanga» para el hambriento y «chicha» para el sediento; también hielo «raspao», dulce de leche, azúcar en «pilón» o en «panela». Fruta abundante: el «mamon», la «lechosa», «guayaba», aguacate, chirimolla, patilla, parchita, el mango, cambur y durazno... ¡auténtica orgía de aromas, sabor y color! No faltan las yerbas que sanan todos los males ni aquellas que curan las enfermedades del amor. Y también hay figuritas de «ñame» y «marusas» de fique. Para el jugador «cachitos» el bingo y el «giley»... Por todas partes flores, flores y más flores.

Hombres y mujeres, el campesino que baja de Los Venados o de Mucuruba, el ganadero que sube del Vigía y el pescador de Gibraltar o Palmarito compran y venden, truecan y chalanean cerrando trato con seriedad y buen humor —lo uno no quita lo otro— y si hay suerte y habilidad podremos lograr que alguien nos ceda por un buen puñado de «pesetas» —en algunos sitios aún se denomina así al bolívar de plata— una «morocota» o un «pachano» o el «real» de oro aparecido y «diz que» en un «entierro».

Saliendo de Mérida hacia la Azulita, un poco más allá de las «chorreras», arriba, muy alto, colgando de un cerro, rodeado de cafetales, tabaco, caña y «trapiches» encontramos una joya de la arquitectura colonial: Jaji, pueblo cuidadosamente conservado por el celo de vecinos y autoridades.

Su trazado simétrico tiene como eje el viejo camino. Casas de una sola planta, amplios aleros, muros enjalbegados, tejas, caña o «bareque», rejas de madera torneada, altos zócalos en añil, verde o marrón, puertas «santamaría» y portones claveteados. La plaza, mejor dicho placita, la iglesia, el concejo, las farolas y calles empedradas con canalete al centro recogiendo aguas y aceras de grandes baldosas. Las esquinas, por arcos están unidas. Fachadas de cal tostadas por el sol y por el viento con argollas, ¡perdón!, anillas de hierro sujetando caballos, mulas y borricos de albardas llenas.

Los hombres enfundados en negra ruana de vueltas coloradas, fuertes, tez oscura, ojos de águila generalmente un poco entornados cuando nos miran, bigote de «mosca» y la cuchilla, el machete o «peinilla» al cinto. Dicen las malas lenguas que cuando nacen, el «taita» les da tremendo cachetón en el cogote al tiempo que les dice, «a Caracas y pa la escuela militar». Los chiquillos, «como los que vimos en el páramo, corren y gritan mientras un viejo con más de cien años —lo aseguran el cura y el comisario— me pide que le haga un «retrato» para la «nona», la abuela.

Al hombre de campo le gusta el «miche», el «chimu» —planta de mascar compuesta de tabaco y sosa— y de vez en cuando... parrandear; es paternalista, muy tradicional y conservador. Las comadres de toquilla abrigadas están de «chachara» en la puerta; visten blusa blanca, amplia falda y delantal. Miran al forastero con recelo pero siempre tienen presto un cafecito «tinto», bien «serrero» —amargo— tostado por ellas mismas y trago de buen aguardiente tal vez destilado en un alambique clandestino, oculto en algún lugar del monte.

Vemos la «pulpería» que vende toda clase de «corotos» y «checheres» además de «mistela» en «totuma» —vasija hecha con la calabaza— coronas de flores artificiales para difuntos envueltas en celofán, pomadas, perfumes, medicinas...

En la «Posada de Jaji», antigua casona solariega con espléndido patio de galerías de madera nos ofrecen sabrosa comida criolla: mute y ajiaco, chanfaina con arepas de harina, «sancocho» de gallina y «jojoto» de maíz, «casabe» y como postre «bienmesabe». En un rincón, la mecedora junto a la rueca y el uso que aún utiliza la «doña». Un poco más allá el «tinajero» testigo silencioso de la historia familiar, de sus tristezas y alegrías, que con su agua caída gota a gota por la piedra a la tinaja, ha refrescado la sed del que nace, del que vive y del que muere. En Venezuela bien se podría decir del tradicional, útil y encantador «tinajero»... si ellos hablasen, cuántas cosas no se sabrían. Hasta pronto. Mérida, voy a España, desde allí te escribiré, nunca te olvidaré, ¡ni aunque me llevase «mandinga»!

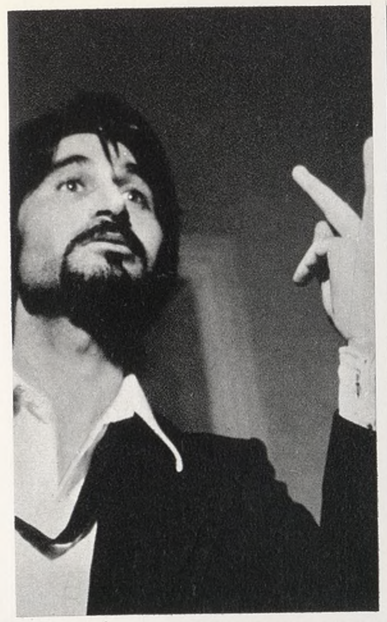
RENACE EL TEATRO HISPANOAMERICANO EN MADRID

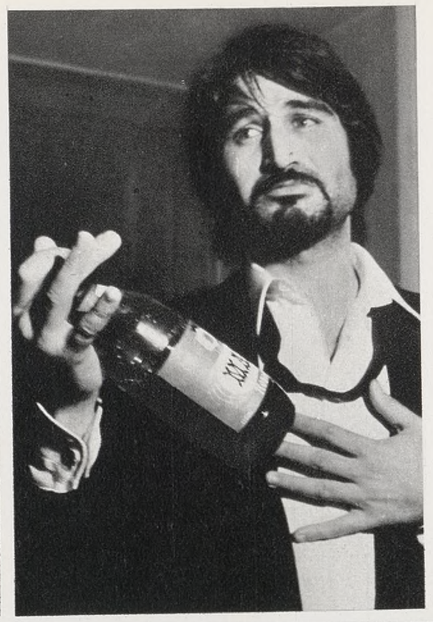
por Carlos Miguel Suárez Radillo

HACE diecisiete años, a fines de 1957, y en el salón de actos del Colegio Mayor Hispanoamericano Nuestra Señora de Guadalupe, dirigido entonces, con auténtico sentido de apertura cultural y artística, por Joaquín Campillo Carrillo, iniciamos nuestras actividades Los Juglares, Teatro Hispanoamericano de Ensayo. Una «Semana de Teatro Cubano», con obras de Raúl González Cascorro, Nora Badía, Fermín Borges, María Alvarez Ríos y Eduardo G. Manet, abrió las puertas del conocimiento del fenómeno teatral hispanoamericano contemporáneo a críticos y espectadores españoles, especialmente jóvenes estos últimos, que valorizaron justamente un teatro que, en español, planteaba problemas que les eran, y les son, comunes a través de una técnica inteligentemente transgresora de esquemas tradicionales. Hasta 1965 ese grupo teatral, integrado al principio por universitarios de todos los países hispanoamericanos y enriquecido gradualmente por una participación española igualmente entusiasta y capacitada, cubrió un total de casi cuarenta títulos, entre los que cabría destacar *El centroforward murió al amanecer* y *Una libra de carne*, del argentino Agustín Cuzzani; *Collacocha*, del peruano Enrique Solari Swayne; *El gesticulador*, del mexicano Rodolfo Usigli; *Soluna*, del guatemalteco Miguel Angel Asturias; *La hiel nuestra de cada día*, del puertorriqueño Luis Rafael Sánchez; *Pluft el fantasmita*, de la brasileña María Clara Machado; *Historias para ser contadas*, del argentino Osvaldo Dragún; *El camino*, del colombiano Gustavo Andrade Rivera; *La casa quinta*, del uruguayo Héctor Plaza Noblía y *La jaula en el árbol*, del chileno Luis Alberto Heiremans. Del salón del Colegio Mayor Guadalupe saltamos a otros colegios mayores, a salas teatrales profesionales y, más de una vez, al acogedor salón del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid.

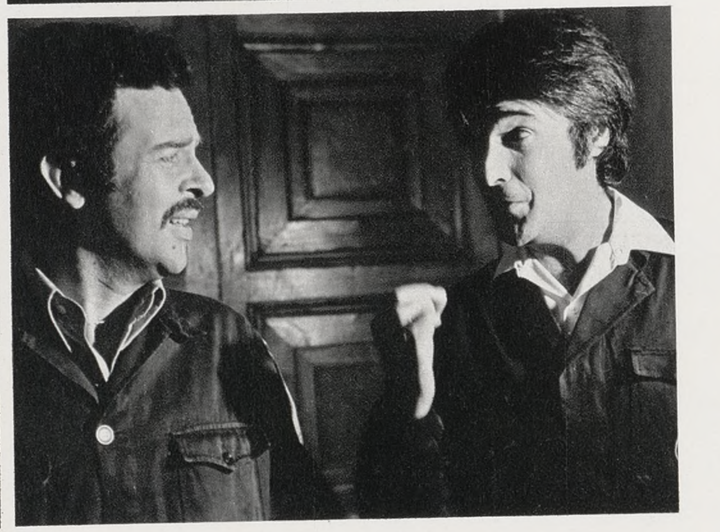
En ese mismo salón, después de nueve años de ausencia casi total, el teatro hispanoamericano acaba de renacer en Madrid de la mano de una inteligente y sensible directora venezolana, Germana Quintana, creadora del grupo Teatro Experimental Hispanoamericano, integrado en este primer esfuerzo por tres jóvenes actores profesionales españoles, Raúl Alfonso, Carlos Criado y Felipe Simón, y un niño, Simón Arias, también español, dotado de excelentes condiciones. En medio de la abundantísima programación de actos culturales y artísticos que llena cada tarde madrileña —no olvidemos ese dicho tan popular que afirma que «en Madrid, a las siete, o das una conferencia o te la dan»—, quizá la primera aparición de este también heroico grupo teatral ha pasado injustamente inadvertida no sólo para la crítica especializada sino incluso para el público que, aunque entusiasta, no logró llenar la sala del Instituto de Cultura Hispánica esa tarde. Sin embargo, el acto reviste una trascendencia de la que es preciso dejar constancia porque puede significar, si Germana Quintana y sus colaboradores reciben el merecido respaldo, el renacer del teatro hispanoamericano en la vida artística madrileña y, ¿por qué no?, española.

Dos autores de extraordinaria importancia han compuesto este primer programa del Teatro Experimental Hispanoamericano: Maruxa Vilalta, mexicana, y José Martínez Queirolo, ecuatoriano.









Arriba, a la izquierda y derecha, dos actitudes de Carlos Criado en «Requiem por la lluvia»; debajo, a la izquierda, Felipe Simón, el niño Simón Arias, y Raúl Alfonso, en una escena de «El 9»; a la derecha, Raúl Alfonso y Felipe Simón en la misma obra de Maruxa Vilalta.

Maruxa Vilalta destaca, dentro del panorama del teatro mexicano contemporáneo, como la expresión de un nuevo y personalísimo concepto de lo social por su defensa infatigable de los valores esenciales del hombre y su aguda y valiente crítica a una sociedad que intenta, a través de los más diversos medios, masificarle. Su producción literaria se inicia con la novela *El castigo* (1957) a la que sigue otra, *Los desorientados* (1958), que, adaptada por ella misma, le abre las puertas de los escenarios mexicanos y, más tarde, de los otros países americanos y de varios europeos. *Un país feliz* (1964) presenta, con extraordinaria veracidad, la situación de una nación tropical, de habla española, sometida a una dura represión política. *Cuestión de narices* (1966) arranca de una situación esencialmente realista, pero rompiendo conscientemente las unidades de tiempo y espacio y prescindiendo casi totalmente de apoyaturas concretas, desarrolla un esquema expresionista-simbólico a través del cual plantea el absurdo de las razones que motivan los conflictos entre los hombres y entre los pueblos. Su última obra, estrenada en 1970, *Esta noche juntos amándonos tanto*, obtiene el Premio Juan Ruiz de Alarcón de la Asociación Mexicana de Críticos de Teatro a la mejor pieza estrenada ese año. Farsa trágica sin intermedios alcanza el nivel de testimonio universal de la enajenación a través de dos únicos personajes reales, marido y mujer, unidos por un solo sentimiento, un odio visceral que llena el apartamento en que viven encerrados, aislados totalmente del mundo exterior. Mundo exterior que, sin embargo, penetra en su encierro a través del testimonio de los periódicos acumulados durante años, cuyos personajes-noticia cobran vida proporcionándoles el goce patológico de la evidencia de la crueldad universal.

De la amplia producción dramática de Maruxa Vilalta el Teatro Experimental Hispanoamericano ha escogido, para su primera aparición en público, *El 9*, drama en un acto estrenado en México en 1965, presentándolo en un escenario desnudo totalmente y sin otra apoyatura que una interpretación sincera y auténtica de Raúl Alfonso, Felipe Simón y el niño Simón Arias. Nadie mejor que la propia autora para definir esta pieza: «En un extremo del mundo —fondo de saco, pozo, patio—, dos obreros encerrados en el círculo vicioso de salir de una fábrica para ir a trabajar a otra; dos hombres atrapados en la tela de araña de las máquinas y de la fábrica que los destruye y devora. Y un niño que, fatídicamente, seguirá los pasos de esos dos obreros». El conflicto de la libertad y la sumisión, eje de la angustia del hombre contemporáneo, se plantea en esta pieza breve, alucinante y poética a la vez que realista, denuncia valiente de un hecho cotidiano en todas las latitudes de nuestro mundo «superdesarrollado».

José Martínez Queirolo, poeta, cuentista y, sin duda alguna, el más importante dramaturgo ecuatoriano contemporáneo, nació en Guayaquil en 1931. Cuando apenas contaba dieciséis años escribió su primera pieza, *Goteras*, cuya anécdota, el rompimiento de las relaciones entre un joven estudiante y su amante, inquilina de un hotelucho barato, adquiere, gracias al tratamiento del autor, un profundo sentido trágico y una alta calidad expresiva. En el Concurso Nacional de Teatro del año 1962 Martínez Queirolo obtiene el Premio Nacional por su farsa *La casa del qué dirán* y el Tercer Premio por su tragedia de ambiente estudiantil *Las faltas justificadas*. La primera constituye una despiadada burla a los prejuicios, las murmuraciones y la hipocresía encubiertos a veces bajo una apariencia de religiosidad y de moral cristiana. La segunda, que se desarrolla en un aula de un colegio de Guayaquil en nuestros días, presenta un ejemplo de participación de los jóvenes en la lucha contra la dictadura establecida en el país. Obra de vigoroso realismo y, a la vez, de marcado acento poético, posee una gran autenticidad porque, en su esencia, es quizá autobiográfica.

La producción posterior de Martínez Queirolo incluye, entre otras, *La balada de la cárcel de Reading* (1966), en la que toma como base el poema de Oscar Wilde; *Los unos versus los otros* (1968), en la que enfrenta, dentro de las normas habituales de un encuentro de boxeo, dos familias representativas de los extremos tan frecuentemente vecinos en nuestros países: la que vive en la más absoluta pobreza y la que goza de la más insultante riqueza; *Q.E.P.D.* (1968), cuyos únicos dos personajes, muertos, contemplan desde sus ataúdes el brillante acto social de su funeral, que comentan mientras tratan inútilmente de sentir de nuevo las pasiones que caracterizaron sus relaciones en vida: ironía, desprecio mutuo, engaño... Su última obra, *Cuestión de vida o muerte* (1970), constituye la adaptación de su propio cuento *Historia de la Gran Guerra*, premiado por la revista *Cuadernos*, de París. En ella parte de una anécdota muy simple: el regreso al Ecuador de los nietos de una anciana terrateniente, radicados establemente en el extranjero gracias a las rentas que les producen las propiedades de la familia, llamados por un telegrama que interpretan como anuncio de la muerte de la abuela a la que esperan heredar. Pero la abuela no ha muerto y, por el contrario, se dispone a luchar por la posesión de sus tierras, que van a ser distribuidas a los campesinos que las trabajan. Ante las amenazas de éstos, los herederos deciden marcharse de nuevo, pero un tiroteo que se avecina les hace regresar, atemorizados, cuando ya el indio sirviente ha hecho pedazos el testamento de la abuela, que acaba de morir, distribuyéndolo simbólicamente entre los demás campesinos. Mientras suena la metralla, cada vez más cerca, los herederos tratan de entonar, temblorosos, un himno nacional cuya letra habían olvidado.

Dentro de la obra, extensa y diversa, de José Martínez Queirolo, el Teatro Experimental Hispanoamericano ha seleccionado, para completar su primer espectáculo, el monólogo *Requiem por la lluvia*, estrenado en Quito en 1966 por el Teatro Ensayo de la Casa de la Cultura Ecuatoriana en interpretación de Antonio Ordóñez y bajo la dirección de Fabio Pacchioni. El marido de una lavandera, muerta en pleno ejercicio de su duro trabajo, narra la vida pobre, el sacrificio cotidiano de su mujer, en un lenguaje de gran fuerza, de valiente denuncia de las lacras de una sociedad que ignora a quienes la sirven. A pesar del riesgo constante de caer en sensiblerías propias del tema, el autor mantiene su texto dentro de los límites de una admirable sobriedad, límites que tanto Germana Quintana al dirigirlo como Carlos Criado al interpretarlo han respetado cuidadosamente, logrando crear en cada espectador un auténtico sentimiento de participación en la responsabilidad colectiva por la muerte de su gran protagonista invisible: Jesusa la lavandera. Entre los planes inmediatos del Teatro Experimental Hispanoamericano figura el estreno de *Montesco y su señora*, visión personalísima de Martínez Queirolo sobre Romeo y Julieta a los treinta años de casados. Sátira que intencionalmente no llega a la caricatura, crítica social no exenta de piedad, esta pieza presenta una imagen realista de lo que sin duda hubiera llegado a ser el famoso idilio de haber sobrevivido sus protagonistas a su tragedia.

Dos autores hispanoamericanos importantes: Maruxa Vilalta, mexicana, y José Martínez Queirolo, ecuatoriano. Una directora sensible y capaz también hispanoamericana, nacida en Venezuela y radicada establemente en España. Cuatro intérpretes españoles: Raúl Alfonso, Carlos Criado y Felipe Simón, de calidad profesional indudable, y el niño Simón Arias, profundamente identificados con los textos y con la problemática que ellos plantean. Un espectáculo serio, honesto, caracterizado por una gran economía de medios, que permite augurar al Teatro Experimental Hispanoamericano una trayectoria futura brillante y fructífera que, así lo esperamos, abrirá de nuevo las puertas del conocimiento del fenómeno teatral hispanoamericano contemporáneo a la crítica y a los espectadores de toda España.



«LA MUY NOBLE Y MUY LEAL CIUDAD, LLAVE Y AMPARO DEL REINO DE GRANADA»



MOJACAR



por Delfín-Ignacio Salas

MOJACAR





PARA llegar a este pueblo puede hacerse por Almería o Murcia. Inevitablemente habremos de pasar por el puerto de Lumbreras, y desde allí el paisaje es de una extraña y abrupta belleza tanto por su relieve orográfico como por su extensa aridez.

En nuestro camino, y poco antes de llegar al pueblo de Garrucha, tan célebre por sus extraordinarios y sabrosos mariscos, se nos presenta a modo de inmensa escenografía, Mojácar, que situada en los aledaños de una gran colina de alrededor de doscientos metros de altura, se delinea perfectamente sobre el fondo inmenso y natural de la sierra Cabrera. Como «techo» de este colosal escenario, el cielo eternamente azul brillante, y como luminotécnica, el Sol, que alumbra permanentemente, a modo de «diablas», este imaginativo tablado.

Se huele el mar, se «ve» con los ojos cerrados y a través del olfato, aunque realmente el Mediterráneo se encuentra a «un tiro de piedra» o a lo que por estas tierras se acostumbra decir: «Está a un par de pitillos...» La realidad, traducida a metros, nos dice que se halla situada a unos dos kilómetros aproximadamente del líquido elemento, y en lo alto.

En el flanco superior de la montaña se encuentra Mojácar, toda blanca, toda silenciosa y casi rectangular en sus habitáculos.

Conforme nos acercamos, por una bien cuidada carretera, tan pronto se nos aparece, como se esfuma a nuestra vista, a causa de las quebraduras del terreno. Pero siempre la visión, siendo la misma, es diferente según el ángulo de mira.

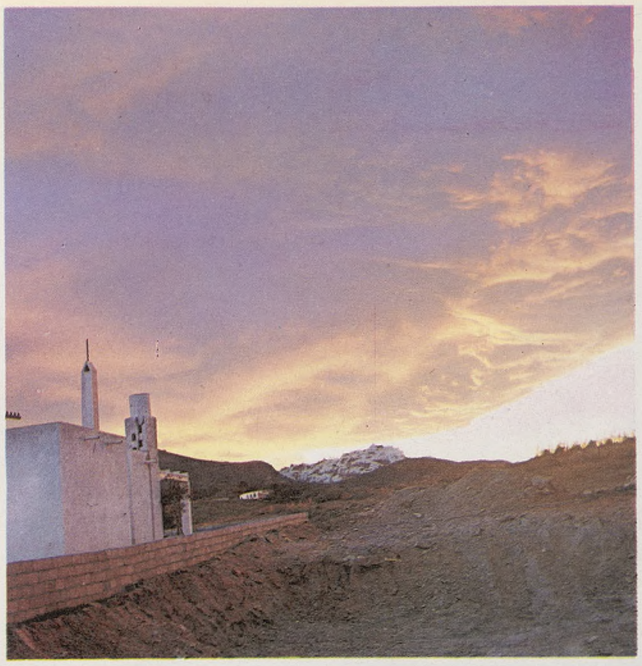
El paisaje no solamente entra por nuestros ojos, sino que llega a sobrecogernos por su inmensa grandeza. Aspero, duro, difícil, pero siempre bello. El tiempo no cuenta, todo es pasado y silencio.

En la prehistoria, parece ser fue denominada Urci. Los griegos —que también visitaron estas tierras— la llamaron Murgis Akkra, y tan admirados quedaron de su clima y de su paisaje que fundaron una próspera colonia.

Sus casas son una mezcolanza de los estilos arquitectónicos de Africa, Grecia y Sicilia, predominando las estructuras cúbicas, de poca altura, con terrazas y como elemento común la cal. El blanco daña a los ojos, de tan deslumbrante. Sus calles —es un decir—, son retorcidas, todas en cuesta, sin un trazado racional o racionalizado. Son laberintos, al estilo de las viejas «Kasbhad» agarenas. Juegos de luces y sombras. Contrastes del blanco y del negro. Así es Mojácar.

Al borde de la playa se alza majestuoso, moderno y funcional el magnífico parador de turismo. Aquí se evidencia el contraste más que en el resto.

Detalle característico y que habla de lo ancestral, es el hecho de estar grabado en muchas





En página anterior, carretera de acceso al pueblo. Blanco, azul y sol deslumbrante. En esta página, la luz misteriosa del atardecer con sus inconcebibles matices... Parte de las viejas murallas. Perspectiva desde Mojácar. Al fondo el añil del mar.

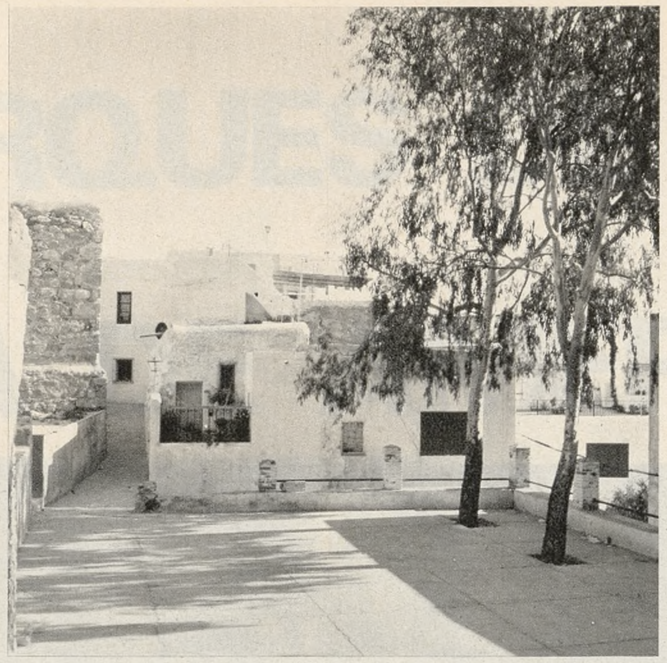


En estas páginas, Viviendas típicas. Adelfas, chumberas, campos y cielos... En la página siguiente, piedras, montes, casas: Así es Mojácar. El vetusto caserío y los arcaicos muros. El laberinto de las calles mojaqueras.

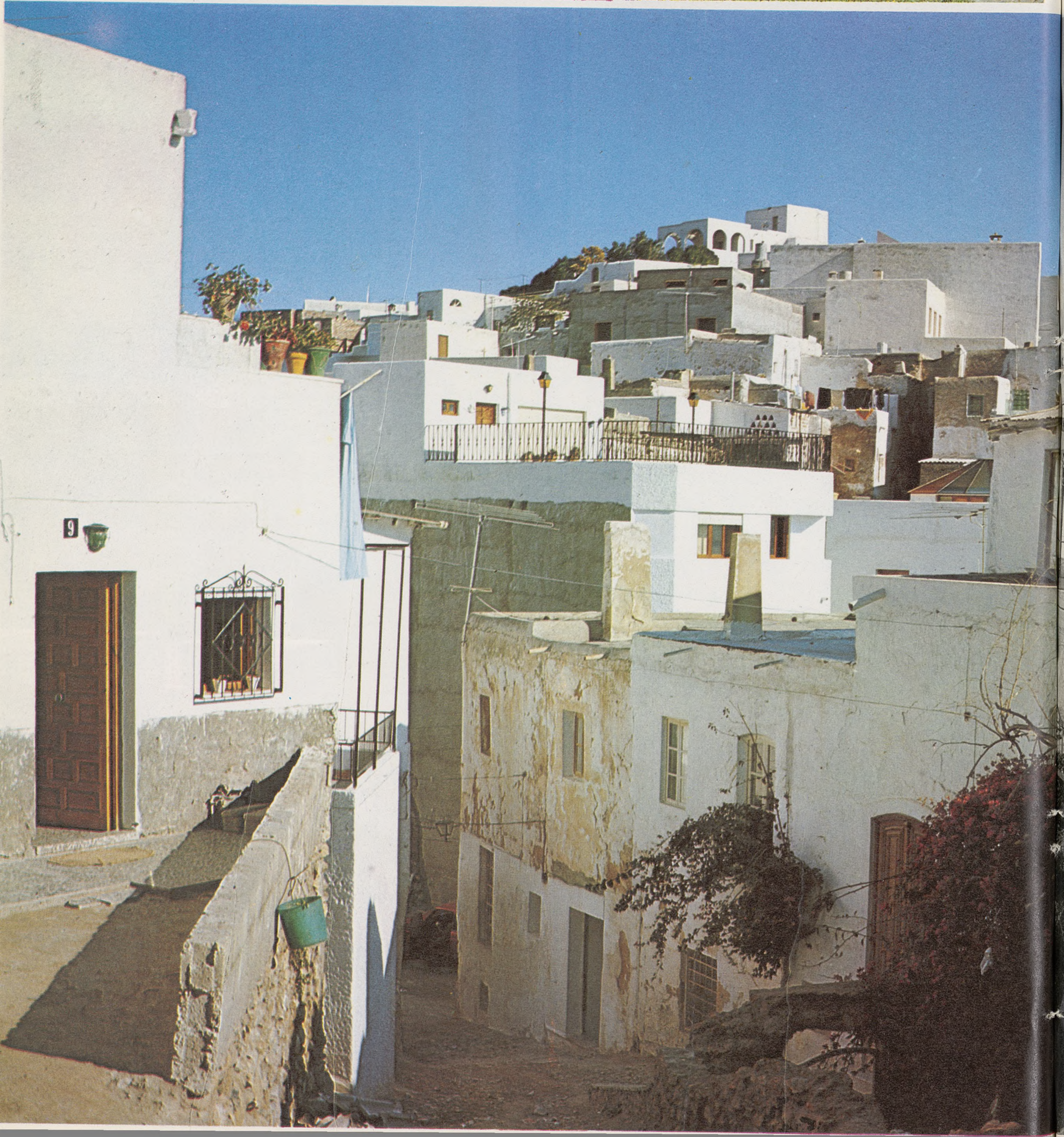


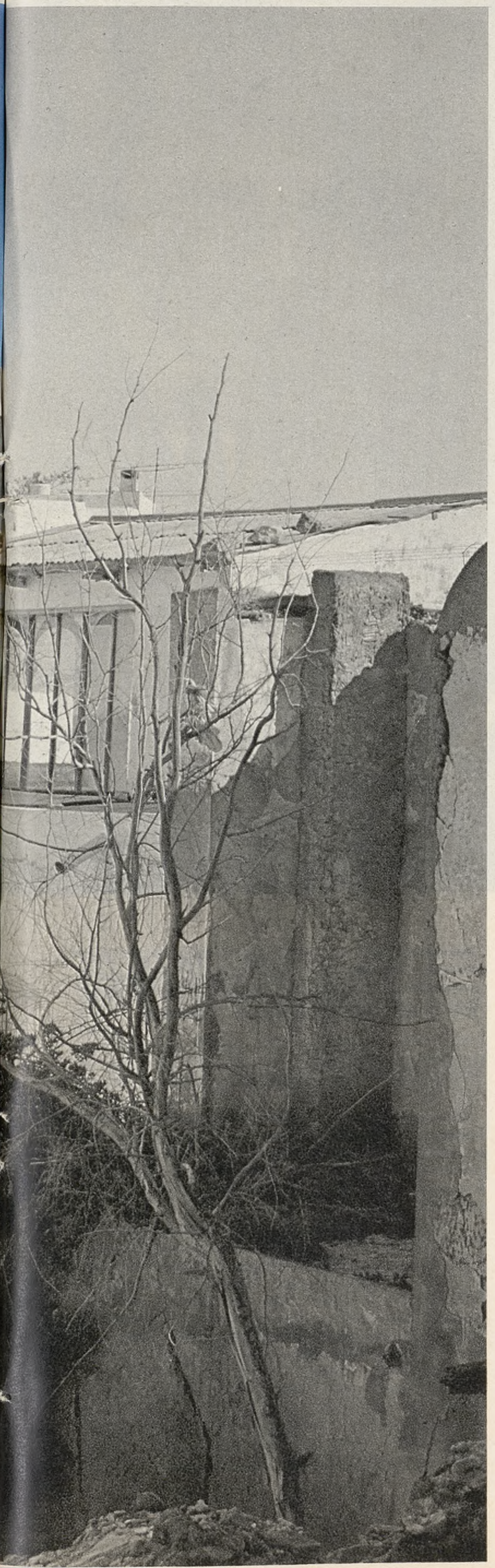






MOJACAR





de las fachadas de las casas, el «indalo», que es el tradicional «tótem» ibérico que preserva de los males y las tormentas. Se manifiesta como la figura de un hombre que sostiene con sus brazos al arco iris, y simboliza el poder y dominio humano, sobre el Destino. En el pasado no eran desconocidas las visitas periódicas de las naves griegas o fenicias. Más tarde las romanas y las árabes.

Por la belleza natural de su entorno y por la escenografía de su conjunto, fue galardonada con el Premio Nacional de Turismo en 1966. Esto dice bien, mejor que otras palabras, lo que es Mojácar.

En sus estribaciones se encuentra las Vegas de Turre y Mojácar, a las que atraviesa el río Aguas. En los aledaños Vera y Cuevas de Almanzora, con sus estupendos frutos de la higuera, muy apreciados en todas partes. Y delante, el pueblo marinero de Garrucha, el de los camarones, las gambas, los mejillones y tantas otras delicias de la mar.

La fisonomía general del pueblo conserva su traza árabe. Sus moradores deben llevar una buena proporción de sangre musulmana de los primitivos conquistadores de esta zona. Las costumbres también han perdurado en buena parte. Hasta hace poco, las mujeres mojaqueras (que así se llaman los naturales de Mojácar), llevaban la cara tapada, al estilo del Mogreb, y nunca un extraño al pueblo podía admirar sus rostros, que por una extraña circunstancia eran generalmente de belleza delicada y cutis blanco como la leche. Los ojos negrísimos como las más típicas huríes y andar majestuoso, calmo y pleno de arrogancia.

Y estas costumbres no son, o fueron, caprichosamente adoptadas, pues dice la historia que cuando el alcaide árabe Malique Alávez, designado por los Reyes Católicos «para el buen gobierno del pueblo», aceptó tal encomienda, lo hizo previa condición —que fue aceptada—, de que se respetaran íntegramente las tradiciones moriscas y las esencias árabes de él y de los suyos, a lo que accedieron, en gesto de buena diplomacia y política, los ínclitos reyes. Hubo un historiador que dijo: «En Mojácar quedaron los árabes..., y no sería muy aventurado decir que en Mojácar siguen.» Y parece ser verdad.

Pero no todo es viejo en Mojácar: se han construido magníficas urbanizaciones, modernas, con todos los requisitos exigibles al más refinado «confort», en varios puntos inmediatos, aunque siempre —¡oh milagros del sentido común!— respetando las viejas características que siguen siendo consideradas inmutables e invariables, para ejemplo de tantos otros desafueros cometidos: En el «Castillo», «La Puntica», el «Barrio» son las zonas donde se ha permitido por las inteligentes autoridades locales, la erección de la «parte moderna».

La carretera de acceso a Mojácar, pasa por Garrucha a Carboneras, y ante el parador de turismo, para enlazar con la que va directamente a Mojácar.

Una de sus más viejas costumbres y que aún perdura, es el lavado de la ropa en el lavadero de la plaza rectangular, donde las mujeres con las piernas dentro del agua, los pies desnudos y metidos en un canalillo de piedra en su fondo, proceden a machacar una y otra vez las ropas, sin perder ellas su posición vertical. La curiosa circunstancia más notable, es que el agua de este «lavadero» es fría en verano y templada en invierno, por obra y gracia de la naturaleza, que así manifiesta su generosidad en aguas termales en aquella provincia.

En la actualidad pueden contemplarse restos de la antiquísima muralla árabe que cerraba el recinto del burgo, así como existe en la puerta de acceso a la misma el símbolo de lo que, para los cristianos, constituyó la Reconquista: las llaves de Granada, que aún se pueden contemplar como pétreo símbolo en algunos muros.

Todavía se alza, en la calle de la Candela, la casa donde hasta hace relativamente poco tiempo, habitó la «pitonisa» oficial del enclave, mujer que era temida y respetada por sus convecinos; tal era la fuerza de sus anatemas y profecías.

En el siglo XV fue «Llave y amparo del Reino de Granada», tanto por su excepcional situación estratégica, como por la valentía y lealtad de sus moradores.

Y contorneando, a modo de requiebro mitológico, a Mojácar, se asoman a su alrededor Sierra Nevada, con sus nieves eternas, la de Filabres, de Los Vélez, de Almagrera. A lo lejos el pueblecito, todo blanco, de Bédar. Al otro lado Tarre, Los Gallardos. El cerro más alto, o Cerro Pelado estuvo ocupado en la antigüedad por Mojácar la Vieja, la prehistórica, la celtibérica, la griega...

En lo moderno cuenta Mojácar con buenas instalaciones hoteleras, cómodas urbanizaciones privadas, y toda suerte de comodidades que permiten admirar lo antiguo desde un ángulo moderno de comodidad y satisfacción.

Ir a Mojácar es preparar el ánimo para una serie de sensaciones que penetran en el alma del viajero. Pero ir de «visita» no es suficiente. Hay que «estar» en Mojácar. Hay que conocerla y admirarla...

Los atardeceres en la «decoración» que rodea Mojácar, nos hace recordar al genio de la pintura Diego de Velázquez, con su predilección por los tonos violeta azules, y toda la extensa gama del arco iris, pues allí el ocaso del día es un regalo de la naturaleza, que a diario ofrece a cuantos se sienten subyugados por el arte.

D.-I. S.

(Fotos: «M. H.»)

EL MARQUES DE LOZOYA HABLA DE AMERICA







La casa del Marqués de Lozoya en Madrid es un pequeño mundo de libros y de obras de arte. Siempre tiene un libro en la mano. Los ochenta años no le pesan en el espíritu. Cuando viene de Segovia es a trabajar: conferencias, Academias, reuniones de ésta o de aquella comisión... Hombre puntualísimo, sabe tener tiempo para todo.

DESDE septiembre del año pasado dimos cuenta en MUNDO HISPANICO de los homenajes que preparaba la intelectualidad española para festejar los ochenta años de vida de don Juan de Contreras y Lope de Ayala, Marqués de Lozoya.

Un gran homenaje nacional ha tenido efecto en Madrid en junio. Consistió, como era propio de un hombre de esta calidad humana y de esta significación cultural, no en un banquete ni en unas apologías retóricas, sino en un Seminario sobre materias artísticas, servido por grandes figuras de la crítica y de la investigación. Un homenaje de trabajo, no de ocio, se le rindió a quien ha trabajado tanto y con tanta alegría y entusiasmo.

En nuestro número anterior recogíamos un hermoso texto del Marqués de Lozoya sobre un olvidado, Fray Bartolomé de Olmedo. El artículo, publicado en «Ya» y escrito hace muy poco, evidencia la maravillosa juventud mental de este poeta, historiador, crítico y publicista, que sigue produciendo con aquella misma inalterable continuidad que adornara la existencia de hombres como don Ramón Menéndez Pidal, como Azorín, como don Santiago Ramón y Cajal. Ahora, con motivo del octogésimo aniversario del nacimiento, el Marqués de Lozoya ha tenido que multiplicarse, deshacerse en cien actividades, para cumplimentar las solicitudes de conferencias, declaraciones, entrevistas. Y siendo el caballero correctísimo y atento que es, ha cumplido con todos, y ha tenido para cada quien una respuesta amable, una acogida cordial y una entrega de su tiempo.

Para sumarse a ese homenaje nacional al Marqués de Lozoya, MUNDO HISPANICO recoge en estas páginas, primero, una evocación, pedida por nosotros al maestro, del origen de su encuentro y de su pasión con el arte virreinal americano, y luego, una admirable página suya sobre una de las joyas singulares de ese arte, y una nota periodística muy justiciera sobre el homenaje tributado. Cerramos esta presencia del Marqués de Lozoya en nuestras páginas con la reproducción de uno de sus más bellos poemas, el dedicado al pueblo castellano, a los esforzados hombres de la tierra. No hay que olvidar nunca, cuando se habla de don Juan de Contreras, el gran segoviano de cuna y de alma, que sus primeros libros fueron de poesía, y que con uno de ellos, «Poemas castellanos», conquistó en 1920 el Premio Fastenrath de la Real Academia Española de la Lengua.

ENCUENTRO Y PASION DE AMERICA

En respuesta a una solicitud nuestra sobre ese momento que sería decisivo en su vida, el del encuentro con el arte hispanoamericano, nos ha enviado amablemente el Marqués de Lozoya las páginas siguientes:

«Era yo muy joven, casi un niño, cuando encontré, en la vetusta biblioteca de mi caserón segoviano, un bello ejemplar de los "Comentarios Reales" del Inca Garcilaso, el libro de oro de la bibliografía hispánica. Me lo leí de cabo a rabo a la sombra de un árbol de mi huerto, y sentí deseos vehementísimos de conocer esa ciudad del Cuzco —"la ciudad de los ocho cóndores"— en la cual sobre el ciclópeo paramento incaico se superponen los primores del gótico y del plateresco. Muchos años más tarde pude realizar este sueño: llegué a la ciudad una noche de luna llena. La plaza de armas parecía una gran laguna de luz pálida, rodeada de viejos pórticos, interrumpidos por iglesias gigantescas de piedra roja.

»En Garcilaso me encontré con una revelación inesperada: segovianos, gentes de mi apellido, de mi linaje, habían sido protagonistas en la novela de América. Uno de ellos, Hernando de Contreras, comunero, rebelde contra el Emperador había osado titularse "Príncipe del Cuzco". En los estudios de doctorado, bajo la sabia dirección de don Rafael Altamira, el profesor me encargó que investigase sobre un tema de Historia de América. Escogí el de los Contreras, sobre el cual había documentos en mi propio archivo. Y así surgió uno de mis primeros libros: «Vida del segoviano Rodrigo de Contreras, Gobernador de Nicaragua» (Toledo, 1920). En 1927 Santiago Salvat, el gran editor catalán, por recomendación de mi profesor don Antonio Ballesteros me encomendó una Historia del Arte Español. Yo quise dar a este libro una gran amplitud y lo denominé «Historia del Arte Hispánico», con la ambiciosa idea de comprender el arte peninsular (todavía Luis de Camoens llamaba a los portugueses «Huma gente fortissima d'Espanha») y de su proyección por el mundo. El primero de los cinco tomos se publicó en 1931. Aún no había estado en América. Redacté la parte americana del libro con el material bibliográfico, aún no muy abundante, de que pude disponer.

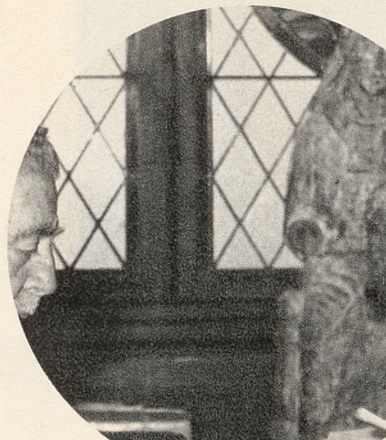
»En 1941, después de la Victoria, realicé mi primer periplo americano. Era entonces director general de Bellas Artes y fui designado para presidir (salvo el tiempo en que permaneciésemos en Lima, en que tomaría la presidencia el embajador, que era entonces el Marqués de Aycinena, de grato recuerdo, la representación española en el centenario de la muerte de Pizarro y del descubrimiento del Amazonas. Integraban la comisión la Marquesa de la Conquista, heredera del conquistador y del explorador, que llevaba como dama de honor a la de Miravalles; el capitán de navío —luego almirante y ministro— Regalado; el general Duque de San Lorenzo; Paco Iglesias, el famoso aviador; Pedro Mourlane Michelena, gran periodista y gran persona; don Clodoaldo Naranjo, sacerdote, explorador de los archivos de Trujillo, y el Obispo de Urubamba, don Máximo Rodríguez, que había emulado, en las selvas del Amazonas, las proezas de Orellana. Hicimos el viaje en el "Marqués de Comillas", de la Transatlántica, poco posterior a las carabelas de Colón. Estalló por entonces la segunda gran guerra. España era suspecta de hitlerismo y de fascismo. Hicimos el viaje (Cuba, América del Norte, Colombia, El Callao, Brasil, Argentina) rico en pintorescas peripecias, como una cuadrilla de herejes que atravesase la España de Felipe II. La cortesía peruana nos consoló de nuestras amarguras. Aún conservo en mi mente de anciano aquella serie de sorpresas: Lima, entonces intacta, Arequipa la Blanca, el lago, con sus maravillosas iglesias, Cuzco, Machu Pichu. Mi vinculación con el Arte Hispano Americano quedó afirmada.

»No debimos de dejar mal recuerdo, pues en 1946 se me confió la presidencia de otra comisión, con motivo del centenario de la ciudad de San Salvador. Mis compañeros eran Luis Morales Oliver, cuya oratoria causó un impacto imborrable, y Manuel Vigil. Recorrimos toda la América Central y las islas del Caribe. Luego he visitado toda América en otras

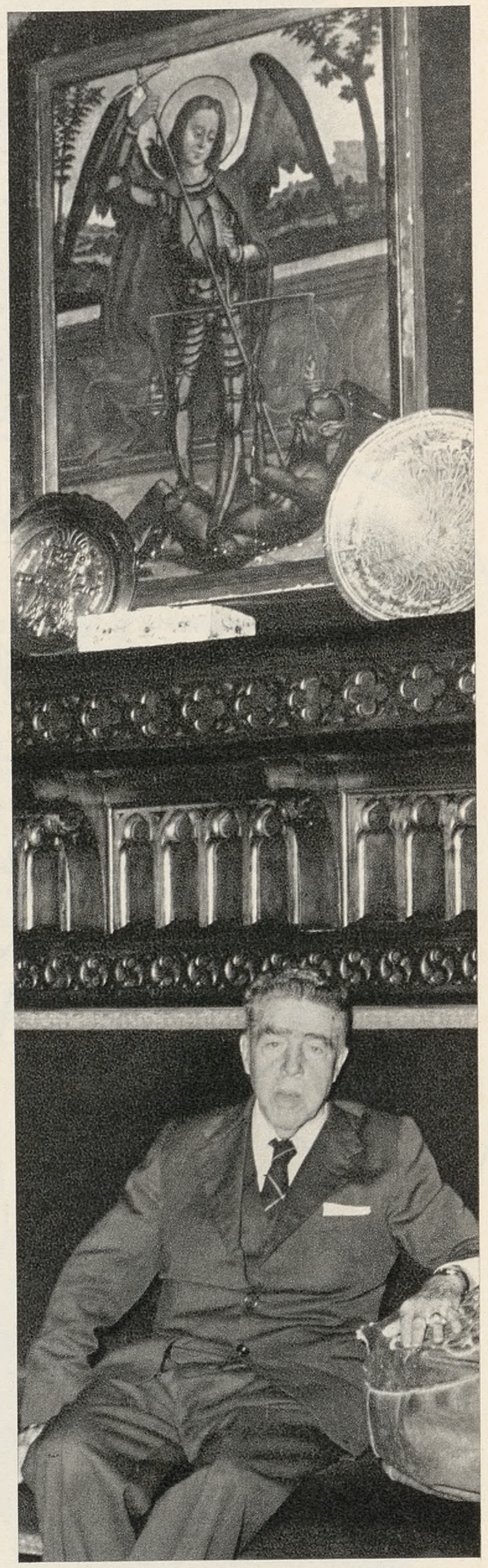
EL MARQUES DE LOZOYA HABLA DE AMERICA







En estas páginas vemos, junto a la figura del Marqués de Lozoya, algunas de las grandes muestras del arte barroco mexicano. La belleza de esa arquitectura es una pasión del poeta don Juan de Contreras. La catedral de México, la de Puebla, la iglesia de Guanajuato, tantos y tantos sitios de maravilla, encontraron en el Marqués de Lozoya un exégeta y un cantor.



siete expediciones. La conozco casi en su totalidad y he pronunciado más de un centenar de conferencias sobre arte español. ¡Cuarenta en un mes, por toda Argentina! Mi conocimiento del Arte Español en América es ya directo. Arte Español en América. No comparto la opinión de los que afirman que el arte hispánico es un mestizaje de lo peninsular con las culturas pre-hispánicas, ciertamente maravillosas. Son dos mundos bellísimos pero que apenas se confunden. Todo lo hacen los indios, pero siguen fielmente los patrones que, en sucesivos mensajes, les envía España: el gótico, el renacimiento, el barroco. Es únicamente en el barroco, que ama lo exótico, cuando hay una fusión; cuando, por primera vez, y en las postrimerías del Imperio se puede hablar, en Arequipa, en Zacatecas, en el lago de Titicaca, de un arte hispanoamericano.

»En 1946, por concurso desempeñé hasta mi jubilación, en 1963, la cátedra de Arte Hispano-Americano en la Universidad complutense. No he sido investigador. Mis actividades de otro tipo me han impedido visitar los archivos. He sido únicamente divulgador por toda Europa de las maravillas del arte postcolombino en América. He tenido la satisfacción de dejar estupefactos, ante mis bellas diapositivas, a públicos universitarios que ignoraban que hay en América monumentos góticos como la catedral de Santo Domingo, Santo Tomás de Puerto Rico y los conventos mejicanos; primores platerescos, de un plateresco tardío, en el Cuzco y el más bello barroco del mundo en Ocotlan, en Puebla, en Tononcintla, en Tepozotlan, en Tasco, en Quito, en Pomata (a cuatro mil metros de altura, en la altiplanicie peruana...).

»Ya no volveré a cruzar el Atlántico. Tengo muchos años y mi viejo corazón comienza a fatigarse un poco en los altiplanos y en los descensos. Pero es para mí un altísimo consuelo cuando alguno de los americanos, que cada vez acuden en mayor número a la hermana España, me dice que todavía se recuerda en su país a aquel viajante que, con sus maletas de diapositivas, les explicaba el arte español, raíz y origen de su propio arte.

EL MARQUES DE LOZOYA

UNA PAGINA DEL MARQUES DE LOZOYA SOBRE EL BARROCO EN MEXICO







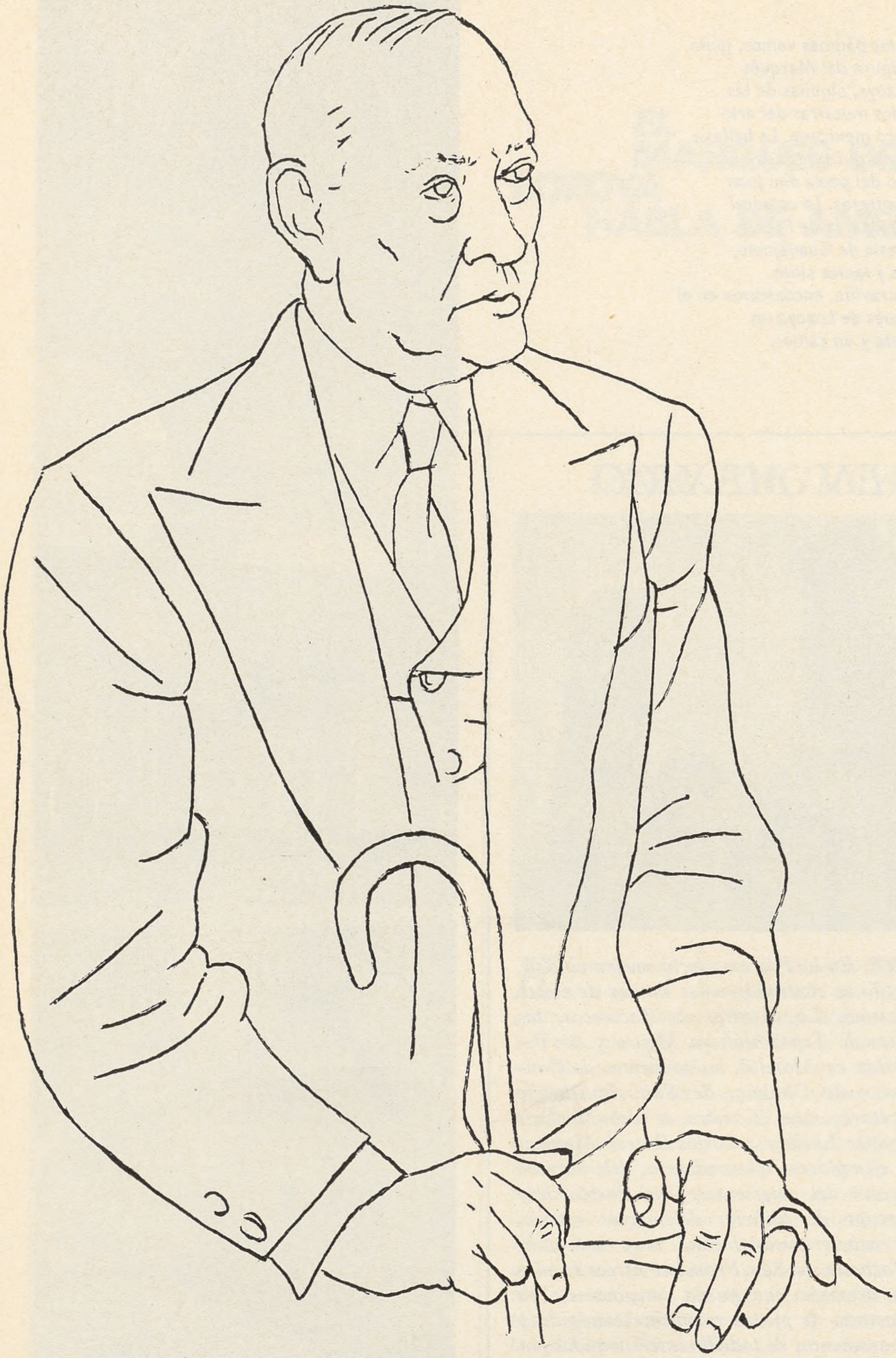


El antiguo virreinato de Nueva España es acaso en todo el mundo uno de los centros más importantes de arquitectura barroca, que sólo aquí es llevada hasta las últimas consecuencias. El barroco mejicano se puede dividir en dos grupos extensísimos: el erudito y el popular. El primero, debido a arquitectos criollos o venidos de España, pero siempre profesionales, es el de las catedrales, de las iglesias urbanas de cierta consideración, de los grandes monasterios. El segundo es el de las aldeas y reducciones de indios, construidas exclusivamente por obreros indígenas, sin otra intervención ilustrada que la del misionero y se extiende a los más remotos confines del virreinato. El tipo que desde fines del siglo XVII queda fijado en las grandes iglesias mejicanas es el siguiente: La distribución es, generalmente, la de las iglesias jesuíticas postherrerianas, tan difundida en la Península; por lo común de una sola nave cuyo gran cañón se contrarresta con enormes contrafuertes entre los cuales van las capillas. La bóveda suele ser de piedra, unida con mortero y tendida de estuco blanqueado. Lo más característico de la arquitectura barroca mejicana es el frecuentísimo empleo de la cúpula, cuya profusión da a muchas ciudades, como Puebla o Cholula, un aspecto oriental. Las enormes cúpulas mejicanas, un poco achatadas, apoyan a veces directamente sobre los muros mediante pechinas, y otras llevan tambor octagonal. Van rematadas por un lucernario, a veces de línea muy movida. Revestidas exteriormente de colores claros y cubiertas de azulejos policromos, las cúpulas mejicanas armonizan con el cielo y con el paisaje que las rodean.

Las fachadas son también muy características. Constan, generalmente, de tres cuerpos separados por cornisas que apoyan sobre columnas salomónicas o estípites recargadísimos de adornos. El inferior se centra en torno del ingreso, flanqueado por nichos. En el segundo, el motivo central suele ser un tragaluz de complicada traza mixtilínea. En el superior, en forma de frontón curvo, campea una imagen o un motivo heráldico. Este conjunto se cubre totalmente de la más profusa y rica decoración que pueda imaginarse y que sólo admite comparaciones con la vegetación de los trópicos. Al lado de las fachadas mejicanas, parece austero lo más profuso y abigarrado del barroco europeo. Se trata de una escultura de fuerte claroscuro, a veces labrada a trépano con figurillas o temas vegetales tratados según el primitivismo indígena. Las fachadas suelen ir flanqueadas de esbeltas torres de varios pisos, a veces de línea muy rica y movida. La decoración interior suele ser también riquísima. Relieves en piedra o en estuco, a veces policromados, cubren totalmente bóvedas y muros, sobre aliceres de azulejos poblanos. Los retablos son verdaderas grutas de oro, selvas rutilantes en que vive un pueblo de santos y ángeles de ingenua traza. Conjuntos indescriptibles no siendo para la cámara fotográfica, y que sólo tienen su pareja en la Historia del Arte en las iglesias portuguesas o en las pagodas de Indochina. Los púlpitos, tallados y dorados, suelen ser también de extraordinaria belleza. El siglo XVIII marca el apogeo de este sistema. El virreinato, administrado por la excelente burocracia borbónica, llega al colmo de la prosperidad material, y la religiosidad extremada de aquella sociedad abigarrada y mestiza encauza gran parte de esta riqueza hacia la construcción y el adorno de los templos. Parece que en los últimos años virreinales había en la comarca 1.070 parroquias y 250 conventos, la mayor parte de los cuales fueron edificados en este período, a más de innumerables edificios, hospitales, etc., de carácter religioso.

No podemos apenas hacer otra cosa que una enumeración de nombres y fechas, dejando de lado descripciones imposibles. Acaso la obra más delicada y conseguida del barroco mejicano sea el Sagrario de la Metropolitana de Méjico. El problema de su construcción preocupó mucho tiempo a la sociedad mejicana. Al cabo se aceptó el proyecto de Lorenzo Rodríguez, que lo dio por terminado en 1768. Es barroco, no sólo en su decoración, sino en su originalísima y vistosa estructura. Su disposición recuerda la de las iglesias mozárabes españolas, de planta cuadriculada por pilares dóricos que sostienen bóvedas de cañón, pero que aquí lleva prolongaciones que la convierten en cruz griega, entre cuyos brazos van curiosos departamentos, menos elevados, cubiertos por cupulillas. Una gran cúpula sobre pechinas cubre el edículo central. Esta planta movidísima se refleja al exterior en las tres grandes fachadas al extremo de sendos brazos, en el juego de cúpulas y en los ángulos, cuyo desnivel se resuelve bellamente por medio de muros ondulados en declive. No cabe imaginar conjunto tan logrado dentro de las características del estilo. La capilla de los Reyes, en la catedral, es otro cúmulo abrumador de tallas doradas y policromas que deslumbra con su riqueza fulgurante. En la misma ciudad, la iglesia de Santo Domingo responde al plan tradicional español, con planta de cruz latina y gran cúpula sobre el crucero; la fachada es un rico ejemplar del barroco mejicano. La iglesia de la Santísima Trinidad fue construida por Lorenzo Rodríguez de 1755 a 1786. En la Profesa, de la misma ciudad, el estilo se continúa en los límites de cierto clasicismo. La catedral de Zacatecas, las iglesias de Tepozotlán en Méjico y de Tepozotlán en Morelos, los conventos de Churubusco, de Chalma, de San Agustín de Querétaro, cuyo claustro se debe a Luis Martínez Lucio y a Carlos Butron Muxica, son ejemplares sobresalientes del barroco mejicano del setecientos. En Puebla hay un grupo de edificios del mayor interés, con características locales muy acusadas. La fachada de San Francisco ofrece la más bella armonía que pueda imaginarse, con su portada de piedra ricamente esculpida y sus paramentos de ladrillo interrumpidos por cuadros de azulejos poblanos. El interior de Santo Domingo es de riqueza incomparable, recubierto totalmente de esculturas en estuco y de tallas doradas y policromas. Se diría que una influencia del Extremo Oriente ha pasado por el santuario de Ocotlán, en Tlascala. Nada hay ya de europeo en la recargada fachada entre torres, que parecen la estilización de una pagoda. Algo también imposible de encuadrar en las normas del barroquismo metropolitano es el famoso santuario de Guadalupe, que deslumbra con la policromía de sus azulejos. La bellísima capilla del Pocito fue construida con arreglo a un plan tomado de la obra de Serlio. La iglesia de Santa Clara, en Querétaro, la del Rosario, en Xochicalco, la de San Francisco, en Ecatepec, y cien más merecerían ser divulgadas, a lo menos por medio de gráficos, los cuales, mejor que cualquier descripción, pueden impresionar al estudioso con la visión de un concepto artístico que difícilmente encuentra su par en la Historia del Arte.

(*De* Historia del Arte Hispánico: La Arquitectura barroca en América.)



MANUEL MACHADO  1874-1974

MANUEL MACHADO EN EL MUSEO DEL PRADO

Manuel Machado fue un apasionado de la pintura universal. Desde su libro «Apolo» dio muestras de gustarle describir sus cuadros favoritos dentro del marco del soneto. Hay toda una pinacoteca en versos exegéticos de Manuel Machado. Hoy limitamos la evocación de este aspecto de sus obras a sus transcripciones líricas de cuadros existentes en el Museo del Prado de Madrid



GOYA

LOS FUSILAMIENTOS DE LA MONCLOA

El lo vio... Noche negra, luz de infierno...
Hedor de sangre y pólvora, gemidos...
Unos brazos abiertos, extendidos
en ese gesto del dolor eterno.

Una farola en tierra casi alumbra,
con un halo amarillo que horripila,
de los fusiles la uniforme fila,
monótona y brutal en la penumbra.

Maldiciones, quejidos... Un instante
primero que la voz de mando suene,
un fraile muestra el implacable cielo.

Y en convulso montón agonizante,
a medio rematar, por tandas viene
la eterna carne de cañón al suelo.



VERONES

ASUNTOS BIBLICOS

Fue en la mañana de la vida... Altares
en la campiña que el sol riega. Coro
al sublime Cantar de los Cantares.
Regias suntuosidades. Cedro y oro.

Una figura de mujer fulgura,
corazón del paisaje, sonriente...
Sulamita, de noche, en la espesura...
Rebeca, bajo el sol, junto a la fuente...

El viento desmelena la frondosa
floresta, y arrebata en desaliño
el humo de la mirra silenciosa...

Sobre la piedra, blanca como armiño,
grata a Jehová la joven sangre rosa...
Entonces Dios era feroz y niño.



GOYA

LA REINA MARIA LUISA

Al contemplar la juventud forzada
de este cuerpo flexible, y aún ligero,
la inclinación garbosa del sombrero
y el fuego inextinguido en la mirada...

Aún es gallarda la apostura, aún tiene
gentil empaque la real persona
de esta arrogante vieja, esta amazona,
mejor montada de lo que conviene.

Y en vano esta cabeza, un poco loca,
pierde el cabello, y súmese esta boca,
y de estos ojos el mirar se empaña...

Con su uniforme —rojo y negro— ella
siempre será la suspirada y bella
María Luisa de Borbón, de España.



MURILLO

ESCUELA SEVILLANA

Años se cumplen que su hogar fundaron
Rosario y José Antonio, y junto a ellos
un niño —blanca tez, rubios cabellos—
atestigua la fe con que se amaron.

El niño —alma de pájaro— gorjea
en los brazos, saltando, de su padre...
Morena y dulce arrúllale la madre.
El amplio lecho en la penumbra albea.

En la amorosa y cálida armonía
de esta dulce familia sevillana,
hay algo santo... En este hogar sencillo,

él es el Patriarca, ella es María,
y es el niño, Jesús... Por la ventana
entra una luz de gloria de Murillo.



TIZIANO

CARLOS V

El que en Milán nieló de plata y oro
la soberbia armadura; el que ha forjado
en Toledo este arnés; quien ha domado
el negro potro del desierto moro...

El que tiñó de púrpura esta pluma
—que al aire en Mulberg prepotente flota—,
esta tierra que pisa y la remota
playa de oro y de sol de Moctezuma...

Todo es de este hombre gris, barba de acero,
carnoso labio socarrón, y duros
ojos de lobo audaz, que, lanza en mano,

recorre su dominio, el orbe entero,
con resonantes pasos, y seguros.
En este punto lo pintó el Tiziano.



BEATO ANGELICO

LA ANUNCIACION

La campanada blanca de maitines
al seráfico artista ha despertado,
y al ponerse a pintar tiene a su lado
un coro de rosados querubines.

Y ellos le enseñan cómo se ilumina
la frente, y las mejillas ideales
de María, los ojos virginales,
la mano transparente y ambarina.

Y el candor le presentan de sus alas
para que copie su infantil blancura
en las alas del ángel celestial,

que, ataviado de perlinas galas,
fecunda el seno de la Virgen pura,
como el rayo del sol por el cristal.



GRECO

EL CABALLERO DE LA MANO AL PECHO

Este desconocido es un cristiano
de serio porte y negra vestidura,
donde brilla no más la empuñadura
de su admirable estoque toledano.

Severa faz de palidez de lirio
surge de la golilla escarolada,
por la luz interior iluminada
de un macilento y religioso cirio.

Aunque sólo de Dios temores sabe,
porque el vitando hervor no le apasione,
del mundano placer perecedero,

en un gesto piadoso, y noble, y grave,
la mano abierta sobre el pecho pone,
como una disciplina, el caballero.



LEONARDO DE VINCI

LA GIOCONDA
(Copia)

Florencia —flor de música y aroma—
patria del gran Leonardo inenarrable,
madre de lo sutil y lo inefable...
Florencia del león y la paloma.

Monna Lisa sonríe, Madona Elisa
mira pasar los siglos sonriente.
... Y nosotros también, eternamente,
llevamos en el alma su sonrisa.

Sonríe la Gioconda... ¿Qué armonía,
qué paisaje de ensueño la extasía?
¿Por dónde vaga su mirar velado?...

¿Qué palabra fatal suena en su oído?
¿Qué amores desentierra del olvido?...
¿Qué secreto magnífico ha escuchado?...



GOYA

CARLOS IV

Bartolomé Zenarro, arcabucero
del rey, esta magnífica escopeta
fabricó, y es tan fina y tan coqueta
como listo este perro perdiguero.

Riofrío, La Granja, El Pardo, los ardores
cinegéticos vieron y amorosos,
con que pasaron por aquí, dichosos,
los currutacos y las mirliflores.

Los ciervos y conejos cortesanos,
siempre al alcance de las reales manos,
acuden a batidas y encerronas.

Don Carlos cuarto los persigue y mata,
bonachón y feliz, cual lo retrata
el oro viejo de las peluconas.



VELAZQUEZ

DON JUAN DE AUSTRIA

Don Juan de Austria, el bufón... Don Juan terrible,
la socarrona cara jocoseria,
bajo el gorro anacrónico y risible...
¡Don Juan de la verdad y la miseria!

Hay en sus ojos de amargura un sello,
y en vano burlan de su mal talante
las damas del absurdo guardainfante
y décuple archivolta en el cabello.

No fue en Lepanto, pese a su alto nombre.
Pero, amigo de un rey de glorias harto,
entre sus timbres de alta prez hay uno

que hace de él un amable gentilhombre:
prestó un doblón al gran Felipe cuarto
en cierta noche de terrible ayuno.



VELAZQUEZ

LA INFANTA MARGARITA

Como una flor clorótica el semblante,
que hábil pincel tiñó de leche y fresa,
emerge del pomposo guardainfante,
entre sus galas cortesanas presa.

La mano —ámbar de ensueño— entre los tules
de la falda desmáyase y sostiene
el pañuelo riquísimo, que viene
de los ojos atónitos y azules.

Italia, Flandes, Portugal... Poniente
sol de la gloria el último destello
en sus mejillas infantiles posa...

Y corona no más su augusta frente
la dorada ceniza del cabello,
que apenas prende el leve lazo rosa.



TENIERS

ESCENAS DE COSTUMBRES

Ya está aquí el pueblo, el de la ruda mano
y el abundante corazón sencillo,
con su música alegre de organillo
y su reír descomedido y sano.

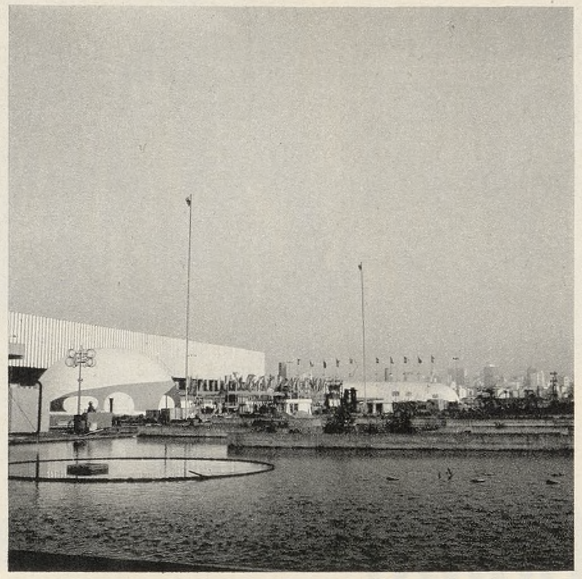
Teniers lo amaba y lo pintó el primero,
a las luces de antorchas macilentas,
en orgías alegres y violentas
o en sus fiestas de albogue y de pandero...

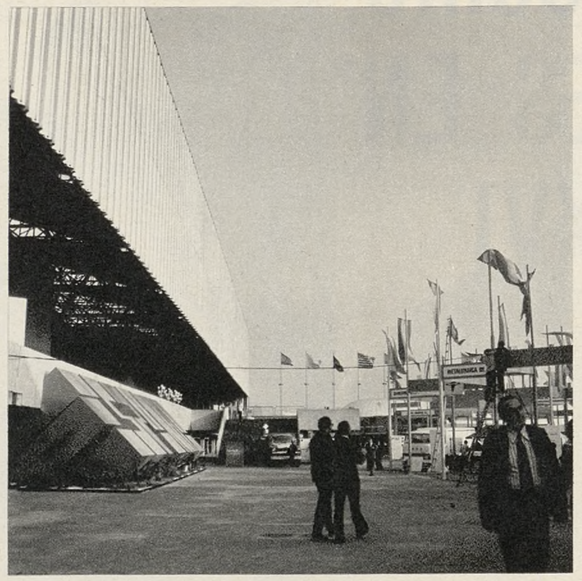
Y helo aquí, que se atraca y refocila,
y en pintorescos ágapes desfila
por tabernas, posadas y figones...

Grita furioso, ríe a plena boca,
ansioso bebe y come y gusta y toca,
y hace cosas de perro en los rincones.

GRAN EXITO DE "ESPAÑA 74" EN LA FERIA DE SÃO PAULO











En la página anterior, una perspectiva general del pabellón ocupado por la muestra española. En ésta, de arriba a abajo: el pabellón visto desde el estanque; instalaciones en el exterior; el sistema de iluminación en el exterior de los pabellones, y una perspectiva del pabellón del Instituto Nacional del Libro Español.

COMO informábamos en nuestra edición anterior, el balance final de la presencia de la industria y del comercio, de las artes y de la artesanía españolas en el Parque Anhembi de São Paulo, rompió todas las predicciones y cálculos por optimistas que hubieran sido.

Se conjuntaron dos grandes realidades: la de la pujanza industrial y comercial de España, y la de la avidez y capacidad de adquisición que tiene hoy el pueblo brasileño. El poder adquisitivo de aquel país es incalculable. Por eso se ha producido un impacto inesperado entre la oferta que representa la Muestra de Productos Españoles y la amplitud de demandas brasileñas.

Un profundo conocedor de la realidad comercial, del intercambio verdadero, a través del tiempo, entre Brasil y España, don Renato Denys, quien fuera por mucho tiempo cónsul general del Brasil en Barcelona, ha dicho hace poco: «Cuando llegué a España en 1970 las exportaciones de Brasil a España eran del orden de los 79 millones de dólares, y en 1973 alcanzamos los 300 millones de dólares. Esa balanza de pagos deficitaria para España —añadió—, no tardará en nivelarse como consecuencia de la Feria Española de São Paulo».

Añadió, por vía de ejemplo, que la maquinaria textil española «causó un impacto extraordinario, lo mismo que el desfile de modelos». Y dio a conocer un caso realmente ilustrativo de lo que ocurrió en São Paulo. «Un fabricante español de caramelos patentados mundialmente —explicó— en dos días de Feria vendió más mercancía que en casi toda la historia de su fábrica en España».

Otro experto en las relaciones Brasil-España, don Tiffon Brugarolas respondió al preguntársele por los resultados prácticos de «España-74»: «Todos los equipos de maquinaria se agotaron, pero el mayor éxito puede considerarse en la creación de muchas sociedades mixtas para producir artículos de origen español, en las que nuestras empresas aportan la técnica y también capital y los brasileños capital y lo que llaman polos de fomento de la producción, en zonas nuevas del país». Este mismo experto explica en qué consistió, concretamente, la penetración de ciertos sectores de la producción española en un país que ofrece tantas posibilidades como el Brasil y dice: «Brasil ofrece grandes posibilidades en todos los terrenos. La moda, tanto en la alta costura como en la confección y en medida industrial, tuvo una gran aceptación para fomentar su moda y vender sus productos, incluso la marca de perfumería que ha lanzado.»

Y agregó el señor Brugarolas, refiriéndose a la irradiación o alcance de «España-74» fuera del Brasil: «España-74 irradió a México, Colombia y Argentina principalmente. Se registró la visita de 60.000 profesionales. Pero concretamente sobre Brasil, la influencia y la irradiación son previsibles con sólo tener en cuenta lo que se produjo allí y cuáles son las perspectivas fabulosas del país. Brasil es todo un continente, una República Federativa con 23 Estados, cada uno con poder económico bastante independiente».

TESTIMONIO DE UN PERIODISTA PRESENTE EN SÃO PAULO

Los resultados que mencionan los señores Denys y Brugarolas responden a unas realidades que advirtieron cuantos estuvieron presentes en São Paulo, desde el primer momento. Un periodista español, don Javier Javaloyes, enviado especial de «ABC» de Madrid al evento, escribió para su periódico poco después de abrirse la Exposición en el Parque Anhembi:

«A sólo unas horas de haberse iniciado, la Exposición «España-74» apunta a una superación clara de los cálculos más optimistas que se habían hecho sobre ella. La repercusión en los medios informativos locales ha sido espectacular. Se han difundido extensos reportajes a través de los canales de televisión «O Globo» y «Bandeirantes», mientras que la Prensa ofrece amplias informaciones co-

(pasa a la pág. 72)

EN LA CONMEMORACION DEL V CENTENARIO DEL PADRE LAS CASAS

VALLADOLID, CITA INDIGENISTA COMO TANTAS VECES EN EL SIGLO XVI

Por Demetrio Ramos





Arriba, inauguración del Symposio. El director general de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, don José Luis Messía, pronuncia el discurso de apertura. Debajo, un grupo de asistentes, en el que reconocemos a los profesores P. Gómez Canedo, Meza Villalobos, Inés Restrepo, Lucena Salmoral, Solano, Marco Dorta, Alfredo Jiménez, Ruiz Rivera, García Bernal, María de los Angeles Eugenio, Enriqueta Peñalber, Juan Ignacio Tena, señora León Borja, señor Tjiarks, Demetrio Ramos, señor Santos, María Concepción García, señores de la Torre Villar, y señora Contreras.

LA gran originalidad de Las Casas reside, a nuestro entender, en que se vio obligado a dar respuesta —y respuesta urgente— a los problemas que surgían por sorpresa en su tiempo, como surgió de pronto el indio de las espumas verdes de un mundo también nuevo. ¿Qué patrones cabía aplicar? Este fue el acierto de Las Casas: descubrir que no valían los «habituales», los que el mundo del Renacimiento extraía del pasado, como *lectio* inmutable —por la vía intelectual—, o los que aplicaba el instinto de los hombres llegados a las tierras del Caribe, con hábito de atribución —por la vía premial del medievalismo—, sin más reflexión. La Corona comprendió el problema inmediatamente, por lo que se negó a aceptar el proyecto que Colón inició de trasladar a Europa cargamentos de indios para su venta. Tal oposición constituyó el paso decisivo para la consideración del indígena como hombre libre. Antes que Las Casas e incluso antes que el P. Córdoba y el P. Montesinos plantearan su llamamiento sobre la responsabilidad moral, los Reyes Católicos trataron de fijar los criterios políticos sobre el indio —cédula del 20 de junio de 1500—, como el propio codicilo testamentario de la Reina lo determinó.

Mas el problema era —como siempre— una consecuencia en el orden práctico —a lo que apuntaba la Reina— y a la vez una invención impuesta por la propia originalidad del caso, que obligaba a retornar a situaciones exactamente originales y no a empalmar con tradiciones. Este fue el motivo por el que el revisionismo de Las Casas y el empeño de la Corona en construir una modernidad habían de encontrarse en la búsqueda de lo que era justo.

Sin embargo, la identificación de la invalidez de todos los patrones, como experiencia, al mismo tiempo que la invención de soluciones nacidas ante todo de la reconsideración moral, surgía por desgracia en un momento muy poco oportuno: justo cuando se agotaba la dinastía reinante y, cuando a través de las regencias, iba a tomar la corona un rey joven, llegado de lejanas tierras y ayuno de lo que entonces estaba planteado. Así, en la indecisión de las interinidades, perdió Las Casas su primera ocasión, tras las gestiones hechas con Cisneros. Y hubo de volver de América, en 1516, para replantear las urgencias del caso. Por eso pasó Las Casas a Valladolid, al conocer la próxima arribada del nuevo rey, al encuentro de todas las actitudes que coincidían en la novedad y perplejidad de la gran ocasión. Y Valladolid, que ya en 1513 había sido escenario de la primera moderación de las iniciales disposiciones, comenzaría así en 1517 a ser la gran plataforma del indigenismo, como Las Casas aprovechó la espera para redondear sus ideas aprendiendo de los maestros dominicos de San Gregorio, lumbrera entonces del saber jurídico y teológico. De aquí que tanta importancia se haya dado por Giménez Fernández a los que llama «sus primeros estudios», por ser éstos en Valladolid los que sirvieran de verdadero y sólido fundamento a las doctrinas lascasianas.

Otro hito importantísimo de la vida de Las Casas le unió también con Valladolid: su gran éxito de 1542, al lograr la renovación total de la ordenación indiana, con las Leyes Nuevas, al mismo tiempo que la inspección de los órganos de gobierno —la «visita» al Consejo— que determinó el apartamiento de los consejeros más significativos. Un cambio tan completo —leyes y dirigentes— jamás se había conseguido. Y por último, tras el paréntesis de 1544-1547, en que desempeñó el obispado de Chiapas, Las Casas volvió a Valladolid para intervenir en las capitales reuniones de la «perpetuidad» de la encomienda y en las juntas sobre la guerra de conquista —las célebres controversias con Sepúlveda— que decidieron el nuevo rumbo de la política carlina. Y hasta tal extremo se sintió el dominico ligado ya con Valladolid, que decidió instalarse allí por lo que le quedara de vida e incluso ser enterrado en el recinto de San Gregorio, según el contrato que suscribió entonces. Esta fue la época no sólo de sus más capitales actuaciones indigenistas —desplazándose tras los consejos cuando hacía falta—, sino también de su más fecunda actividad historiográfica, pues fue entonces cuando ultimó y revisó su gran *Historia de las Indias*, que con todos sus papeles quedaron en San Gregorio, por voluntad propia. Por eso, del mismo modo que, como nacido en Sevilla, se celebró en la capital andaluza el Symposio Lascasiano, dedicado a su biografía y doctrina, fue también elegida Valladolid para la reunión indigenista que acaba de clausurarse solemnemente.

EL AMBITO: LA CAPILLA GOTICA DE SAN GREGORIO Y LA SALA DE LA SILLERIA

Cuando el director general de Relaciones Culturales, marqués de Busianos, inauguraba las sesiones del Symposio Hispanoamericano de Indigenismo en Valladolid, señaló certeramente que allí estaba el punto de partida de la acción indigenista de España, en aquella capilla de las









Arriba, la capilla de San Gregorio durante una de las sesiones; al fondo, el retablo de Berruguete de La Mejorada de Olmedo. Abajo, el padre Manuel María Martínez pronuncia su discurso de clausura en el Salón de la Sillería. En sitiales de honor, los historiadores hispanoamericanos Adelaida Ungria, Dora León Borja, Enriqueta Peñalber y Néstor Meza.

El director de Cultura Hispánica don Juan Ignacio Tena, con el doctor Germán Tjiarks y la antropóloga venezolana Enriqueta Peñalber, depositan una corona en el lugar donde murió Cristóbal Colón. La foto de abajo muestra un aspecto de la presidencia en la sesión de clausura, con el gobernador civil de Valladolid, señor Estévez, los vicerrectores de la Universidad, y José María Alvarez Romero, del Instituto de Cultura Hispánica.

altas bóvedas donde se hallaba sepultado su fundador, fray Alonso de Burgos, confesor de la Reina, como quizá el propio P. Las Casas. Allí, donde tantas y tantas veces se reunieron consejeros, teólogos, juristas, visitadores y religiosos reformadores, con acentos de todas las latitudes para revisar políticas y promover las leyes primeras que reconocían los derechos humanos y les defendían, volvían a reunirse con los especialistas de las Universidades españolas —con alguna ausencia que tanto sentimos, por su motivación— especialistas e investigadores de los países hispanoamericanos. Allí estuvieron German Tjiarks, de Argentina, actualmente en la Universidad de Alburquerque; el P. Lino Gómez Canedo, de la Academia Franciscana de Historia, de Washington; Ernesto de la Torre Villar y Roberto Moreno, de México; Adelaida de Díaz Ungria, de Caracas; Enriqueta Peñalber, de Valencia de Venezuela; Inés Restrepo Ricaurte, de Colombia; la historiadora ecuatoriana Dora León Borja, de la Universidad Interamericana; Adam Szaszdi, de la Universidad de Río Piedras, de Puerto Rico; los investigadores peruanos Emilio Harth Terré y María Rostworowski de Díez Canseco; los historiadores chilenos Néstor Meza Villalobos y Juan Meza Lopenhandis; la investigadora venezolana Luisa Bonelli.

En el respaldo de aquel marco de excepción presidía nada menos que el retablo de Berruguete, procedente de la Mejorada de Olmedo, de donde saliera fray Luis de Figueroa para dirigir el primer intento reformista promovido por Las Casas. A sus costados, los bronces orantes de Siloe y, a lo largo, las mesas forradas de terciopelo rojo, como en los días de los grandes debates.

En la clausura de las sesiones, que se celebró en el salón de la sillería de San Benito, del siglo XVI, bajo la presidencia del director del Instituto de Cultura Hispánica, don Juan Ignacio Tena, a sus palabras de entendimiento y de trabajo en común, se unió la voz del dominico P. Martínez, que supo glosar los conceptos que sobre Las Casas vertieran sus contemporáneos, conceptos que resonaron en las mismas estancias que él habitó, como el mejor homenaje de los siglos. Así se remataron días de trabajo intenso, en los que se estudiaron los problemas demográficos, lingüísticos, religiosos, sociales, económicos, ecológicos y tecnológicos que se plantearon a lo largo de los tres siglos de la época española en relación con el indígena americano, según las investigaciones que sobre tales temas allí se presentaron.

LOS ESCENARIOS RECORRIDOS

En el recuerdo de los que participaron en tan importantes conversaciones, además de aquellas evocadoras estancias de San Pablo y San Gregorio de Valladolid, quedará prendida la imagen de otros escenarios relacionados igualmente con la época lascasiana y, como es lógico, con el arte atesorado por la Vieja Castilla. Por ejemplo, se celebró una sesión en el castillo de Simancas, guardador de gran parte de la historia española, para seguir después a Tordesillas, donde se contempló aquel monumento mudéjar de la época de Alfonso XI y el palacio del Tratado, para rendir viaje —con inolvidable recibimiento— en Toro, la patria de Diego de Deza, quien primero acogió en España a Las Casas, recién llegado de las Indias.

Otro recorrido se hizo por la vía que pasa por Cigales y Dueñas, para visitar la iglesia visigótica, del siglo VII, de San Juan de Baños y la majestuosa catedral de Palencia, donde se celebró sesión en la propia sala capitular, de cuyas paredes colgaban los grandes tapices flamencos del siglo XV que donara Juan Rodríguez de Fonseca. Visita tan extraordinaria fue a rematarse en Villalcázar de Sirga, sobre el secular camino de Santiago, donde se concluyó con el ágape de hermandad, a la usanza antigua castellana.

Y, por último, la jornada que por la ruta mozárabe de Wamba, se continuó hasta Torrelobatón, cuyo castillo está tan unido a la historia del drama de las Comunidades. En esta tarde se celebró sesión en el salón capitular de La Espina —entre los bosques de Torozos—, en el maravilloso escenario del románico de transición, del siglo XII, para concluir en Medina de Rioseco, la gran villa comercial de aquel entonces, que tantos tesoros conserva, como los marfiles hispanofilipinos que se contemplaron al caer la tarde, cuando las sombras difuminaban las extraordinarias figuras policromadas de la capilla de los Benavente.

Al día siguiente, la conmemoración centenaria se cerró así con el recuerdo más cabal, como si los versos aquellos de Lope hubieran sido pensados, en la tierra del romancero, también para Las Casas, quien había de seguir

> «después de muerto viviendo
> en las lenguas de la fama,
> a quien conserven respeto
> la mudanza de los hombres
> y los olvidos del tiempo.»

D. R.

filatelia

LUIS MARIA LORENTE













CADA vez se ponen en vigencia más tratados o convenios, por medio de los cuales un grupo de países aúnan sus esfuerzos en un determinado campo. Buen ejemplo de esto lo tenemos en el aspecto del transporte del correo, pues la Unión Postal Universal (UPU), ya es un organismo supranacional con muchos años de vigencia, tantos que en éste cumple el CL aniversario de su fundación. Por lo que respecta a los países americanos, existe la Unión Postal de las Américas y España (UPAE), también con largos años de vigencia y resultados bien positivos. Y ahora se crea otro grupo regional, en el cual se agrupan los países andinos, con el fin de actuar al unísono en todo cuanto afecta a las comunicaciones.

Para ello, en la ciudad de Cali, esa hermosa población del Valle del Cauca, ha habido una reunión de los Ministerios de Comunicaciones de los países que en su día fueron los signatarios del Acuerdo de Cartagena. Según éste, se han formado estas comisiones: la de tipo general, la de Transportes, la de Telecomunicaciones y la de Correos. El fin de ésta es la creación de un equipo postal, con el objeto de emprender conjuntamente todas aquellas acciones que se consideren pertinentes al mejor funcionamiento de sus respectivas Administraciones; estudiar con carácter preferencial la utilización de las flotas marítimas y aéreas de los países implicados para el intercambio del correo; y redactar un reglamento que rija todas las relaciones de los países-miembros, teniendo en cuenta las directrices tanto de la UPU como de la UPAE.

La administración Postal de Colombia, como anfitriona de esta conferencia de Cali, ha querido dar fe de cuanto en ella se ha estudiado y decidido, y para ello ha hecho un precioso sello de 2 pesos, para el correo aéreo y con tirada de 2.500.000 ejemplares, repartidos en hojas de cien unidades, y por cierto están bandeletas, en cuyo dibujo están representados los países miembros del Pacto Andino y, por lo tanto, signatarios de este convenio de comunidades.

* * *

BRASIL.—En razón de las numerosas razas habitantes del país, hay cinco sellos de: 40, 40 centavos, 2,50, 2,50 y 2,50 cruceiros, bajo la denominación de Formación étnica de la población; y junto a ellos, otros dos de 40 y 80 centavos, dedicados al turismo y que muestran, respectivamente, el Parque Nacional de Siete Ciudades y las Ruinas de San Miguel de Misiones.

COSTA RICA.—Una cierta cantidad de sellos tasas de 1, 2 y 5 colones, han sido sobrecargados con «Habilitados para el correo aéreo».

CUBA.—En poco tiempo han salido este amplio conjunto de emisiones: 1.ª) Nueva serie dedicada a cuadros del Museo Nacional, con 1, 2, 3, 4, 13 y 30 centavos, figurando en este último un lienzo de R. Madrazo. 2.ª) XXV aniversario del CAME, con un 13 centavos. 3.ª) Visita de Breznev a Cuba, a base de una pareja de 13 y 30 centavos, figurando en el primero las efigies de Martí y Lenin, en tanto que en el segundo están las de Breznev y Fidel Castro. 4.ª) Diversas pinturas de Andrés Sokolov han servido para hacer un conjunto bajo el nombre de El Cosmos del futuro, el cual es de 1, 2, 3, 4, 13 y 30 centavos. 5.ª) Diversas flores exóticas son reproducidas en 1, 2, 3, 13 y 30 centavos.

Por último, el Día del Sello sirve, una vez más, para que el Ministerio de Correos de Cuba haya tenido la buena idea de mostrar en valores de 1, 3, 13 y 20 centavos motivos de su Historia postal, y así, esta vez, lo que ofrece son documentos prefilatélicos, de los estimados como rarísimos.

ESPAÑA.—En primer lugar ha de citarse un 2 pesetas, sobre el Día Mundial del Sello, en el cual se reproduce uno clásico y matasellos de época. Luego, la serie de Personalidades está dedicada a Jaime Balmes, el Padre Poveda (éste considerado como pedagogo del año, por la UNESCO y a petición de los Gobiernos de Perú y Bolivia, entre otros) y Jorge Juan, en nominales de 8, 10 y 15 pesetas. Otro sello de 5 pesetas es para conmemorar el primer centenario de la Academia española de Bellas Artes de Roma.

Y finalmente hay una gran serie de tipo monográfico, sobre el legado de la Roma imperial en España y es de este tenor: 1 peseta, Acueducto de Segovia; 2 pesetas, Puente de Alcántara; 3 pesetas, Marco Valerio Marcial; 4 pesetas, Arco de Bará; 5 pesetas, Teatro de Mérida; 7 pesetas, Obispo Osio; 8 pesetas, Curia de Talavera la Vieja; y 9 pesetas, Emperador Trajano. Esta serie sale con ocasión de cumplirse en este año el bimilenario de la construcción del Acueducto de Segovia.

FILIPINAS.—Para el Congreso de Pediatría celebrado en Manila han sido confeccionados un 30 centavos y un 1 peso, mientras en recuerdo de Gabriela Siláng está un 15 centavos.

HAITI.—Una vez más el creador de la patria haitiana, Jean-Jacques Desalines, figura en una serie de: 10, 20, 25, 50, 80 centavos, 1 y 1,75 gourdes.

También hay otra serie con los mismos precios sobre el V centenario de Copérnico.

MEXICO.—Un 40 centavos se refiere al VI circuito de exposiciones caninas y un 80 centavos es para el centenario del médico y periodista Mariano Azuela.

NICARAGUA.—Recuerda este país el centenario del nacimiento de Sir Winston Churchill, con: 2, 3, 4, 5, 10 centavos, 5 y 6 córdobas.

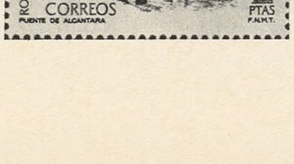
PARAGUAY.—Para la reciente visita del presidente Stroesner a Europa y Marruecos hay una segunda composición formada por: 5, 10, 25, 50, 100 y 150 guaraníes, es decir, una serie con un facial como nunca había hecho esta Administración postal.

En cuanto a cuadros del Museo Gulbenkian, figuran en: 10, 15, 20, 25, 30, 50 y 75 centavos, 5, 10 y 20 guaraníes, habiendo además una hoja bloque de 25 guaraníes.

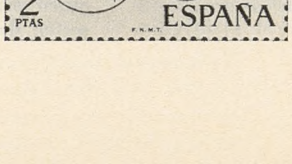
PERU.—Diversas muestras de la civilización inca están en seis efectos postales, que son dos de 3 soles y otros dos de 5 soles, más otros dos de 10 soles.

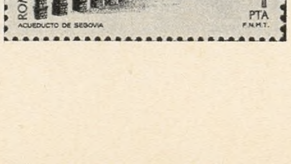
VENEZUELA.—Con ocasión del décimo aniversario del Carnaval de Carupano salió un 5 centavos.









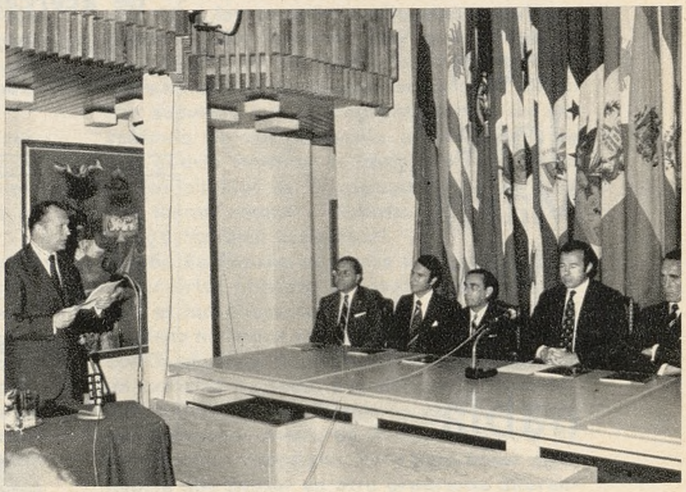


NUEVA ETAPA DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS HISPANICOS DE CANARIAS

Inauguró el Presidente del Instituto de Cultura Hispánica los nuevos locales del prestigioso organismo







Arriba, a la izquierda, vemos la presidencia del acto académico; a la derecha, los Duques de Cádiz con el párroco, después de la bendición de los locales, y debajo, el profesor don Antonio Rumeu de Armas pronuncia la lección magistral sobre el tema «España y América, realidad histórica».

CON un acto académico de singular brillantez quedaron inauguradas el pasado mes de mayo las nuevas instalaciones del «Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias», sito en el Puerto de la Cruz, Tenerife. Esa institución tiene justamente veinte años de vida, y la renovación de que ha sido objeto en su aspecto material, corresponde a su espléndida ejecutoria en el terreno de la cultura.

La inauguración fue presidida por S.S. A.A. R.R. los Duques de Cádiz, quienes viajaron a las Islas con la finalidad de estar presentes en un acto que con razón se considera por todos como el reconocimiento público de lo que significa el Instituto de Estudios Hispánicos del Puerto de la Cruz. En su carácter de presidente del Instituto de Cultura Hispánica, que ha contribuido considerablemente a la renovación de las instalaciones, el Duque de Cádiz aceptó presidir la sesión inaugural de esta nueva etapa, y participó en ella con el discurso de clausura.

EL ACTO ACADEMICO

Luego de la bendición de los locales por el párroco de Nuestra Señora de la Peña de Francia del Puerto de la Cruz se instaló la presidencia del acto inaugural. Quedó integrada por el Duque de Cádiz, el gobernador civil de Tenerife, el presidente de la Audiencia, los alcaldes del Puerto de la Cruz y de Santa Cruz de Tenerife, el gobernador militar, el rector de la Universidad, el presidente del Instituto de Estudios Hispánicos, don Isidoro Luz Carpenter, el gran animador del organismo desde su fundación y el secretario general don Jesús Hernández Acosta.

Abierto el acto por el presidente del Instituto de Cultura Hispánica, cedió la palabra a don Isidoro Luz, quien en la imposibilidad de leer por sí mismo en esa ocasión el discurso que preparara, lo puso en manos de don Juan Reveron, vicepresidente del organismo. En su texto, que serviría además de presentación para el catedrático a cuyo cargo estaría la lección magistral, don Antonio Rumeu de Armas, recordó don Isidoro el nacimiento y el desarrollo del Instituto, que ha venido realizando, dijo, una actividad bien concreta: abrir horizontes de la mejor hispanidad en todo su ámbito e irradiar cultura de la más óptima manera en que es posible realizarla, uniendo criterios y dándolos a conocer. Tras de enumerar las realizaciones y los proyectos del Instituto (como los Cursos para Extranjeros entre aquéllas y el Centro Internacional de Cultura entre éstos) agradeció don Isidoro la presencia de los Duques de Cádiz, y cedió la palabra al profesor e historiador don Antonio Rumeu de Armas.

La intervención de este ilustre miembro de la Academia de la Historia giró en derredor de este tema: «España y América, realidad histórica», y constituyó una auténtica lección magistral, que ha sido reproducida íntegramente por el diario *El Día*, del Puerto de la Cruz, y retransmitida por Radio Nacional desde su Centro Emisor del Atlántico.

EL DISCURSO DE CLAUSURA

Terminada la interesantísima disertación de Rumeu de Armas, procedió el Duque de Cádiz a pronunciar las palabras que eran al mismo tiempo clausura del acto, e inauguración oficial de algo más que unos locales nuevos, la inauguración de una nueva etapa en la historia del Instituto de Estudios Hispánicos. El Duque, quien haría entrega en ese acto de los volúmenes para la Biblioteca del centro de la Recopilación de las Leyes de Indias, publicados hace poco facsimilarmente por el Instituto de Cultura Hispánica, pronunció el siguiente discurso:

«Es una gran satisfacción para mí como presidente del Instituto de Cultura Hispánica venir hoy a inaugurar las obras del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias, con sede en este Puerto de la Cruz, aumentada si cabe con la constancia que tengo de su magnífica trayectoria, desde 1953, en que fue fundado bajo la presidencia entonces como ahora de don Isidoro Luz Carpenter. En él quiero rendir gratitud a todos los que hicieron posible la idea y cuyos nombres aparecen con caracteres indelebles en el acta de su constitución.

Nunca mejor que en estas Islas el establecimiento de un Instituto de esta naturaleza. Canarias ha sido, es y será un empeño señero en la historia de España. Región de atractivo incomparable no solamente por la naturaleza que posee, y que suscita justamente la admiración universal, sino lo que es en definitiva más importante, la calidad y temple de sus hombres que han dado fehacientes pruebas de su capacidad y de su trabajo, no solamente puestos al servicio del engrandecimiento de las Islas, sino además aportando esas calidades al quehacer nacional y contribuyendo decisivamente en el pasado al descubrimiento de América y hoy al progreso de aquellos pueblos hermanos. Desde la Florida hasta la Tierra de Fuego existe una cadena interminable que lo atestigua: fundaciones de pueblos, auge de la agricultura —de la que tanto se sabe en estas Islas—, milicia y saberes universitarios, y como remate dignísimo la santidad más acusada, en las venerables figuras de José de Anchieta y Pedro de Bethencourt, dos hombres de esta Isla que hicieron con sus obras Evangelio en América.

De ahí la justificación del Instituto, que como diría vuestro presidente en fecha bien reciente, es una moneda con una cara hacia Europa y la otra en dirección a América. Sabemos que la obra conseguida merece elogios. Estamos empeñados en iguales fines y podéis estar seguros que la casa grande de Madrid que presido os apoyará en todo momento.

Si la Hispanidad es más que un concepto un quehacer, en él debemos empeñarnos con toda ilusión, forjando un programa que deberá estar acorde con las exigencias de esta hora de la Hispanidad. Sé positivamente que sabréis acertar en esa responsabilidad.

Al declarar oficialmente inauguradas las obras del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias quiero agradecer la aportación decisiva del Ayuntamiento del Puerto de la Cruz a su realización, consciente de la importancia del centro. A su alcalde-presidente ruego traslade mi gratitud a sus restantes compañeros de Corporación, y mi felicitación también al señor arquitecto municipal por la feliz idea de su proyecto. Al Cabildo insular de Tenerife, organismo preocupado seriamente por el bienestar de las Islas de la provincia, igualmente mi gratitud por esa simpatía con que mira siempre las iniciativas de este Instituto, de la que es prueba evidente su generoso apoyo a los Cursos de Invierno para Extranjeros.

No quiero terminar mis palabras sin desear a la Junta Rectora del Instituto, y a su presidente, todo el éxito que merece en la singladura que desde hoy comienza. Y decirles que me siento feliz de estar con vosotros en fecha tan señalada, cuando a vuestro trabajo y tesón se abre un horizonte de fundada esperanza.»

COMIENZA LA NUEVA ETAPA DE TRABAJO

Poco después de terminado el acto inaugural, dio el Instituto de Estudios Hispánicos señal de su afán de trabajo y de la amplitud de su programa. Esa misma noche quedó abierta al público en su nueva Sala de Exposiciones la muestra «Arte Contemporáneo Iberoamericano» con obras pertenecientes al fondo del Instituto de Cultura Hispánica.

Con José María Iñigo al habla

"ESTUDIO ABIERTO" CON ROSTRO AMERICANO

por M.ª Teresa Alexander

José María Iñigo salta a la pantalla doméstica en Puerto Rico para dirigir y presentar un programa gemelo de «Estudio abierto».

«Se trata de una primera experiencia de acercamiento en vivo y en directo, que puede significar un nuevo intercambio cultural y humano.»

«Al principio me llamaban "el Extranjero", pero ahora ya me conocen y me aceptan con agrado.»

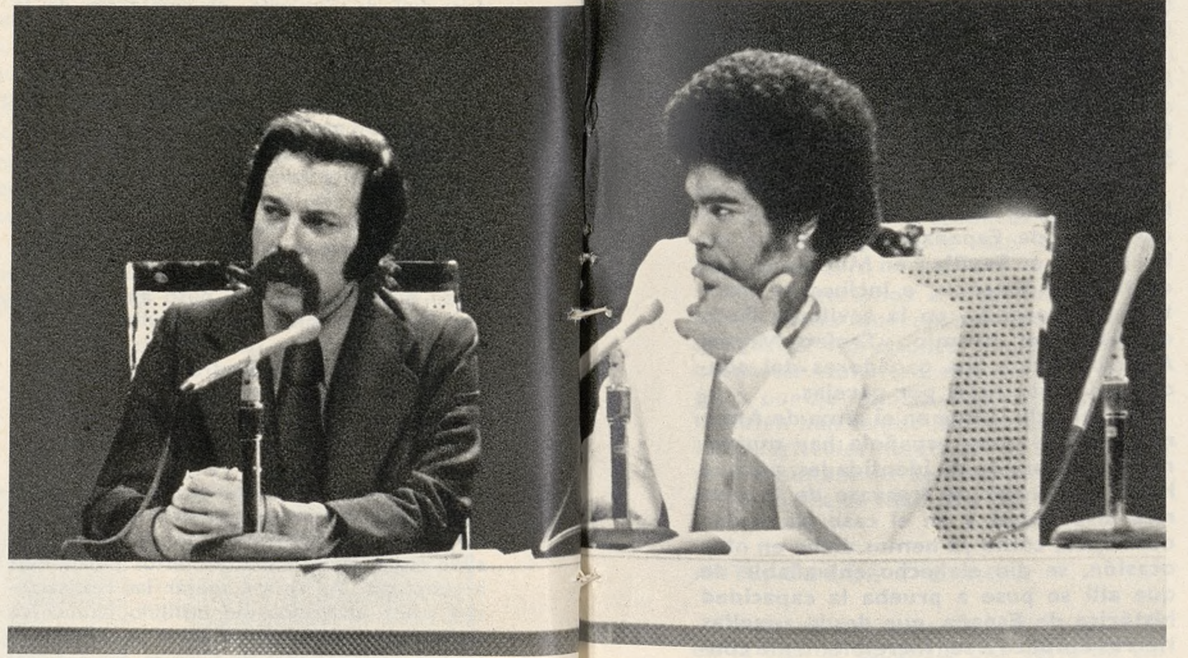






«La experiencia de Puerto Rico me ha abierto otras puertas de América. Tengo ofertas de Venezuela y Méjico. Mi idea es hacer este programa cada vez desde un punto distinto de Hispanoamérica.»

«En España se piensa que todos los países de Hispanoamérica son iguales, cuando resulta que son diferentes. Cada uno tiene un carácter personal y es necesario aprender a distinguirlos.»



EN directo, con los mismos diálogos vivos y a todo color. A la televisión le conviene este ritmo, esta forma de hacer las cosas para plantarse ante el público —a ser posible— sin trampa ni cartón. El «Estudio abierto» de Televisión española se ha trasplantado a orillas de los mares americanos para estrenar una nueva versión que tiene lo mismo que la primitiva, pero algo así también como un aire distinto y muchos miles de kilómetros en la distancia.

A las ocho de la tarde —hora americana—, con la puntualidad establecida por una disciplina que no se permite dispendio alguno, todos los lunes de todas las semanas y un acento español —de Bilbao para más señas—. José María Iñigo salta a la pantalla doméstica en Puerto Rico y presenta y conduce a lo largo de sesenta minutos un «Estudio dos» que viene a ser el programa gemelo de «Estudio abierto».

Dieciséis horas de vuelo cada vez y con una frecuencia semanal, son muchas horas de vuelo en la azacaneada vida profesional de nuestro popular presentador de televisión. Se lo advierto con una cierta pena:

—La merece, te lo aseguro. Se trata de una primera experiencia que quizás pueda representar la puesta en marcha de un nuevo intercambio cultural y humano. Algo así como la creación de un puente real y vivo entre España y Puerto Rico con más amplias perspectivas en el futuro. Es una puerta abierta al trasvase constante de profesionales y artistas que permitirá vincularnos mejor, conocernos más.

—¿No es demasiado bonito lo que dices?

—Lo es. Pero me entusiasmo porque veo que este contacto directo con las gentes de aquellos pueblos significa un conocimiento más profundo, menos superficial de nuestra forma de ser y pensar. Me ocurre ahora en Puerto Rico que, cuando salgo a la calle, o subo a un taxi o entro en una cafetería, ese hombre de la calle que me ve en televisión se me acerca y me habla cordialmente y me pregunta no tanto por cosas mías cuanto por cosas de España. Creo que esto es muy importante. Porque me parece que se trata de un acercamiento distinto a la gran masa popular. No es como cuando llega un conferenciante al que escucha y con quien coloquia una reducida audiencia. «Estudio dos» no sólo abarca al gran público de Puerto Rico, sino que a lo largo de cada semana se presenta en diferido en Nueva York, Los Angeles, Miami, Chicago... Es decir, en todos los centros urbanos en que existe una importante población de hispanohablantes.

—¿Cómo empezó esta experiencia?

—La gente de televisión de Puerto Rico estuvo aquí en Madrid, vio nuestro programa «Estudio abierto» y se interesó por él. Me contrataron para hacer lo mismo allí durante trece semanas. ¡Y llevo más de cuarenta! Le hemos dado, además, hora y media de duración y pensamos ampliarlo a tres.

—¿Y tu acento castellano a la española cómo ha caído allí?

—Pues verás: al principio me llamaban «el extranjero» y no te niego que se me recibió con cierta reserva. Creo que se preguntaban qué iba a hacer yo allí. Pero el programa fue cobrando cuerpo rápidamente. A la expectación inicial sucedió inmediatamente la serenidad y, finalmente, la aceptación y el éxito. Y es que yo no he ido a hacer la competencia a nadie. Mi forma de trabajar es personal y distinta. Lo que yo hago no lo hacían allí. Y supongo que por eso me contrataron. El mérito de «Estudio abierto» está en que se trata de un programa de televisión fundamentalmente periodístico. Hay agilidad, hay interés, hay variedad, hay seriedad y es ameno. Si «Estudio abierto» tiene ya una larga vida, creo que se debe a esto: a que mantiene vivo el interés de la audiencia. Allí, en Puerto Rico, me han dicho que lo que gusta más de mi forma de presentar son mis entrevistas. Las encuentran «incisivas».

—¿No habría que ir con «Estudio abierto» o «Estudio dos» a algo tan ambicioso como un programa continental para toda Hispanoamérica?

—Después de esta primera experiencia en Puerto Rico, tengo ofertas de Venezuela y Méjico. Pero mi idea personal va un poco más lejos. Viajar todas las semanas a América es realmente duro y agotador. Porque si fuera solamente eso lo que hago, me entregaría totalmente. Mi idea es hacer este programa cada vez desde un punto distinto de América. Un día desde Méjico, otro desde Caracas, otro desde Buenos Aires o Nueva York... Sería estupendo poder comenzar a hacer esto en Enero del 75.

—¿Vehículo de aproximación cultural entre España y América?

—No me gusta usar el término «cultural» a la hora de pensar en un programa de televisión porque se corre el riesgo de asustar con él a las grandes audiencias populares. Suena a aburrimiento. Hay que buscar un nivel medio, un equilibrio. De lo que se trata es de hacer algo que pueda ser visto por todos. Por supuesto que el programa podría ser ese vehículo de aproximación a que aludes ya que podría mostrar la imagen viva y actual de los pueblos de Hispanoamérica, pero en una forma amena y distinta.

—¿Y también individual?

—Sí. En España se piensa a veces que toda la América Hispana es igual, cuando resulta que es tan diferente que, por ejemplo, Chile no tiene nada que ver con Colombia, o Bolivia con Guatemala. Cada uno de estos países tiene un carácter personal y es necesario aprender a distinguirlos... La televisión es, desde luego un poderoso medio de comunicación y de acercamiento personal. Pero para hacer esto, habría que pensar en otro programa diferente, con otra mentalidad y con un ángulo de mira mucho más amplio a fin de que sea válido para todos los países. «Estudio dos» es un programa en directo que no serviría para esta idea. Insisto en que lo que se hiciera, no tendría que responder a una programación de tipo cultural porque no pegaría. Teniendo además en cuenta que allí las televisiones son entidades comerciales en la que si lo que haces no interesa porque no conquistas una audiencia masiva, se deja de producir. Las televisiones oficiales —como la de España— puede mantener un programa por otras razones. No hay competencia, como allí. Competencia de la que el que sale favorecido es el público.

—Pero ¿cómo podría canalizarse este posible programa para una máxima eficacia?

—Pienso que el canal adecuado tendría que ser el Instituto de Cultura Hispánica. Ningún promotor más indicado por el carácter de sus funciones institucionales cara a Hispanoamérica. Se podría hacer una labor de coordinación entre este organismo y, por ejemplo, un profesional de Televisión Española dentro del Instituto para realizar una tarea conjunta. Cuando yo comencé mi programa en Puerto Rico, le hablé de esto al presidente del Instituto, don Alfonso de Borbón, y tomó mucho interés.

—¿Qué personajes de relieve hispanoamericano han pasado en España por «Estudio abierto»?

—Muchísimos. Sin dar nombres concretos, puedo decirte que todo personaje de interés en cualquier campo ha sido invitado a «Estudio abierto»: escritores, políticos, deportistas, profesionales, artistas...

Treinta y cinco veces en cuarenta y dos semanas ha estado José María Iñigo en San Juan de Puerto Rico. Desde que las tres carabelas colombinas se asomaran a las orillas de las Indias Occidentales en una increíble aventura de desafío al tiempo y a la distancia, hasta nuestros modernos Jumbo Jet de Iberia, la hispanidad ha abierto nuevas rutas de urgencia acercando fronteras y venciendo millas en busca de una comunicación más real, más actual y más efectiva.

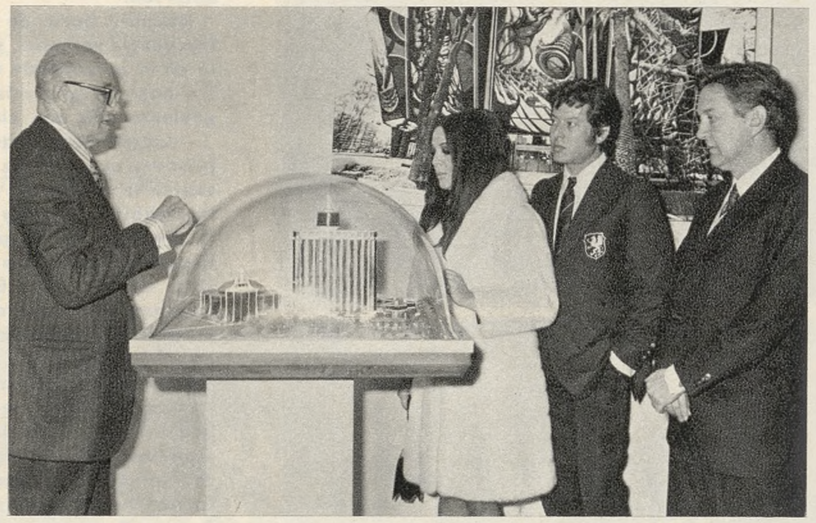
—No puedo decir que conozco físicamente Puerto Rico, pero sí voy conociendo a su gente, a ese pueblo que forma el público que me ve y que me escucha. Y el conocerlo y el hablar con él es la mejor forma de adentrarse en la personalidad y sicología de un país.

José María Iñigo ha echado a andar por rutas americanas con su acento español a cuestas, con las alforjas de una bella misión. Es una semilla nueva en un surco nuevo para una Hispanidad de siempre.





TURISMO MEXICANO EN ESPAÑA






La Oficina de Turismo Mexicano de España está presente en cuantos certámenes, exposiciones, actos culturales y fiestas se efectúan aquí con carácter internacional. En estas fotos vemos un desfile de esa presencia en: exposición de prensa; una entrega del Trofeo «Miguel Alemán»; exposición del Polyforum con la asistencia de los artistas españoles Sara Montiel y Vicente Parra; anuncio de la Olimpiada en un establecimiento deportivo madrileño; participación en la Feria de Abril de Sevilla con la señorita del Villar, y finalmente un acto cultural: la entrega de un diploma de la Academia Mexicana de Derecho Internacional a don José Luis del Valle; están presentes el doctor Fausto Vicente Gella, el doctor Manuel Cervantes, y el doctor Rafael del Villar, delegado en España del Consejo Nacional de Turismo de México.



LA Universidad Nacional Autónoma de Méjico acaba de rendir un homenaje a la Universidad de Salamanca, que fue, institucionalmente, el «alma mater» que inspiró, en la hora fundacional de América, la universidad mejicana. En la ceremonia se procedió a la entrega de una placa en recuerdo de esa gran figura, mejicana y española, gloria del teatro, Juan Ruiz de Alarcón.

Hemos señalado la actualidad de este acto en fe del constante fluir de manifestaciones mejicanas hoy en España: culturales, artísticas, académicas, turísticas, comerciales y económicas, a las que nos tiene acostumbrados, sobre todo en estos últimos tiempos, la Representación del Consejo Nacional de Turismo de Méjico en España. Diez años lleva establecida en Madrid esta Representación, y celebra ahora ese décimo aniversario de su constitución.

En repetidas ocasiones, el Instituto de Cultura Hispánica ha sido el marco adecuado para muchos de los actos promovidos por esa oficina, fundamentalmente exposiciones. Por no citar más que un ejemplo, recordemos la Muestra de Arte Maya, en la que un centenar de piezas legítimas, traídas de Méjico a España, polarizaron la atención de vida cultural de la capital española en esos días, poniendo al alcance del gran público el acceso al mundo fascinante de una de las civilizaciones más esplendorosas, aunque erizada toda de enigmas.

VIBRACIONES MEJICANAS EN LA CAPITAL ESPAÑOLA

A partir de 1967, ya en manos de don Rafael del Villar y Alvarez de Toledo la representación del Consejo Nacional de Turismo de Méjico en España, se desencadenó una secuencia de actividades que se ha logrado mantener hasta el presente: exposiciones, conferencias, presentaciones de artistas y cantantes, ballets, visitas de personalidades mejicanas de los más diversos organismos, contactos de hombres y empresas, campañas de promoción turística, exhibiciones fílmicas, cortometrajes en televisión y, sobre todo, se promovió la participación de Méjico en festivales, competiciones, congresos, ferias...

En base a las gestiones de la Delegación del Consejo Nacional de Turismo, Méjico ha participado en la Bienal del Deporte en las Artes, en el Congreso Internacional de Filatelia, en campeonatos deportivos, en el Congreso Internacional de Turismo y Transporte Aéreo, en la Exposición Interamericana de Prensa, y participar también, en Mallorca, en el Festival Internacional de Reportajes Turísticos, donde ganó en su día el Gran Premio del Festival, entre 126 películas exhibidas, procedentes de 36 países.

Méjico toma parte todos los años en las principales Ferias comerciales e industriales de España: en Madrid y en Barcelona, en Sevilla y en Murcia, en Alicante y en Valencia, e incluso ha instituido y otorgado, en la sevillana Feria de Abril, el Premio «Trofeo Miguel Alemán», para los ganadores del concurso de caballistas por parejas.

No cabe duda que en el alma de América y en el alma española hay mutuamente un mundo de identidades, porque hubo por siglos un trasvase de la más rica hispanidad, y en el caso particular de Méjico, como ya hemos dicho en otra ocasión, se dio el hecho entrañable de que allí se puso a prueba la capacidad histórica de España, que desde aquellas tierras empezó a ser increíblemente continental y a parecer una obra de dioses, los que nacían en Extremadura y venían a vivir en Tenochtitlán.

Fue la celebración un día en Méjico de las Olimpiadas lo que últimamente atrajo de manera decisiva hacia Méjico la atención del gran público español, llegando incluso a iniciarse una corriente turística. Es más, la película tomada de las Olimpiadas fue llevada a todas las provincias españolas por la propia Delegación del Consejo Nacional de Turismo. Se iniciaron entonces actividades que afortunadamente han continuado hasta ahora.

No exageramos si decimos que hoy son ya como una constante de la actualidad estas vibraciones mejicanas en el acontecer noticioso español. Así se explica, por ejemplo, la acogida popular que también han tenido las Semanas de ventas de artículos mejicanos de todas clases en los almacenes de las grandes firmas comerciales de Madrid y Barcelona.

ARTE, COLOR Y GRACIA

De modo permanente están presentes en la capital española una serie de entidades mejicanas, entre ellas, la Sección Consular, Aeroméxico, Pellimex, varios bancos, la Cámara Mejicana de Comercio e Industria, un Comité Bilateral de Hombres de Negocios, una librería del Fondo de Cultura Económico, y son todas estas representaciones verdaderos eslabones de una cadena de entendimientos con los que España y Méjico intercambian contactos de positiva importancia. Además, hay tres entidades oficiales que tienen su representación en Madrid: el Banco Nacional de Comercio Exterior, el Instituto Mejicano de Comercio Exterior y el Consejo Nacional de Turismo.

Anteriormente hemos hecho referencia a los varios órdenes en que se proyecta el Méjico de hoy en esta España actual. Como un homenaje al X Aniversario de la inauguración de las oficinas de la Delegación en Madrid, cabría enumerar las distintas actividades desarrolladas, pero su lista nos llevaría a una indeseada monotonía. Dejamos constancia al menos en el lenguaje de las fotos que ilustran esta nota, de unos cuantos actos, entre una gran variedad de los mismos.

En fotos: Semana Mejicana en uno de los grandes almacenes comerciales de Madrid; y maqueta y dibujos de la presentación a la prensa del Polyforum Cultural Xiqueiros con Sara Montiel y Vicente Parra.

Igualmente, presencia mejicana en la sevillana Feria de Abril; entrega del Diploma de Membrecía de la Academia Mejicana de Derecho Internacional al Decano de Abogados de Madrid, don José Luis del Valle, y la participación mejicana en la Exposición Interamericana de Prensa y finalmente, entrega del premio «Trofeo Miguel Alemán» a los ganadores del concurso de caballistas por parejas.

Una mención especial merece el Ballet Folklórico de Amalia Hernández. Desfilaron —aún lo recordamos— príncipes y núbiles mayas, dioses aztecas e hijos del sol, viejos y nuevos instrumentos musicales, bailarines, máscaras y leyendas. Allí, arte, color y gracia. Arte de ayer y de hoy, color —mejicano y español— de dos mundos, y gracia de una misma hispanidad.

Hacemos votos para que continúen los éxitos de la Delegación Nacional de Turismo de Méjico en España, y para que sigan celebrándose nuevos aniversarios, muchas veces diez años.

N. L. P.

EL JEFE DEL ESTADO RECIBE AL PRESIDENTE DE LA CASA DE ESPAÑA EN BAHIA BLANCA

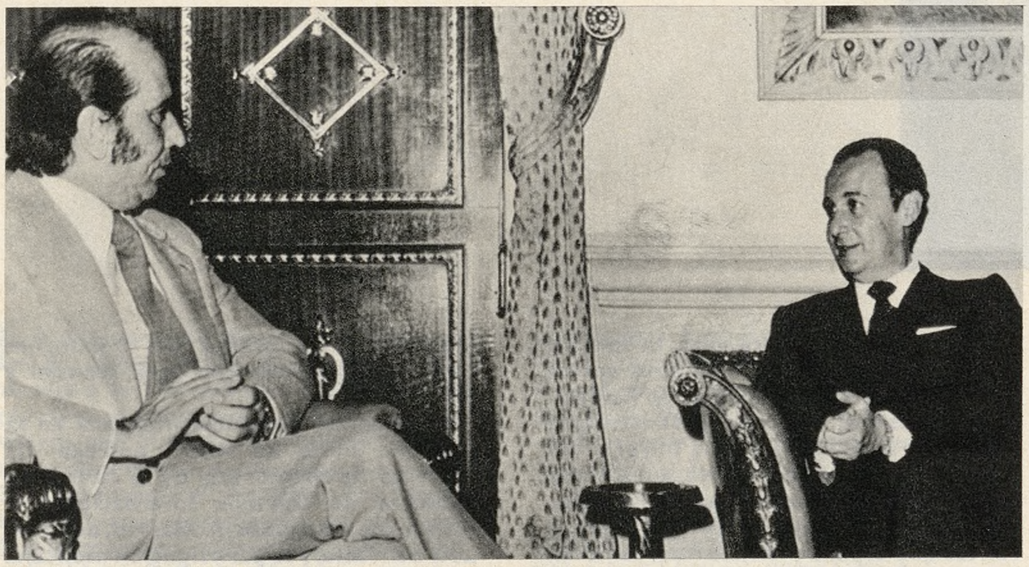
Don Luis Reyzábal, presidente y fundador de la Casa de España en Bahía Blanca, República Argentina, fue recibido por el Generalísimo Franco con motivo del segundo viaje de los miembros de la Casa a Madrid. El Jefe del Estado firmó para el señor Reyzábal un ejemplar de la Historia de España. El señor Reyzábal ha recibido también, en señal de reconocimiento a sus méritos, la Medalla de Plata de Madrid.



EL GENERAL PERON CON EL MINISTRO DE COMERCIO DE ESPAÑA

En su reciente viaje a Buenos Aires para firmar el nuevo convenio hispano-argentino, el ministro de Comercio don Nemesio Fernández Cuesta fue recibido en audiencia especial por el general Perón, a quien acompañaba su esposa, la Vicepresidente de la nación. Estuvieron presentes en la audiencia el embajador don Gregorio Marañón y el ministro de Economía don José B. Gelbard.





EL PRESIDENTE DE VENEZUELA CON FERNANDEZ CUESTA

Don Carlos Andrés Pérez, presidente de la República de Venezuela, aparece con el ministro don Nemesio Fernández Cuesta en el Palacio Presidencial de Caracas, en el curso de la entrevista que celebraran para tratar del mejoramiento de las relaciones comerciales entre ambos países. El Presidente de Venezuela acaba de aprobar un decreto que otorga facilidades de nacionalización a los extranjeros, particularmente españoles e iberoamericanos.



EL PRESIDENTE DEL BRASIL CON EL MINISTRO ESPAÑOL DE INDUSTRIA

Durante su visita a Brasilia con motivo de asistir a la Feria «España-74» en São Paulo, el ministro de Industria, don Alfredo Santos Blanco, fue recibido en audiencia especial por el general Ernesto Geisel, presidente de la República del Brasil. En la foto aparecen el señor presidente y el ministro, acompañados por el embajador de España en Brasil señor Pérez del Arco, el ministro de Minas y Energía, señor Veki, y el ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, señor Azevedo da Silveira.

OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO







SEMANA DEL PERU

Con un variado programa fue celebrada este año la Semana del Perú en el Instituto de Cultura Hispánica. Quedó abierta con la tradicional ceremonia de las banderas; vemos al presidente del Instituto y al embajador del Perú al izar las enseñas nacionales. En la foto siguiente, los estudiantes peruanos de Madrid, quienes organizaron con gran entusiasmo todos los actos, saludan al presidente del Instituto en presencia del embajador Lindley, del director del Instituto señor Tena y otras personalidades. Y, finalmente, un aspecto de la inauguración de la exposición de fotos de José Casals Gimeno sobre el tema «Arequipa, ciudad blanca». En sus palabras de inauguración de la Semana, dijo el Duque de Cádiz: «Agradezco que esta casa haya sido elegida, una vez más, por los estudiantes peruanos para ser escenario de convivencia entre compatriotas de distintas patrias, tan entrañables para cuantos nos afanamos en el fomento de mutuas relaciones fraternas y en el intercambio de nuestras experiencias, al servicio de unas aspiraciones comunes».

ACUERDO CULTURAL HISPANO-NICARAGÜENSE

A mediados del mes pasado fue firmado por el señor ministro de Asuntos Exteriores de España y por el señor embajador de Nicaragua un convenio cultural entre los dos países. En la foto vemos a los señores Cortina Mauri y Sansón Balladares en el momento de la firma, presenciado por los señores Rovira, subsecretario de Asuntos Exteriores, don José Luis Messía, director general de Relaciones Culturales, el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluce, el director de Acción Cultural señor Villanueva, y otros altos funcionarios españoles y nicaragüenses.



OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO



SOCIEDAD MIXTA HISPANO-BRASILEIRA

Uno de los actos más importantes en que interviniera el ministro de Industria de España don Alfredo Santos Blanco en su estancia en Brasilia, fue el de la firma del contrato de constitución de la Sociedad Mixta que integran el Instituto Nacional de Industria de España y la compañía brasileira «Vale do Rio Dolce», para la producción de «pellets» de acero, con un capital de setenta millones de dólares. En la foto, el ministro español con su colega brasileño señor Veki, acompañados por el embajador de España en Brasil y el presidente del INI don Francisco Ordóñez.



FIRMA DEL NUEVO ACUERDO HISPANO-ARGENTINO

En el Salón Dorado del Ministerio argentino de Asuntos Exteriores quedó firmado el nuevo acuerdo comercial entre España y la Argentina. El acuerdo, elaborado por la comisión mixta que ha trabajado largo tiempo en el documento, incluye la instalación de una planta frigorífica en un puerto franco español, que servirá para la comercialización de la carne argentina en toda Europa. En la foto, firman el ministro argentino de Exteriores, don Alberto Vignes y el ministro español de Comercio, don Nemesio Fernández Cuesta.

LAS RELACIONES CON PARAGUAY

En el reciente viaje del ministro Fernández Cuesta a Sudamérica, quedó incluida la capital paraguaya como uno de los puntos más interesantes del itinerario. Aquí lo vemos en Asunción, rodeado por el señor ministro de Industria y Comercio de Paraguay, don Delfín Ugarte Centurión, el señor subsecretario de Relaciones Exteriores para Asuntos Económicos doctor Julio César Schupp, el embajador de España en Paraguay don Carlos M. Fernández-Shaw, el secretario de la embajada de España don Tomás Solís, y el señor senador nacional doctor Carlos A. Saldívar.



LAS MAJAS HISPANOAMERICANAS

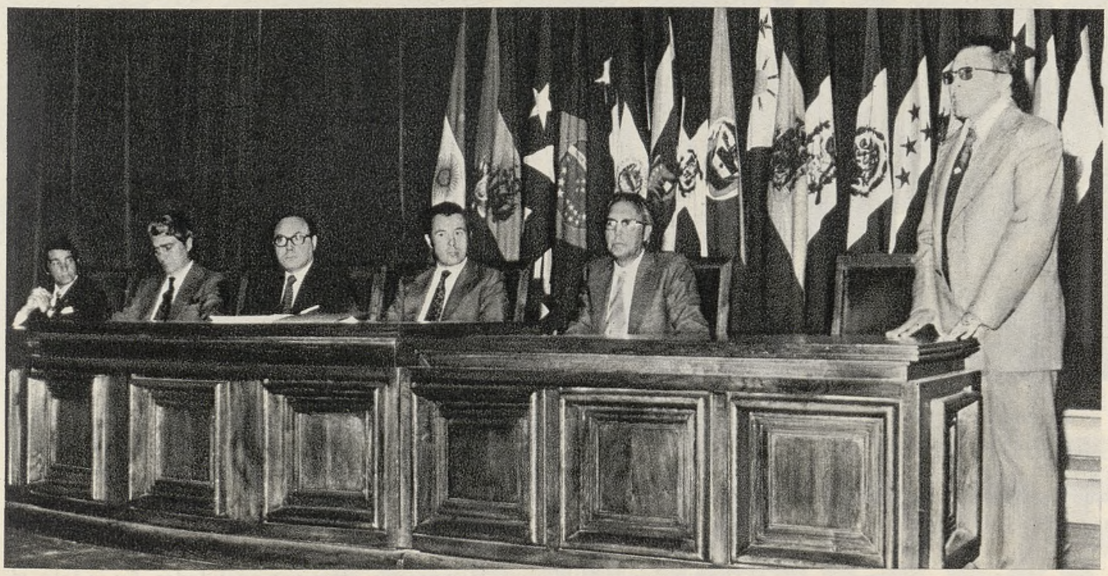
En el tradicional concurso anual para elegir la Maja Internacional del Año participaron esta vez numerosas representantes de países hispanoamericanos. Aquí vemos a las bellezas de aquellas tierras, posando ante la sede del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid.











CONFERENCIAS

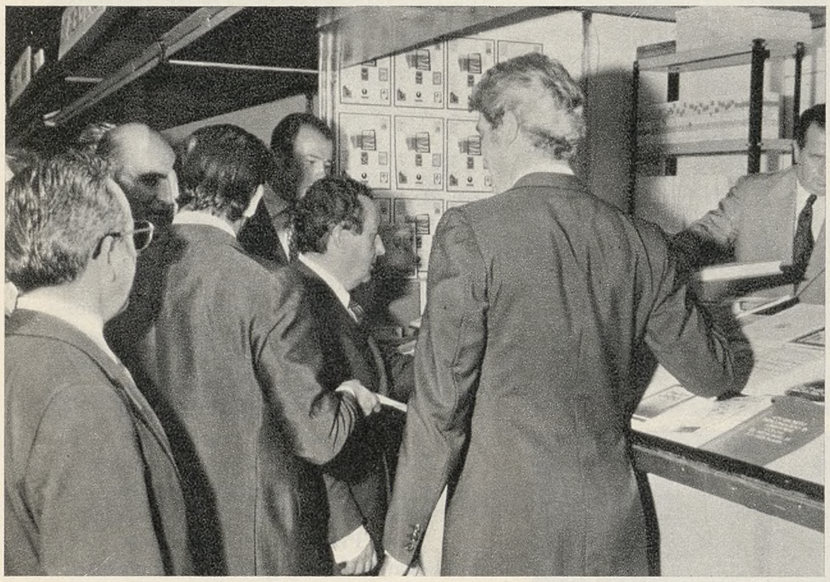
Entre los numerosos actos celebrados en el Instituto de Cultura Hispánica a lo largo del mes anterior, recogemos constancia gráfica de los siguientes. Las dos fotos primeras corresponden a la conferencia organizada por el Instituto y el Centro de Investigaciones y Estudios del Seguro Iberoamericano; preside el secretario general del Instituto, señor Abella, entre el conferenciante señor Efrén y Ossa, presidente de la Asociación Colombiana de Derecho de Seguros y el señor Gabriel Usera, presidente del CIESI. La tercera de estas fotos muestra al catedrático de literatura española de Vassar Colege, don E. Inman Fox, pronunciando junto al profesor Tomás Salinas, su conferencia titulada «Ramiro de Maeztu ante la España de principios de siglo»; y finalmente, la clausura del I Curso de Innovación de los Sistemas Educativos; la presidencia de este acto la integraron, con el presidente del Instituto de Cultura Hispánica, los señores don Raúl Vásquez, subdirector general de Formación del Profesorado; don Carlos Abella, secretario general del Instituto; don Campo Elías González, decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de La Salle de Bogotá; el señor Camblor, vicesecretario general técnico del Ministerio de Educación, y don Matías Seguí, subdirector de Intercambio y Cooperación del Instituto.



AGASAJO AL EMBAJADOR MARAÑON El embajador de España en Argentina fue objeto de un agasajo en el Club Deportivo Español de Buenos Aires que cuenta con cuatro mil socios. En la foto, don Gregorio Marañón agradeciendo el homenaje.



MARINO ARGENTINO CONDECORADO El ex agregado naval de la embajada argentina en España, capitán de navío don Luis Alberto Fermani, fue objeto de una alta distinción por el Gobierno español. El embajador Marañón condecora al marino, en un acto celebrado en la sede de la Embajada.



EL INSTITUTO EN LA FERIA DEL LIBRO En la última Feria Nacional del Libro figuró un amplio *stand* del Instituto de Cultura Hispánica con sus últimas publicaciones. En la foto, la visita de los señores ministros de Educación, de Información y Turismo, y de la Secretaría de la Presidencia. Fueron acompañados por el Presidente, el Secretario General, y otros funcionarios del Instituto.



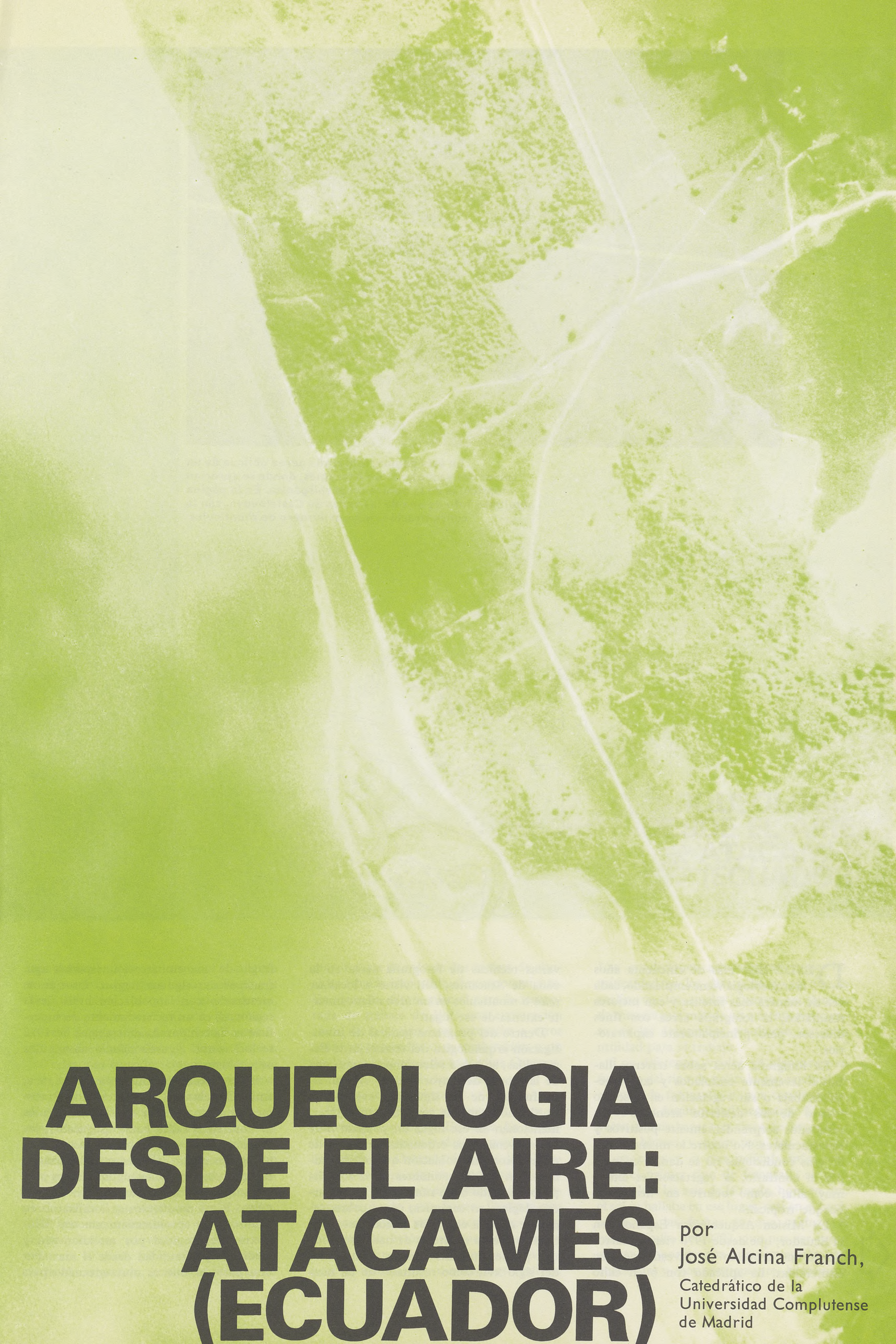
ESPAÑOLES DE PARAGUAY Recientemente vinieron a España en viaje de vacaciones cuarenta españoles residentes en Asunción. La mayor parte de ellos llevaba muchos años sin visitar la tierra natal. El viaje fue organizado por la Casa de España en Asunción, y es el primero de una serie que continuará a lo largo de este año.



EN EL INSTITUTO SANMARTINIANO El Instituto Sanmartiniano de España, que preside don Ciriaco Pérez de Bustamante, celebró un acto en el que intervino como conferenciante don Ramón Ezquerra Abadía. Desarrolló el tema «San Martín y la España de su tiempo», en el aula magna del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.



CLAUSURA DEL CURSO EN GUADALUPE Con la imposición de Becas de Honor del Colegio Mayor Hispanoamericano Nuestra Señora de Guadalupe, quedaron clausuradas las labores del curso académico en ese centro. Recibieron becas el rector de la Universidad de Madrid, el Secretario General del Instituto de Cultura Hispánica, el Administrador General del Instituto, el Director de la Biblioteca Hispánica y otras personalidades. En la foto, el Duque de Cádiz lee el discurso de clausura.



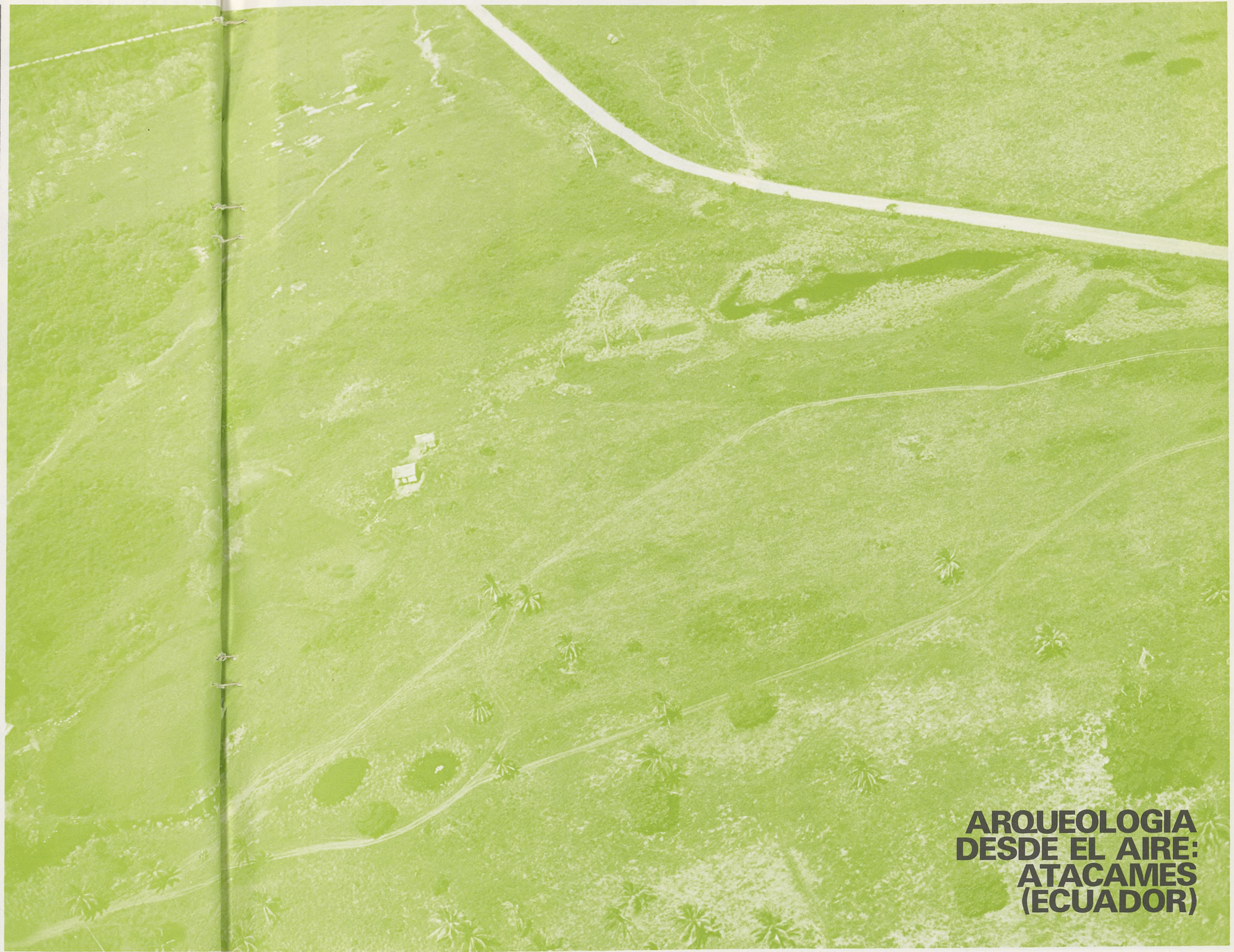
ARQUEOLOGIA DESDE EL AIRE: ATACAMES (ECUADOR)

por
José Alcina Franch,
Catedrático de la
Universidad Complutense
de Madrid



En esta página, fotografía aérea oblicua de un sector del yacimiento de Atacames, donde se aprecian montículos de la población prehispánica. En la página siguiente, foto de una de las zonas de Castelnuovo, con la concentración de gran número de montículos.





ARQUEOLOGIA DESDE EL AIRE: ATACAMES (ECUADOR)

DESDE hace más de cincuenta años la arqueología viene empleando, cada vez de manera más intensa y con mejores resultados, la fotografía aérea con fines diversos, pero principalmente exploratorios.

La fotografía aérea sobre terrenos llanos o levemente ondulados y con vegetación baja o sin vegetación en absoluto —caso de los desiertos arenosos— da resultados sorprendentemente positivos y espectaculares. No ocurre lo mismo cuando esas condiciones no se dan, o cuando, por el contrario, la vegetación es alta o muy alta, como ocurre en tierras de bosque tropical.

La Misión Arqueológica Española en el Ecuador, que desde 1970 viene desarrollando un proyecto de investigación en Esmeraldas, ha aplicado con buen éxito varias técnicas de fotografía aérea en la zona de Atacames, con vistas a localizar *tolas* o montículos en un área relativamente extensa de ese lugar.

Dentro del programa general de investigación arqueológica del territorio de Esmeraldas, se había seleccionado como una de las zonas de mayor interés, Atacames, en función de las siguientes evidencias: *a)* algunos cronistas, como Sámanos-Jerez, mencionan en ese lugar un poblado muy extenso con casas ordenadas en forma de calles y con una población que puede estimarse en 10.000 habitantes; *b)* la zona ha proporcionado buen número de piezas arqueológicas en cerámica, oro y cobre, según se aprecia en varias colecciones; *c)* el lugar presenta el interés de haber recibido una primera población negra a mediados del siglo XVI, como resultado de un naufragio de una embarcación española que transportaba algunos negros, los que se mestizaron con la población india de la región; *d)* en un reconocimiento de superficie en la temporada de trabajos de 1972 se localizaron algunas *tolas* o montículos arqueológicos.

En ese reconocimiento a pie por la zona, entre Castelnuovo y el pueblo de Atacames, se pudo apreciar que los montículos no formaban calles como aseguraban los cronistas, pero sí podía apreciarse un cierto agrupamiento alrededor de plazas o espacios abiertos, y con algunos hoyos para la recogida de aguas pluviales en su contorno. Estos montículos se localizaron en una zona de aproximadamente tres kilómetros de longitud por un kilómetro y medio de profundidad desde el mar. Por otra parte el sitio es muy adecuado para una población extensa ya que se encuentra en el borde de una gran llanura y junto a la desembocadura de un río, el Atacames, que no siendo en sí mismo muy importante, es el de mayor caudal entre la desembocadura del Esmeraldas y Punta Galera.

Todas esas consideraciones, más el examen de la cerámica, muestras de moluscos, etc., nos permitieron elaborar la hipótesis de que Atacames constituye un puerto comercial de importancia en la costa de Punta Galera a Esmeraldas, que estaría compuesto por una gran población —aunque no tan grande como la supuesta por los cronistas— que correspondería al último período cultural prehispánico de la región.

El reconocimiento desde tierra sólo se pudo practicar en varios pequeños sectores de la zona, ya que siendo terreno dedicado al ganado, estaba cubierto en su mayor parte de más de dos metros de altura que hacía imposible el reconocimiento. En vista de ello se planeó para la temporada de trabajo de 1973 una exploración aérea de la región, con extensión a otros sitios ya excavados o en exploración y un vuelo sobre la zona de los indios Cayapas, en las cuencas del río Santiago y del río Cayapas, más al norte.

Para esta labor de exploración aérea, la Misión Arqueológica Española ha contado con la generosa y desinteresada ayuda del Instituto Oceanográfico de la Armada Ecuatoriana, sito en Guayaquil, al que queremos agradecer públicamente su colaboración desde estas líneas. Durante dos días consecutivos puso a nuestra disposición un pequeño avión bimotor de reconocimiento que reunía las mejores condiciones para el trabajo que deseábamos realizar. Las condiciones atmosféricas y de luminosidad en los días y horas en que se realizaron los vuelos fueron excelentes, de manera que más de un ochenta por ciento de las fotografías resultaron de gran utilidad para el trabajo.

Los diferentes vuelos se planearon en función del tipo de película que se emplearía para la fotografía y, por consiguiente, el tipo de luminosidad necesaria. El proyecto incluía hacer tres tipos de fotografía: *a)* en blanco y negro con luz rasante; *b)* en color y *c)* con película infra-roja. Para el primer tipo de fotografía se hizo un vuelo a las seis de la tarde, hora en que el sol se hallaba en ese lugar, casi en el horizonte, en las fechas en que se hizo el trabajo (julio de 1973), que por ser junto al mar proporcionaba una proyección casi horizontal y, por consiguiente, la máxima





En esta página, foto aérea oblicua del yacimiento E-13, La Propicia, excavado en la temporada de 1972; en la página siguiente, foto del yacimiento E-1, Balao, excavado en 1971.

prolongación de sombras. Para las películas en color e infra-roja se hizo un vuelo a mediodía, para obtener el máximo de luminosidad. En ambos casos colaboró con el autor, el profesor Isidoro Moreno, de la Universidad de Sevilla, encargado de la investigación etnológica del Proyecto, quien iba a realizar pocos días después su segunda temporada de trabajo de campo entre los Cayapas. Además de los vuelos con interés principal en la arqueología, se hizo otro, fotografiando los lugares de habitación de los Cayapas utilizando fotografía en color.

Los resultados de las tres series fotográficas —en blanco y negro, color e infra-roja— junto con los datos obtenidos en los reconocimientos sobre el terreno, realizados el año 1972, han sido analizados minuciosamente para señalar ahora el mayor número de sitios con posibilidades de contener restos arqueológicos en la forma característica del sitio, es decir, como *tolas* o montículos.

La observación de las fotografías, comparando las tres series, permite llegar a una serie de conclusiones bastante seguras: por una parte, el terreno con bosque alto, que en ese lugar no sobrepasa los diez o quince metros, no permite ningún tipo de observación ya que oculta completamente la superficie del terreno. En la zona con pasto alto se observan, con mucha imprecisión las sinuosidades del terreno, pero existen posibilidades de señalar algunos sectores de interés. En ese tipo de terreno no hay posibilidades de apreciar hondonadas o charcas, pero quedan bien marcadas las lindes de campos, canales artificiales, caminos o cursos de pequeños riachuelos o esteros. El mejor tipo de observaciones se refiere a zonas con pasto bajo —de un metro de altura— o segado. En ese terreno, las sombras y diversidad de coloración de la propia vegetación marcan con bastante claridad los montículos o las charcas y hondonadas a que nos hemos referido antes. No obstante, hay que tener en cuenta que la generalidad de los montículos de la zona, no sobrepasan el metro o metro y medio de altura, lo que da, naturalmente, poco contraste en las fotografías.

Por último, hay zonas con terreno llano y sin vegetación herbácea, pero con cocoteros, la sombra de cuyas copas desfigura totalmente la zona, e impide toda identificación: tal es el caso del sector de la Escuela «Estrella de Mar», donde situamos un montículo por observación di-



ARQUEOLOGIA DESDE EL AIRE: ATACAMES (ECUADOR)



recta sobre el terreno, el cual no se identifica en las fotografías aéreas debido a la densidad de palmeras concentradas en el lugar.

La serie de fotografías con película infrarroja no presenta muchas ventajas en este caso concreto, debido, sin duda, a la escasa densidad de restos arqueológicos, ya que no existiendo muros de piedra o construcciones de albañilería, en tanto que las viviendas antiguas eran de madera, los únicos restos acumulados son fundamentalmente tiestos y conchas de moluscos y éstos, además, en una densidad no muy alta, todo lo cual hace que las variaciones de coloración en la vegetación no puedan ser detectadas o no sean significativas a través de la fotografía con película infra-roja.

El resultado concreto, obtenido hasta ahora mediante el análisis de las fotografías aéreas se refiere a un total de 38 posibles montículos localizados, los que se sitúan en tres zonas especialmente aptas para la observación: *a)* junto a la urbanización Castelnuovo; *b)* al este de la Carretera Esmeraldas-Atacames, a unos 1.500 m. de este último pueblo y *c)* en la zona urbana de Atacames y en sus cercanías. En las dos primeras zonas parecen apreciarse tres grupos de montículos ordenados en torno a plazas de planta ovalada o irregularmente circular.

La planta de los montículos adquiere la forma circular u ovalada y en ocasiones la forma arriñonada, posiblemente como consecuencia de la instalación de más de una casa en un solo lugar.

Si tenemos en cuenta la densidad de montículos observada en el área más abierta de vegetación en la zona Castelnuovo-Atacames, podemos calcular provisionalmente que toda la zona, incluyendo los parajes de los que no se ha podido obtener ningún dato debido a las dificultades derivadas de la vegetación, tendría muy posiblemente entre 100 y 150 montículos, con unas 150 a 225 casas y una población entre 700 y 1.100 habitantes.

Naturalmente que la fotografía aérea no evita tener que realizar un reconocimiento sobre el terreno para confirmar las observaciones hechas desde el aire, ya que numerosos datos son, todavía, dudosos, pero en cualquier caso el trabajo de exploración sobre una amplia zona de casi seis kilómetros cuadrados, ha quedado notablemente abreviado por la colaboración de la fotografía aérea.

J. A. F.

ESPAÑA EN SU PRENSA

RAMON J. SENDER EN ESPAÑA

●

MAGNITUD DE LAS GRANDES EMPRESAS

●

EL ARTICULO 10 DEL TRATADO DE UTRECHT

●

POLITICA EN EL HORIZONTE

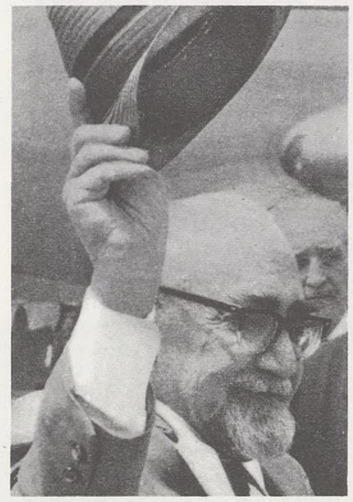
●

MAEZTU, EJEMPLAR

●

EL PEÑON DE LA DISCORDIA

RAMON J. SENDER EN ESPAÑA



EL regreso a España de todo hijo suyo ausente por mucho tiempo, y sin importar cual hubiese sido la razón de la ausencia —emigración en busca de trabajo, emigración por motivos políticos, ausencia por la sola voluntad de correr mundo, etc.—, marca siempre un día feliz, un día a señalar con piedra blanca.

Pero si ese hijo que regresa es además una de las primeras figuras de las letras españolas contemporáneas, un gran artista, la satisfacción por su vuelta alcanza a todos los niveles y estamentos de la nación. Ramón J. Sender fue recibido, en Barcelona, en Madrid, en Zaragoza, en su tierra natal, en la patria grande como en la patria chica, con una emoción profunda y recíproca: la que se sentía al verle llegar, y la que él sentía al tocar de nuevo tierra española.

Para documentar esa emoción y su sentido, recogemos aquí, primero, unas declaraciones del autor de *La aventura equinoccial de Lope de Aguirre* en sus primeros momentos del reencuentro, a continuación, el criterio de una revista literaria como *Destino*, en la pluma de su director adjunto Néstor Luján, y finalmente la versión que de la rueda de prensa de Sender en el Ateneo de Madrid ofreciera el periódico *Ya*.

PALABRAS AL REGRESO

El periodista Oriol Domingo cuenta así en *La Vanguardia* su entrevista con Sender el día de la llegada:

—Señor Sender, ¿cómo relataría brevemente el escritor Sender el momento de su llegada?

—Me he sentido más torero que escritor, lo que, en definitiva, no está mal, porque me gustan los toros.

—¿Torero, dice?

—Sí. Ha habido exclamaciones y manifestaciones de entusiasmo que, por un lado, me alegraban y, por otro, me chocaban.

—¿Por qué le chocaban?

—Los escritores somos gentes físicamente reposadas. Yo, hasta ahora, sólo había tenido ruedas de prensa muy ordenadas, distantes.

—Pero ¿qué ideas y sentimientos se agolpaban al pisar una tierra abandonada hace treinta y cinco años?

—Treinta y seis... Todavía no acabo de darme cuenta pero me siento una persona diferente. La realidad suele fabricarla uno mismo. Cada uno tiene la suya propia y con los años uno ha fabricado una realidad española para su uso privado. Al llegar he comprendido que esto es verdad. La sorpresa ha consistido simplemente en un problema de adaptación del oído y del sistema nervioso a la atmósfera de un país que uno creía llevar dentro de sí. Pero resulta que no es verdad que uno llevara el país dentro de sí sino que tenía que adaptarse a él. Esta adaptación es placentera. ¡Oír hablar catalán, castellano a mi alrededor!

—¿Qué quiere decir con eso de la adaptación?

—Todo el problema, si lo es, se puede resumir en el reencuentro a través de treinta y seis años de distancia. No acabo de ver claro a mi alrededor. Lo único que sé es que en los planos psicológico, físico y moral me encuentro aquí más a gusto que en Nueva York o en París.

—Señor Sender, ¿cuándo le surgió la idea de volver?

—Pues cuando me invitó la Fundación Mediterránea. Desde hacía más de diez años había recibido invitaciones de las universidades de Salamanca y Santander pero me parecía incongruente aceptarlas, puesto que había unos libros míos impresos por editoriales españolas cuya circulación estaba prohibida. Al saber que esa prohibición había sido levantada me sentí en el caso de aceptar la invitación de dicha Fundación.

—Pero, aparte de estas invitaciones, ¿usted quería venir?

—Oh, sí, desde el día siguiente de salir de España. No tiene usted idea de lo doloroso que es tener prohibido el paso en alguna frontera, aunque sea uno mismo quien se lo prohíbe. En este caso era un problema de conciencia que todos los españoles comprendemos después de la trágica experiencia de los años 1936-1939.

—El hecho de su vuelta podrá interpretarse de muchas maneras pero, ¿cuál es el sentido que usted da a su propio regreso?

—Se lo explicaré en términos fáciles de entender. Se trata simplemente de un campesino aragonés que escribe libros y explica en Universidades, pero que quiere volver a casa. Usted recuerda que los clásicos romanos y griegos cuando por razones políticas, sociales o penales condenaban a un enemigo le daban a elegir entre el suicidio y el exilio. Y algunos preferían el suicidio. A mí me pareció algo increíble, imposible de aceptar antes de salir de España. Pero cuando salí, lo comprendí. Sin embargo, no puedo quejarme de los sitios y Universidades donde he estado porque me han tratado muy bien. Siempre he tenido una atmósfera propicia. A veces, sin embargo, es mejor ser desgraciado en el propio país que afortunado dentro de una cultura en la que uno no puede o no quiere o no debe integrarse.

—Señor Sender: ese campesino aragonés que escribe libros y explica en Universidades ¿por qué quiere volver a casa?

—Yo no diría que es una cuestión sentimental. Es algo más profundo y enormemente más trascendente. Los aragoneses somos muy poco sentimentales, pero tenemos raíces muy profundas en nuestra tierra y es difícil desarraigarnos. Todos decían de mí que hablaba inglés con acento aragonés, cosa que a mí me parecía muy bien.

—Usted ama mucho a su tierra.

—Sí, desde luego. La vida entera del hombre está en su infancia.

—¿Ha venido a esta tierra para quedarse definitivamente?

—Todo ha ido muy rápido. Ahora estaré todo lo más doce días. Volveré a San Diego y levantaré la casa donde tengo pinturas, papeles, manuscritos, y volveré aquí muy probablemente antes de que finalice junio.

—¿Se instalará en Aragón? ¿En Cataluña?

—Esto no lo sé. Tengo ya muchos años y es cuestión de salud. Cataluña es muy tentadora. Aquí estuve un año en un colegio de Reus e íbamos a Salou. Cuando en el colegio me castigaban me desahogaba dando voces contra un muro que provocaba el eco. En fin, son cosas que uno recuerda. Pero no sé, por mi condición asmática quizá vaya a Mallorca o a Alicante...

Terminó el cuarto de hora. Descansó dos minutos. Bajó en ascensor desde el séptimo piso del hotel. En un comedor subterráneo se celebró la rueda de prensa. Dijo que estaba sorprendido «por el interés que ustedes parecen tener en mí». Recordó que «no tengo personalidad política ni quiero tenerla». Habló de «mi amigo Picasso, él me incitó a pintar». Se le preguntó si se arrepentía de algo. Sender contestó: «No abdico de nada. Nunca he tenido un puesto de responsabilidad moral y todos tenemos que lamentar lo que sucedió. De lo que en todo caso tendría que arrepentirme sería de alguna mala novela escrita demasiado deprisa y que tengo que rechazar porque creo que dentro de mis limitadas capacidades podría haberla hecho mejor.»

Dice Néstor Luján en *Destino*:

La llegada del novelista Ramón J. Sender a España, al aeropuerto de Barcelona, ha tenido un aire triunfal, en olor a multitud, bien lejos —creemos— del espíritu independiente, un tanto recatado, del gran novelista aragonés. Después de más de treinta y cinco años de exilio en Norteamérica, Sender retorna a un mundo para él impensable, tomando un contacto con la Barcelona vital, con aparente incoherencia, de la cálida primavera de 1974. Una curiosa y quizás indescifrable experiencia, aun para su espíritu atento y receptivo.

Pero importa ahora referirnos a nuestro ilustre visitante más que a nosotros mismos. Ramón J. Sender, novelista ibérico, profesor en una universidad norteamericana, anarquista y rebelde de espíritu —con la casi jovial violencia del creador—, insolidario, cargado de recuerdos, lleno de invenciones, ha estado entre nosotros y ha recibido el homenaje para él inesperado de un mundo que creyó, quizás, indiferente, alejado de su mentalidad. Pero ignoraba que la larga treintena de sus libros, sus colaboraciones en la prensa, su continuada presencia intelectual y también la significación y las circunstancias de su retorno, hacían de él un personaje recentísimo. Así lo ha sido la semana pasada en Barcelona y, a buen seguro, lo será en el resto de la España que visite. El país y su ciudadanía quiere demostrar que la guerra ha terminado, que es un recuerdo trágico e histórico. Que son nuestros todos los que son y están entre nosotros todos los que están. Y en un lugar preclaro, Ramón J. Sender, novelista, ciudadano hoy norteamericano pero perteneciente a la nación de todos cuantos amamos la libertad de la cultura.

ENTREVISTA DE RAMON J. SENDER EN EL ATENEO CON LA PRENSA MADRILEÑA

«No he venido antes a España porque si algunos de mis libros estaban prohibidos aquí, me parecía incongruente venir. Vengo ahora, cuando esa cuestión se ha resuelto gracias a la generosa gestión de una entidad que yo no conocía antes, la Fundación General Mediterránea. Mis libros están ahora en circulación y no tenía ningún otro motivo para no regresar. Supongo que otros colegas, en situación parecida a la mía, volverán también.» Así se explicó Ramón J. Sender Garcés en el Ateneo de Madrid, en respuesta a una de las preguntas de rigor, que se le planteó casi al principio de una reunión de hora y media, tras breve presentación de doña Carmen Llorca, presidenta del Ateneo, y con una interrupción para atender a la televisión alemana. «Mi regreso es definitivo —añadió el escritor—, aunque tengo que volver a San Diego (California) para poner en orden mis papeles. Ahora vivo solo, pero siempre hay algún alma buena que me ayuda.»



«LA UNICA CENSURA ACEPTABLE ES LA DEL BUEN GUSTO»

El resto de la conversación fue un recordar, divagar, reflexionar en voz alta, ir y venir de esas cosas concretas que gusta saber del escritor leído a esas otras que revelan parte de su experiencia interna. Ramón J. Sender sigue demostrando gran preocupación por el tema de la censura y sobre él dijo algo concreto, «inspirado por los duendes de la cacharrería»: «La influencia del escritor en España, se quiera o no, es inmensa. Quizá por eso, alguien se empeña en mantener una especie de censura. Es un error. En países como España, en que las costumbres pueden muy bien sustituir a la ley, la costumbre por sí misma establecería la única censura aceptable, la del buen gusto. No hay que tener miedo. El español lo que más teme es el ridículo. Dentro de una completa libertad de expresión, se producen cosas extraordinarias. Esta libertad hará mucho bien. Lo que separa hoy a España del mundo es esa razón absurda de que los hombres no deben decir lo que piensan.»

«En períodos de censura —diría después en diálogo con Dámaso Santos, que le censuró haber llamado cursi a Benjamín Jarnés, escritor que, según el objetante, ha realizado una gran labor estilística—, el escritor se hace retórico. Y creo que el esfuerzo y la tensión que ponemos en perfeccionar la retórica se lo quitamos a la veracidad y al contenido. Para mí, la literatura no es una expresión artística, sino una expresión vital. Ponerse al servicio de la verdad y, a través de ella, influir y ayudar a otros a crear su propia realidad, me parece lo importante.»

«PENSAR CON TODO EL CUERPO»

Sender manifestó que le han pagado generosamente las conferencias pronunciadas hasta ahora en España y que, en esto, nos hemos puesto al nivel de otros países. «Todo lo que me paguen por conferencias en esta ocasión lo destinaré a la Asociación de la Prensa de Madrid. Será un verdadero placer aportar una pequeña ayuda a mis antiguos compañeros para sus actividades benéficas.» Recuerda don Ramón que él mismo perteneció a esta Asociación, lo mismo que fue socio del Ateneo desde 1924, con el número 11.116. Recuerda con gusto su estancia en la cárcel durante la dictadura de Primo de Rivera, en una época —dijo— en que era como tomarse unas vacaciones de lujo. La Asociación de la Prensa me llevaba café y comida. Allí conocí a varios gitanos y aprendí muchas cosas de ellos; conocí gente muy extraña y pintoresca, cosa siempre interesante para un escritor. Había allí un gitano que había acompañado por todo el mundo, como guitarrista, rrista, a Pastora Imperio y que presumía de no saber leer ni escribir, porque eso le parecía propio de seres mentalmente inferiores, de gente que comete la locura de pensar sólo con el cerebro lógico, cuando lo sensato es, como ellos, pensar con todo el cuerpo. ¿Será verdad? El caso es que el mero cerebro nos ha llevado a la bomba atómica. Yo no soy de talante irracional, pero lo cierto es que la vida misma nos ofrece muchas otras preciosas manifestaciones que no son cerebrales.»

«VAMOS HACIA UN MUNDO PROPICIO PARA LOS POETAS»

Sender habló de su hijo, «hippye», budista, melenudo —«pero, cuando viene a casa, si no se esquila antes, no le dejo entrar»— y de esa contracultura, «que no creo haya terminado y que, en el fondo, no está mal. Es como algo empujado por el inconsciente colectivo para colocar a la humanidad en otro plano en que no haya fronteras políticas ni ejércitos, ya que la bomba atómica ha hecho imposible la guerra. Creo que vamos hacia un mundo más pacífico. Será buena época, y lo es ya, para los poetas».

«LA POLITICA ES UNA FRIVOLIDAD»

Y la cuestión política, que también salió a relucir. Resulta que en Sender hay dos personajes debajo de la misma piel. De un lado, Ramón Sender; y de otro, José Garcés. El primero, viajero incansable, aventurero —«creo que estoy demasiado bien de salud, para la vida que he llevado; voy al médico, pero para darle datos sobre mi asma, que es como una maldición gitana, que ellos no saben cómo curar»—, escritor afortunado, nació sobre la tumba del segundo al salir del campo de concentración francés, Pepe Garcés, joven, politizado, luchador impetuoso. «Lo político para mí desapareció en los campos de Francia. Desde entonces, trato de cultivar mi conciencia social y moral, y decidí que, en un escritor y un poeta, la política es una frivolidad, que sólo se puede llamar política a la lucha organizada por el poder. El poder político es una triste vanidad de ensimismados y un falso sentido de la prepotencia viril. Lo que no acepto es que se pongan trabas a la evolución hacia una sociedad más rica, más libre, más regida por la costumbre que por la ley.»

«ME FALTABA SER RECIBIDO COMO UN TORERO DE PRESTIGIO»

Don Ramón está escribiendo ahora un libro de ensayos titulado *El culto de lo irracional*, en el que trata de explicar algo de lo que sucede y apasiona a los hombres de nuestros días.

También explicó que no se esperaba el recibimiento de Barcelona, que él está ya curado de espantos multitudinarios —recordó sus conferencias ante 30.000 personas en el Madison Square Garden de Nueva York—, pero que le faltaba esta experiencia, «la de ser recibido como un torero de prestigio. «Me gustó —dijo—. Tardé un poco en hacerme una idea de lo que yo era en aquellos momentos, pero luego vi que se trataba sencillamente de cordialidad, de gente que me había leído y quería ahora encontrar al autor en persona.»

«QUE NO SE VIERTA NUNCA MAS SANGRE»

Vuelta al tema político y nueva definición socio-moral de Sender: «Quiero una libertad progresiva en la que no haya víctimas. Los exiliados daríamos la vida para que no se vertiera nunca más sangre. No hay que olvidar que, en pura teología, libertad, amor y Dios son una misma cosa.» «Yo espero que haya una evolución en marcha y que se haga a través de la riqueza y de la cultura, no de la miseria y el odio.»

(Diario *Ya*, Madrid.)

MAGNITUD DE LAS GRANDES EMPRESAS

Un índice muy objetivo del estado de una economía nos lo da la magnitud de las empresas principales, referida esa magnitud al monto de la facturación anual. Un informe de Francisco Mora del Río, publicado hace poco en el diario *Informes*, resume la magnitud de doce empresas españolas, según estadísticas cerradas en 1973. Al confrontarse las ventas en millones de pesetas durante 1972 con las realizadas en 1973 se comprueba que todas superan ya los veinticinco mil millones de pesetas de facturación, y que las ventas han crecido a un ritmo del 30 por ciento. He aquí lo que informa sobre «los doce grandes del mundo empresarial» el señor Mora del Río en *Informaciones*:

Ya hay una empresa española con más de 100.000 millones de pesetas de facturación anual. Ese objetivo lo ha alcanzado la Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos (CAMPSA) para 1973, con unas ventas de 100.384 millones, logradas a base de un mayor consumo y precio para la

ESPAÑA EN SU PRENSA

gasolina, y más gasto de gas-oil, fuel-oil... Pero esa cifra pronto se quedará pequeña. Con la crisis del petróleo y con los dos aumentos de tarifas que llevamos en 1974, es probable que este año la facturación de CAMPSA se coloque cerca de los 150.000 millones de pesetas, y con esa cifra, que casi va a duplicar a la de 1972, la arrendataria será la primera empresa española que pueda ocupar un puesto de categoría en los «rankings» de las grandes empresas mundiales.

El año pasado han sido doce las empresas españolas que han vendido por encima de los 25.000 millones de pesetas (tres más que en 1972). Entre esas «doce grandes» venden al año más de un billón de pesetas, manteniendo una tasa de crecimiento de la facturación del orden del 30 por ciento.

El «ranking» de nuestras «doce grandes» es el que exponemos en el cuadro adjunto:

En el «ranking» del pasado año, las grandes novedades las aportan Ensidesa y Astilleros Españoles, dos empresas vinculadas al I.N.I., pero mientras la primera gana cuatro puestos, la segunda cede siete.

La escalada de Ensidesa, que pasa a ser como la mayor empresa industrial española —utilizando como base de comparación el volumen de ventas— es en gran

de servicios y de dos de las sociedades industriales.

Campsa y Tabacalera, que como es tradicional ocupan desde su mundo de los monopolios fiscales los dos primeros puestos del «ranking», tienen ambas fuertes participaciones de capital estatal, aparte de la intervención directa de las delegaciones del Gobierno en ambas compañías.

En la Telefónica, el gran accionista es el Estado, que es quien apoya el nombramiento de sus altos ejecutivos y quien en definitiva orienta la marcha de la sociedad, pues ninguno de los restantes accionistas tiene un «paquete» significativo que le permita influir sobre el desarrollo de la empresa de comunicaciones.

En Iberia y Renfe, el control oficial es también total. En el primer caso, a través del Instituto Nacional de Industria, y en el segundo, de modo directo.

En cuanto a empresas industriales, de nuevo por la vía del Instituto Nacional de Industria, el sector público controla Ensidesa (mayoría casi total del capital) y Astilleros Españoles (participación del 50 por ciento).

También hay una participación estatal importante en Seat, aunque ésta es minoritaria y por tanto no ofrece la posibilidad del control directo de la sociedad.

Como empresas privadas quedan Unión Explosivos Río Tinto, Dragados y Construcciones, Compañía Española de Petróleos (C.E.P.S.A.) y Altos Hornos de Vizcaya.

En este caso incluso cabría hablar del subgrupo del Banco Central, al que pertenecen Dragados y Construcciones y la Compañía Española de Petróleos.

Puesto en 1972	Empresa	Sector	Ventas (mill. pesetas) 1973	1972
1	Campsa	Servicios	100.384	80.732
2	Tabacalera	Servicios	67.175	58.180
7	Ensidesa	Industria	50.169	26.788
3	Seat	Industria	47.313	36.096
6	Grupo Explosivos	Industria	40.604	27.559
5	Telefónica	Servicios	33.818	27.708
8	Grupo Dragados	Industria	33.379	26.581
9	Iberia	Servicios	30.312	25.578
11	Cepsa	Industria	30.021	24.715
10	Renfe	Servicios	29.500 (*)	24.540
4	Astilleros Españoles	Industria	29.250	28.100
12	Altos Hornos de Vizcaya	Industria	25.685	23.060

(*) Estimación.

medida producto de su reciente fusión con Uninsa. En 1972, ambas empresas siderúrgicas estatales ocuparon por su volumen de ventas los puestos 7 y 13 del mundo empresarial español; ahora, sumadas las dos, pasan a la tercera posición.

El fenómeno se volverá a repetir para la siderurgia privada cuando se fusionen —ya están los trámites en marcha— Altos Hornos de Vizcaya y Altos Hornos del Mediterráneo y entre en producción la planta de Sagunto. Entonces volverá a repetirse el codo a codo entre la siderurgia oficial y la privada, que de momento ha quedado interrumpido.

EL ESTADO, EMPRESARIO IMPORTANTE

De ese «ranking» se deduce que el Estado español desempeña una labor empresarial importante por las altas esferas de nuestra economía. En el grupo de los «doce grandes» tiene el control directo o indirecto vía Instituto Nacional de Industria de las cinco empresas

EL ARTICULO 10 DEL TRATADO DE UTRECHT

UN editorial del diario *ABC* ha sintetizado admirablemente la postura universal y general de España y de los españoles ante la cuestión de Gibraltar. Con motivo de la presencia en Madrid de dos negociadores, altos funcionarios del Foreign Office, que vinieron empujados por la necesidad de obtener permiso español para instalaciones aéreas, dijo el *ABC*:

«Estos días la opinión española se ha visto sorprendida por la presencia en Madrid de una Delegación británica, llegada a nuestra capital para dialogar con las autoridades diplomáticas españolas sobre Gibraltar. Veinticuatro horas después, cuando las conversaciones se han dado por terminadas, a la sorpresa ha sucedido el asombro. ¿Cuál ha sido el propósito de ese desplazamiento de los funcionarios del Foreign Office a España? ¿Qué resultado se ha obtenido?

»Estamos acostumbrados a que dialogar con Inglaterra sobre Gibraltar sea como tratar de entenderse con un sordo de nacimiento. En esta ocasión, Gran Bretaña no ha desmentido su táctica acostumbrada. Los británicos han venido aquí a pedir facilidades para la colonia. Y España —que está tan interesada sobre la suerte de los gibraltareños como pueda estarlo la propia potencia colonialista— se ha limitado a responder que esas facilidades, aparte de ir contra el espíritu de Utrecht, terminarían por consolidar la presencia colonial británica en el Peñón.

»Tal es el sentido de la declaración hecha por el subsecretario español de Asuntos Exteriores a la Prensa al final de esas conversaciones. Manifestaciones que, por otra parte, subrayan una clara tendencia de apertura informativa que, afortunadamente, parece consolidarse en los diversos sectores de la Administración pública.

»La situación es, pues, la misma. España no puede modificar su postura diplomática respecto a Gibraltar, porque lo que hace es cumplir sencillamente las cláusulas del Tratado de Utrecht, cuyo artículo 10 establece una total incomunicación entre el Peñón y los territorios circunvecinos.



»La aplicación de estas cláusulas es, junto con el planteamiento del tema ante las Naciones Unidas (cuyas resoluciones han sido siempre favorables a España), la única vía abierta que ha tenido nuestro país para, sin recurrir a la violencia, demostrar su voluntad indeclinable, de obtener la restauración de su integridad territorial.

»Nos parece justo señalar que esta política es la que inició con voluntad firme, con ánimo resuelto y con decisión entusiasta, don Fernando María Castiella, en los años en que con tanta brillantez como tenacidad, ocupó la cartera de Asuntos Exteriores. En cuanto al fondo, la política de Castiella ha sido mantenida, con más o menos énfasis, por sus sucesores. Pero hoy importa destacar que el actual titular del palacio de Santa Cruz, don Pedro Cortina Mauri, diplomático de larga experiencia profesional, era precisamente subsecretario del Departamento en la época en que Fernando María Castiella concibió la actual estrategia española con respecto a Gibraltar. He aquí una garantía del mantenimiento de una línea de actuación, de la que España no se desviará.

»Por otra parte, el mantenimiento de esta actitud española tiene la virtud de poder demostrar a la población gibraltareña dónde residen sus verdaderos intereses. La opción que a ésta se le brinda hacia el futuro es la siguiente: la permanencia en un espacio cerrado, en un ambiente económico y social cada vez más enrarecido, que subsiste por medios artificiales, o la participación activa, a que ha sido invitada dicha población, en un proyecto de desarrollo cuyos resultados pueden advertirse ya. España ha reiterado, en las «propuestas Castiella», de permanente vigencia, plena garantía a los gibraltareños de sus derechos subjetivos, conservación de su nacionalidad y de todas aquellas garantías necesarias para que mantengan sus singulares características, dentro del reconocimiento de la soberanía española sobre el Peñón. Basando nuestra postura sobre el contencioso gibraltareño en lo establecido en Utrecht, estamos en el buen camino. Así lo demuestra la insistencia con que los británicos piden una y otra vez, por los más diversos medios —con amenazas o con cantos de sirena—, excepciones o modificaciones a esa posible. Pero ésta es inconmovible. Las conversaciones de los últimos días habrán servido para recordárselo así a los desmemoriados funcionarios del Foreign Office.»

POLITICA EN EL HORIZONTE

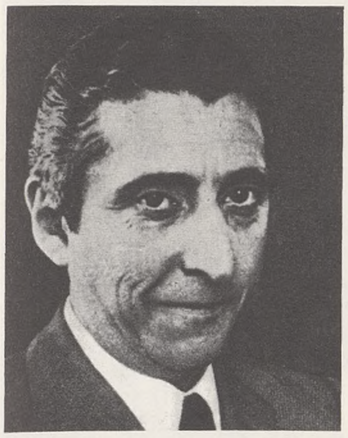
UNA de las consecuencias de lo que se denomina ya en los medios públicos españoles «espíritu del 12 de Febrero», es decir, del programa del gobierno presidido por don Carlos Arias, es la reaparición del tema político en las preocupaciones y en las conversaciones cotidianas de los españoles.

En esencia, se trata de equiparar o de nivelar el desarrollo económico de España con un desarrollo político. La vinculación ha quedado perfectamente explicada en el comentario que un editorial de *La Vanguardia* de Barcelona hiciera del discurso pronunciado por el ministro de Hacienda y segundo vicepresidente del Gobierno don Antonio Barrera de Irimo. Bajo el título de «Decisiones económicas y decisiones políticas» dijo *La Vanguardia*:

«El discurso que pronunció en la Feria el señor Barrera de Irimo, vicepresidente segundo del Gobierno y ministro de Hacienda, es interesante no sólo por el panorama económico que trazó con el dominio y la espontaneidad a que nos tiene acostumbrados, sino porque apuntó con reiteración que las decisiones económicas no son disociables de las decisiones políticas, que tampoco el desarrollo económico puede disociarse del político.

»La información solvente y de primera mano que venía a ofrecernos el vicepresidente Barrera sobre los criterios del Gobierno en materia económica tomaba así de alguna manera un carácter de propuesta, de invitación a la participación responsable —hecha en parte de colaboración y hasta adhesión a estos criterios y en parte de sacrificios—, participación imposible sin un conocimiento previo de la situación y de las perspectivas que nos esperan.

»Lo que llevamos de año muestra su cara y su cruz. La cara —dura cruz, especialmente para los menos favorecidos— es el aumento de los precios. La cara —que por supuesto el señor Barrera no dejó de poner de relieve— es que no ha habido bache, que la actividad económica se ha mantenido. Donde ha habido en



todo caso un cierto bache —que el ministro reconoció públicamente, acaso por primera vez— ha sido en la concesión de créditos. Y se ha producido, vino a decir, como resultado de unas rectificaciones rápidas en vistas de que el crédito había rebasado sobradamente el porcentaje que se estimaba conveniente para mantener la expansión económica.

»El vicepresidente segundo no pretendió ofrecer grandes remedios. El más importante diríamos que fue la aceptación de una realidad mundial: una inflación de carácter nuevo, con cotas generales de gran alcance, desconocida en su carácter universal y por lo visto irremediable; o cuando menos no remediada en ninguna parte precisamente por las características nuevas con que se presenta.

»Estamos pues en un año en que el crecimiento será menor de lo que fue en años pasados y quién sabe si menor de lo que se había previsto para éste. El consumo habrá de comprimirse, en vista entre otras cosas del aumento a ojos vistas de los precios. ¿Compensaciones? El mantenimiento del empleo, consecuencia del de la actividad económica a un nivel razonable. Y otros, que el ministro apuntó, como el de una subida también más crecida de lo habitual a la hora de tomar decisiones públicas sobre el salario mínimo, la seguridad social y las pensiones.

»Quizás el punto más sugerente del inteligente discurso del ministro fue precisamente esa insistencia que señalábamos al principio en conectar el desarrollo económico con el político. Porque, si en los años de crecimiento poderoso en la economía española el desarrollo político ha sido escaso y se ha quedado muy atrás del otro, ¿cómo plantear ahora, cómo entender la relación entre el desarrollo político y el económico? Si el desarrollo político no ha venido con ninguna de las fronteras que sucesivamente hemos cruzado en el cómputo de la renta por habitante —ni siquiera la de los mil dólares por cabeza se notó— ¿qué razón hay para que venga ahora?

»En relación con la marcha de la economía, que es de lo que trató el vicepresidente segundo, hay una y poderosa. No puede haber sacrificios compartidos voluntariamente sin participación libre y responsable en los quehaceres comunes y en la marcha de los asuntos públicos. Y no puede darse ni la participación que comprende ni el sacrificio que se acepta sabiendo por qué sin una información adecuada. Algo de esta información es lo que vino a dar el señor Barrera de Irimo.

»De su brillante exposición económica se desprende que es la hora de la política. Pues si en la época de las satisfacciones y los optimismos del crecimiento pudo creerse por algunos que cabrá prescindir de la política o al menos aplazar sus urgencias, bien claro queda ahora que esto ya no es posible.»

MAEZTU, EJEMPLAR

EL centenario del nacimiento de Ramiro de Maeztu ha encontrado en toda la prensa española la repercusión merecida. A los actos celebrados en Vitoria, la patria chica del pensador, hay que sumar la diaria noticia de conferencias, artículos, evocaciones y juicios del autor de *Defensa de la Hispanidad.* Del vasto material que va acumulándose a la luz del centenario, escogemos, por su contenido, por su exactitud, por su mensaje, el editorial publicado el domingo 12 de mayo por el diario *Arriba* de Madrid, con el título de «Maeztu, ejemplar»:

En este centenario de Ramiro de Maeztu, conviene subrayar los aspectos de su pensamiento que pueden sernos hoy más fundamentalmente ejemplares, y está claro que nos referimos a su recio sentido del orden, sin el cual nada puede hacerse, pero unido a una aguda conciencia social, derivada de imperativos religiosos y éticos y que le lleva a postular profundas reformas de estructura, en una concepción sindicalista de la sociedad y del Estado.



Ocurre, además, que ese aspecto de Maeztu es menos conocido, pues las pasiones terribles que arrasaron España en los últimos años de don Ramiro, fueron más propicias a encasillamientos contrapuestos y unilaterales que a una honesta y objetiva valoración de las personas. Por eso, Gabriela Mistral, la chilena que fue Premio Nobel, después de su estancia en Madrid, hablaba en unas declaraciones de Maeztu, como «mente fuerte y clara», «uno de los cerebros mejor organizados de la España de ahora», lamentándose de que su catolicismo le haya valido «una mala reputación de reaccionario que no merece»; «en él —dice— coinciden, como en mí, la obsesión de dos órdenes de creencias: la religiosa y la social...».

Afortunadamente, esa falsa y negativa reputación de Maeztu, para la que se combinan las calumnias y la conspiración del silencio, no engañó a José Antonio, muy devoto de su obra y de su persona, de las que hace expreso y público reconocimiento; ni a Onésimo Redondo, cuando reconocía, en 1933, que «Maeztu estudia con profundidad y luces magistrales una resurrección que España y el mundo necesitan de la Hispanidad»; y termina ese artículo diciendo que «sólo un movimiento social y nacionalmente revolucionario, a cargo de la juventud incontaminada, tendrá capacidad para establecer arraigo en el gran pueblo y reconciliarse con la tradición salvadora». Claro que la tarea de organizar y dirigir ese movimiento juvenil, no podía corresponder a Maeztu, pero, en cambio, su siembra de ideas fue de una asombrosa fecundidad.

Así, su formulación de un patriotismo crítico y trascendente: «Hemos de ver a nuestra Patria tal como es, pero no quererla por ser como es, pues entonces seguiría siendo eternamente así; pero el hecho de que sea como es, tampoco ha de movernos a no quererla..., tenemos que quererla con amor trascendente.» También busca Maeztu la superación de la dialéctica de España como una eterna división entre derechas e izquierdas. Todavía el 9 de julio del 36, titula uno de sus últimos artículos «Conservadurismo», y lamenta: «... éste es el mal de las derechas, su conservadurismo unido a su espíritu de clase». En 1934, Maeztu admite que el principio de que debe llegarse directamente al condominio, con igualdad de representación del capital y del trabajo en el Consejo de Administración de toda empresa, es algo contra la que no tiene nada que objetar, pues es un ideal que debemos proponernos, y desde ahora, porque es justo y porque implica, cuando sea posible, el término de la lucha de clases.

Maeztu había escrito: «Al hambriento hay que darle pan. Esto es indiscutible; pero lo importante no es mejorar el mundo, sino mejorar a los hombres. Hacerlos más fuertes, más inteligentes y más buenos.» Con esa mentalidad, y con la preparación en las semanas anteriores al 18 de julio, en las que confortaba su alma con la lectura de *Las actas de los mártires* y el *Apologeticum,* de Tertuliano, pudieron florecer en sus labios, frente a los verdugos, aquellas palabras de apostólica generosidad: «¡Vosotros no sabéis por qué me matáis! ¡Yo sí sé por qué muero, porque vuestros hijos sean mejores que vosotros!»

EL PEÑON DE LA DISCORDIA

EL historiador y periodista inglés George Hills, reconocida autoridad en historia de España y de Portugal, ha escrito hace poco un libro entero sobre lo que ha representado en la historia del mundo el peñón de Gibraltar.

El libro se titula en inglés *Rock of contention. A history of Gibraltar,* y está a punto de aparecer en su traducción española con el nombre de *El peñón de la discordia.* Antonio Parra, corresponsal del diario *Arriba* en Londres, entrevistó a George Hills para su periódico. Dice el periodista en su introducción a las respuestas del historiador que éste ha querido romper por nuevos caminos, abandonando el tópico, y en la medida de lo posible ciñéndose al canon de la verdad y de la imparcialidad. Advierte además que «aunque el enfoque del asunto no deja de ser el de un inglés, y por consiguiente proclive a los partidismos, tampoco deja de ser menos cierto que esta historia de Gibraltar desmitifica y da en tierra con creencias en falso y posturas "a priori", que se habían tomado aquí a orillas del Támesis». De la entrevista con este historiador inglés nacido en México, hijo de inglés y de española, educado en medio bilingüe y bicultural, tomamos dos respuestas esenciales:

—¿Posibles vías de arreglo a la cuestión gibraltareña? ¿Qué soluciones se pueden imponer a este conflicto? Le advierto que yo soy un historiador, no un político. No debo ser yo, por tanto, quien, en consecuencia, deba tener la última palabra. Lo que sí he de advertirle es que no traté en modo alguno de escribir un libro de propaganda. Ni a favor de España ni de Inglaterra, ni de Gibraltar, ni de donde sea. He llegado a sospechar que a raíz de la publicación de este libro puedo encontrarme ante un pelotón de fusilamiento formado al alimón por ingleses, españoles y gibraltareños que me van a ajustar las cuentas. Y de seguro que en el libro diré cosas que a más de uno dolerán. Nunca se puede complacer a todos. Hay algo que me preocupa por encima de los halagos y es la verdad y la objetividad de los hechos. Desde el principio del siglo XIV, el peñón ha causado la muerte de millares de personas y la miseria de millones. Este postigo de Europa y puente entre dos continentes y clave del dominio mediterráneo, resultó, a través de la Historia, uno de los escenarios más frecuentados para la guerra. Le recuerdo que, en el asalto a Gibraltar, se empleó por primera vez la artillería y que, de siempre, fue la Roca un punto neurálgico para los grandes generales y estrategas... A mi parecer, a lo largo y a lo ancho de este magno forcejeo histórico en torno a Gibraltar, que ha perdurado a través de los siglos, muchos trataron de imponer su verdad, su justicia y su libertad sobre la Libertad y la Verdad y la Justicia, con mayúsculas. Yo parto, o he partido, para el bosquejo de mi libro de tres principios como canales conductores de mi averiguación, a saber: Verdad, justicia, libertad. Escribir y madurar el libro me ha llevado cinco años. Cinco años que me pasé a caballo de Madrid y de Londres, consultando cartas, testimonios de la época y documentos confidenciales extraídos de las cancillerías de los dos países. Había sobre Gibraltar una biografía verdaderamente exhaustiva para cualquier historiador. Y mucho más exhaustiva para mí, que he deseado tratar el tema arrancando «ab initio» desde antes de 1704, cuando comienzan las reivindicaciones españolas sobre Gibraltar. Me parece que una historia de Gibraltar, desde antes del Tratado de Utrecht, no había existido hasta la mía.

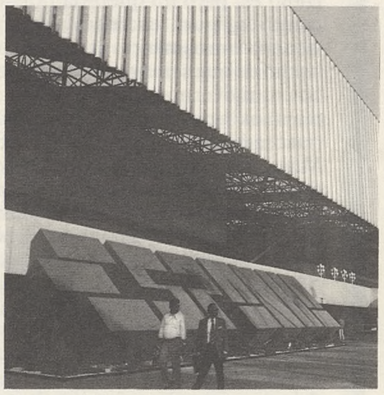
Insisto en que, a mi modo de ver las cosas, la solución estriba en los gibraltareños. No niego que el afecto de los gibraltareños por Inglaterra haya sido un afecto por intereses crematísticos que a medida que disminuye el poder económico de Gran Bretaña y aumenta el de España puede irse inclinando del plano de la «madre», en perjuicio del de la «madrastra». La economía en muchos casos determina la política Yo espero sinceramente que exista una solución, que se alcance. Nuestros dos pueblos se parecen en muchas cosas. Tienen comunes intereses. Son, al fin y a la postre, dos países que rinden culto al individualismo y pueden llegar a compenetrarse muy bien.

—¿Está la fruta ya madura, profesor Hills?

—Creo que empieza a estarlo.

GRAN EXITO DE "ESPAÑA 74" EN LA FERIA DE SÃO PAULO







Arriba, a la izquierda, otra vista de la entrada del pabellón, a la derecha, el stand del Instituto de Cultura Hispánica, y debajo el titular en letras monumentales «España-74».

(viene de la pág. 49)

mentadas sobre los discursos que se pronunciaron en el acto inaugural de la Feria por el gobernador del Estado de São Paulo, señor Natel; el ministro brasileño de Industria y Comercio, señor Fagundes Gomes; el embajador de España en Brasil, señor Pérez del Arco, y el ministro de Industria español, señor Santos Blanco.

Por otra parte, al contrario de lo que viene siendo habitual en las fechas inaugurales de los certámenes que se suceden en el parque Anhembi, gran cantidad de público había venido a contemplar la Exposición española. Sólo pocas horas antes de la inauguración, todavía batían los martillos de los carpinteros y se iban colocando los paneles de muchos de los «stands». Realmente, se ha dispuesto de poquísimo tiempo para distribuir sobre los 35.000 metros cuadrados de Exposición las casi 5.000 toneladas de material traído desde España a bordo de tres barcos. Cada vez es mayor la demanda internacional de los espacios de Anhembi; cada vez es más reducido el tiempo que se concede para el montaje de los certámenes. Como consecuencia, la ambiciosa tarea de organizar aquí esta «España-74» —el mayor esfuerzo comercial realizado nunca por España en el extranjero— ha tropezado con dificultades que, en teoría al menos, parecían insalvables. Pero «el milagro» se hizo: puntualmente, a la hora de la inauguración de la Feria, todo se encontraba perfectamente dispuesto. La jornada tuvo cierre para satisfacción de todos los españoles que nos encontramos aquí, lo que cabría llamar una última e impresionante «explosión de calidad». La visita a la Exposición «El mundo de Balenciaga» y el desfile de modelos de Elio Berhanyer venían a cerrar un paisaje de trabajo nacional y esfuerzo en todos los órdenes de la creatividad.

Durante la jornada del martes, la Misión española, que presidía el ministro de Industria, acompañada por las autoridades brasileñas que asistieron a la ceremonia inaugural, hicieron un recorrido por la Feria, deteniéndose en el «stand» de «A B C de las Américas», que hace ahora su presentación en Brasil. El ministro fue recibido allí por el director y fundador del periódico, don Torcuato Luca de Tena y Brunet, que se encuentra en São Paulo desde el pasado día 13.

El esfuerzo realizado por el Ministerio de Comercio para organizar esta Feria de São Paulo bien puede decirse ya que va a ser del todo fecundo. Hay algo más en su horizonte de posibilidades que el seguro salto adelante de nuestras exportaciones a Brasil. Existe un cuadro vastísimo de oportunidades de cooperación económica en todos los órdenes. España se encuentra en situación óptima para realizarlo.

Aparte de las previsiones de inversión brasileña destinadas a mejorar en unos casos y a dotar en otros con obras nuevas la infraestructura del país, es de advertir, por su cuantioso volumen, la cifra de inversiones industriales para este año 1974, estimada en 2.500 millones de dólares. Y aunque el Gobierno del presidente Geisel tiene el explícito propósito de que el proceso de equipamiento de la industria nacional se alimente progresivamente con suministros de los fabricantes brasileños (el Estado se dispone a participar directamente en la producción de bienes de equipo constituyendo empresas mixtas por medio de aportaciones de capitales a través del Banco de Desarrollo), existe un amplio grupo de equipos y utillajes que la industria brasileña aún no es capaz de producir, en tanto que exigen un nivel tecnológico más alto, y que España podría aportar. Los destinatarios de las exportaciones españolas de bienes de equipo, efectivamente, pertenecen, en su mayoría, por número de ellos y por volumen de ventas al mundo industrializado. En este sentido, la producción española de este sector de los bienes de equipo se desenvuelve ahora conforme a términos que son los adecuados para incrementar su exportación no sólo al Brasil, sino a todos los países iberoamericanos que, habiendo alcanzado los mínimos precisos de desarrollo industrial, pueden principiar la tarea de autoequiparse. Estas posibilidades se ven propiciadas, además, por la misma estructura de los intercambios hispano-brasileños, puesto que mientras que han descendido algunas de nuestras exportaciones tradicionales —tales como productos alimenticios—, se advierte una continua elevación de las ventas de productos industriales. Por el contrario, las importaciones españolas de Brasil se centran, fundamentalmente, en productos primarios (carne, café, soja, mineral de hierro, pieles y algodón, hasta casi totalizar el 80 por 100). El mismo desnivel de los intercambios hispano-brasileños, sustanciado en su parte mayor por nuestras compras de materias primas, que abundan en una complementariedad muy sensible de las economías de ambos países, subraya la oportunidad de esta Feria española de São Paulo.»

Pocos días después, añadía en otra crónica del «ABC» el señor Javaloyes:

«La demanda de las cosas de España ha sido, sencilla y literalmente, brutal durante los días que llevamos de Feria. Por lo que a los bienes de consumo se refiere, los exportadores se han visto obligados a realizar reposiciones continuas en sus «stands», y con toda seguridad puede decirse que fuera de los casos en que hayan voluntariamente restringido las ventas, se llegará al día de clausura con las existencias agotadas, como en el caso de los ejemplares de «A B C de las Américas». En el ámbito de los bienes de equipo, también puede decirse que las ventas realizadas hasta ahora superan con gran amplitud los cálculos más optimistas que los expositores se habían hecho. El cartelito de «vendido», que comenzó a ser colocado sobre algunos de los modelos de las máquinas expuestas, lo está hoy casi en todas. En maquinaria textil, concretamente, acaba de cerrarse una operación de venta de 400 telares. Las compras las vienen realizando no sólo empresarios brasileños del ramo, sino también empresarios de Argentina, Chile y Paraguay.

São Paulo, corazón económico de Brasil, es al mismo tiempo el polo económico más importante de América del Sur. El camino de São Paulo es un camino continuamente transitado por los empresarios iberoamericanos; de ahí la importancia y el acierto de haber traído precisamente a esta ciudad, y no a cualquiera otra de América, el tremendo esfuerzo del «España-74». De Anhembi, cabe decir, salen en flecha hacia el Norte, el Este y el Sur las ofertas españolas hacia todo un Continente. Y por estos tres puntos cardinales llega hasta São Paulo, con la intensidad posibilitada en la preparación minuciosa del certamen, la demanda de una industria que desde ahora sabe perfectamente dónde equiparse con «maquinaria que habla español» y con prestigio conseguido en los mercados más duros del mundo occidental.

Hasta que llegue la jornada final de la Feria y quepa entonces hacer un balance por sectores de las operaciones concertadas, no es posible pormenorizar los contratos que casi en catarata se conciertan.»

PALABRAS RESUMEN DEL MINISTRO DE COMERCIO

Cuanto podamos decir en materia de éxito en São Paulo será pálido ante la realidad producida allí. Quien ha sabido resumir en muy breves conceptos el gran balance de «España-74», ha sido el ministro español de Comercio don Nemesio Fernández Cuesta, quien al regresar a Madrid, declaró en el mismo aeropuerto de Barajas:

«El costo de la exposición de São Paulo ha sido muy bajo en comparación con las ventas materializadas y los cauces abiertos a través de la Feria.»

«La impresión más viva de mi presencia en Brasil, Venezuela y Argentina —añadió—, es que España tiene una importante misión, que nos hace sentirnos hermanos con los países de este continente emergente de América del Sur.»

«En Brasil —finalizó el ministro—, hemos querido «vender» en el más noble sentido, la imagen de España 1974. Los contactos mantenidos han sido del más alto nivel e interés.»

HOY Y MAÑANA DE LA HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

EL GRUPO ANDINO CUMPLE CINCO AÑOS

EN Lima, sede de la Comisión Ejecutiva y de los principales organismos del Grupo Andino, celebraron los países miembros el primer lustro de vida de esta agrupación subregional. Sin apelar a optimismos injustificados ni a triunfalismos innecesarios, pudieron revisar la trayectoria seguida en estos cinco años de existencia con un ánimo enteramente confiado y seguro del porvenir.

El hecho de que en 1973 ingresase Venezuela, y la existencia ya de Comisiones Mixtas Andino-Argentina y Andino-Mexicana, son la mejor prueba de que en todo el continente se aprecia a fondo la significación del Acuerdo de Cartagena. A los cinco años se ha consolidado la filosofía que dio nacimiento al Grupo y los progresos conseguidos en campos tan difíciles como el del consenso para el Régimen de Tratamiento a Capitales Extranjeros, sobre Marcas, Patentes y Regalías, para la Empresa Multinacional Andina, junto con el inicio de la programación industrial por medio del primer programa sectorial de la Industria Metalmecánica (la asamblea decisiva sobre esta última materia tuvo lugar en Madrid), y el cumplimiento del programa de liberación del comercio recíproco dentro de los plazos previstos, así como la realización de una serie de estudios y análisis de proyectos específicos para fortalecer los vínculos entre los países del organismo, prueban hasta la saciedad que el Grupo Andino es hoy un modelo de integración planificada, y que sus dirigentes y funcionarios todos han trabajado de firme y a fondo.

El problema número uno de estas integraciones subregionales, que es un reflejo parcial del mismo problema esencial afrontado por la integración regional, es el del proceso de desgravaciones recíprocas. No menor importancia tiene, quizás, el problema de la cuotización o reparto de áreas de industrialización sectorial, pero teniendo en cuenta que el comercio está desde siempre en marcha, lo que no ocurre con el proceso de industrialización, posee una precedencia natural, histórica o de costumbre; en consecuencia, resulta muy delicado el proceso de desgravación, sobre todo si se trata como en el área andina, de países con gran afinidad o parecido en sus líneas de exportación. A pesar de esas dificultades, que son normales e inevitables en los primeros años de un organismo de este tipo, el Grupo Andino ha sabido trabajar de manera que el proceso de desgravación automática, cuyo primer tramo entró en vigor y comenzó a aplicarse el 31 de diciembre de 1971, tenía cumplido todo su programa en 1973. Al llegar este año, el Grupo Andino había desgravado dos mil trescientos setenta «items» de la Nomenclatura Arancelaria Común de los Países Miembros del Acuerdo de Cartagena (la NABANDINA, aprobada por decisión del ejecutivo en marzo de 1972); esto en lo que se refiere a desgravaciones previstas para los países de mayor desarrollo económico (Colombia, Chile y Perú), porque como es sabido, Ecuador y Bolivia, de menor crecimiento, comenzarán a desgravar, a reducir sus aranceles para los productos procedentes del resto del Grupo, en 1976. Pero además de la desgravación que podemos llamar genérica, funcionan también las desgravaciones especiales: Colombia, Chile y Perú desgravaron totalmente 480 «items» para su comercio recíproco, y 550 para las importaciones provenientes de Bolivia y Ecuador. Hay también una liberación total de 175 incluidos en la lista de la ALALC, hecha por Colombia, Chile y Perú; Bolivia y Ecuador, a su vez, acordaron liberación total de gravámenes para sus importaciones recíprocas (62 productos bolivianos y 49 ecuatorianos). Los efectos de estas facilidades para el comercio intrazonal están a la vista de todos. En 1960, por ejemplo, ese comercio representaba tan sólo el 2,6% de las exportaciones de los cinco; ya en 1970 alcanzó el 3,5%, y en 1971 llegó al 4,2%. Traducido ese porcentaje a millones de dólares, tenemos que las exportaciones representaron 127 millones 700 mil dólares, y las importaciones 164 millones, cuando en 1968 eran respectivamente de 61 millones y de 70 millones.

Esto, en cuanto al comercio intrazonal, interno, que en lo tocante a exportaciones de los cinco países (excluyendo a Venezuela todavía) llegaron en 1970, primer año de actividad corporativa del Grupo, a tres mil cuatrocientos sesenta millones (3.460 millones) de dólares, con lo cual se estaba superando en más del 25 por ciento las exportaciones de Brasil, casi duplicaron las argentinas y fueron una vez y media más que las mejicanas.

Y si proseguimos observando lo que ha ocurrido en estos cinco años en cada uno de los sectores, lo mismo en el de la infraestructura física que en el industrial, comprobaríamos la marcha sólida y segura del Grupo Andino. Los avances hechos en el Programa Sectorial de la Industria Metalmecánica permiten afirmar que para 1985, fecha en la que los países del Grupo necesitarán productos metalmecánicos por once mil quinientos millones de dólares, se habrá llegado posiblemente al autoabastecimiento. Están adelantados también los trabajos para la creación de la flota multinacional de barcos de carga a granel, y funciona ya la OATAC (Organismo Andino para el Transporte Automotor por Carretera). Es decir, que no se deja en el aire ningún ramo importante de los servicios complementarios de una buena industrialización y de una comercialización competente. Hubo una época no muy lejana en que la mayor parte de los frutos de los esfuerzos hechos por las naciones iberoamericanas en materia de diversificación agrícola, comercialización a nivel internacional e industrialización, se los llevaban los gastos de transporte.

El grupo Andino, a los cinco años de vida, es un modelo para la integración iberoamericana. Modelo en la intención y en la conducta, y modelo en la estructuración, en la técnica de su funcionamiento y en la práctica de cada día.

HOY Y MAÑANA DE LA HISPANIDAD

MIGUEL ANGEL ASTURIAS

•

EL GRUPO DE LA CUENCA DEL PLATA

•

LA ACADEMIA NORTEAMERICANA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

•

LOS RESTOS DEL GENERAL MIRANDA

•

NOTICIARIO

•

VOCES DE HISPANOAMERICA EN MADRID

MIGUEL ANGEL ASTURIAS

AL cierre de la presente edición nos llega la noticia de la muerte de Miguel Angel Asturias. En nuestro próximo número recogeremos, a través de firmas autorizadas, criterios e informaciones sobre esta pérdida que han sufrido las letras hispánicas.

Debemos consignar la amplísima repercusión que la muerte de Asturias ha tenido en la prensa, la radio y la televisión españolas. Los testimonios directos de pesar fueron presentados también, mientras estuvo su cadáver en la capilla ardiente de la Clínica Nuestra Señora de la Concepción, donde falleciera, por muy



distinguidas representaciones de las letras y de la vida española. El Instituto de Cultura Hispánica, que había demostrado mucho antes de la muerte del escritor el interés y la simpatía que sentíase aquí por el autor de *El señor Presidente*, se hizo presente de manera muy señalada al conocerse la defunción, en la «missa de corpore insepulto» y en el acto del traslado de sus restos hacia su destino final en París.

La variedad de los artículos y comentarios producidos inmediatamente, en la radio, en los periódicos y en las revistas literarias o de información general, demuestran una vez más el conocimiento que de las letras hispanoamericanas hay en España, y la atención fervorosa y sincera que se presta a las grandes figuras de esas letras.

Como testimonio, mínimo en cuanto al número, pero altamente significativo por la personalidad de los firmantes, recogemos algunas de las opiniones sobre Miguel Angel Asturias y su obra, aparecidas en la prensa española inmediatamente que se conoció su deceso:

«Para mí Miguel Angel Asturias es, fundamentalmente, el autor de *El señor Presidente*. Creo que esta obra supuso mucho para los de mi generación por su sentido revelador e incluso convulsor. Fue un hombre de una ejecutoria totalmente ligada a la problemática latinoamericana —problemática que aún sigue vigente—, y además conectó de forma admirable con el mundo del surrealismo.

Sin lugar a dudas ha sido una de las grandes figuras de la literatura regionalista, rescatando toda la tradición indígena. Un rescate creativo —no folklórico— sobre el legado indigenista.

Personalmente la noticia me entristece y apena mucho. En mi época de París coincidimos en vecindad de hoteles en el Barrio Latino; y de allí, precisamente, guardo memoria imborrable de su humana e impresionante vitalidad.»

Mario VARGAS LLOSA

«Lamento muchísimo esta pérdida irreparable. Siempre he sentido una gran admiración por Miguel Angel Asturias, un hombre que ha sido un maestro de mi generación.»

Gabriel GARCIA MARQUEZ

«Me parece un escritor extraordinario, es el último «Premio Nobel» que quedaba en lengua castellana y creo que es uno de los últimos grandes novelistas que se han producido en nuestro idioma.»

Camilo José CELA

«La noticia me deja realmente conmovido. Las informaciones que recibí hace días eran que mejoraba. Yo no le he conocido personalmente. Estaba esperando que se restableciera para conocerle. Es Miguel Angel Asturias una figura imperecedera, muy importante en la prosa y el verso hispanoamericano. No sólo heredada de la tradición de su país, de su literatura, del carácter de la raza indígena, sino también de la literatura española. Miguel Angel Asturias fue un gran conocedor de los clásicos y de algunos modernos españoles.»

Gerardo DIEGO

«Miguel Angel Asturias jamás tomó una actitud antiespañola, ni en sus obras ni con su testimonio personal.» «Si hubo alguna cualidad en la personalidad de Asturias es que para él lo fundamental no era la política, sino las letras. Fue un auténtico amigo de los intelectuales españoles, tanto de los exiliados como de los que permanecieron en la patria. A pesar de lo que se le puede haber criticado por su obra *El señor Presidente*, no hay que olvidar que es un gran libro, cuyas pautas estaban marcadas por el *Tirano Banderas* de Valle Inclán.» «Lamento el fallecimiento de Miguel Angel Asturias de una forma muy personal, pues me unían a él lazos de auténtica amistad. No he ido a verle a pesar de que conocía su situación. En esas condiciones, es preferible respetar al enfermo y molestar lo menos posible.»

Ramón J. SENDER

EL GRUPO DE LA CUENCA DEL PLATA

TRAS un largo período de silencio, que casi podía interpretarse como de indicio de desaparición de la escena iberoamericana, cobró vida de pronto la vieja iniciativa de integrar a Brasil, Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay, en un organismo similar al de los países andinos y al de los centroamericanos. Sería este organismo el de la Cuenca del Plata, denominación muy ajustada, pues los países nombrados se caracterizan, entre otras cosas, por su ubicación geográfica y económica dentro de esa gigantesca cuenca.

En Buenos Aires, y el día 10 de junio, se reunieron los ministros de Relaciones Exteriores o Cancilleres —como es usual denominarlos en América— para examinar los proyectos de constitución del organismo, y conocer al mismo tiempo con exactitud los recursos de que dispone el área. En teoría, esos recursos parecen inagotables o ilimitados, pero los economistas no aceptan estas palabras, y quieren atenerse a los factores reales que cuentan a la hora de organizar una inte-

gración económica, una planificación multinacional, etc. La idea de la Cuenca del Plata estaba más que lanzada y aceptada, pero estaba en el aire. Con la reunión de Buenos Aires se ha querido echar las bases jurídicas, poner los cimientos reales a un edificio que de estructurarse y funcionar, puede ser en su día el más importante, no sólo de Iberoamérica, sino acaso del mundo. La integración económica y de planificación entre Brasil, Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay suma tantos elementos, tantos potenciales, que aún sin dejarse ganar por espejismos puede considerársela fabulosa.

El presidente Perón ha sido en esta oportunidad el motor más constante para llegar a esta reunión de Buenos Aires. La presencia del Brasil, y la actitud de su ministro de Relaciones Exteriores, constituyeron un indicio para el optimismo. En sus palabras inaugurales de la reunión dijo entre otras cosas el general Perón: «Conseguir el desarrollo armónico de la Cuenca del Plata es el más grande desafío de la época, al que haremos frente dinamizando nuestras fronteras vacías con tecnología y actitudes morales y espirituales que nos lleven a una perpetuidad histórica viable.

Sea cual sea en definitiva el resultado verdadero de esta Reunión de Cancilleres de la Cuenca del Plata, debe admitirse que su simple convocatoria y puesta en marcha para realizar un trabajo intenso y delicado, representa ya una victoria sobre el derrotismo y sobre el pesimismo. Se daba por hecho en demasiados medios de Norte y de Sudamérica un ánimo de incompatibilidad entre los proyectos hidráulicos brasileños y la constitución en firme del organismo integrador de la Cuenca. Esa suposición ha fallado. La Cuenca del Plata lejos de morir, ha dado muestras de querer vivir, y de vivir con fuerza y utilidad para todos.

LA ACADEMIA NORTEAMERICANA DE LA LENGUA ESPAÑOLA



HA nacido una nueva Academia de la Lengua. Es la primera creada en un país de lengua no española, pero responde, como las otras, a una necesidad muy sentida por cuantos conocen el valor de un idioma cuidado y fiel a sus bases psicológicas e históricas.

Nace en Nueva York esta Academia como un hecho natural de la presencia y de la influencia de la lengua española en los Estados Unidos de Norteamérica. Fue esa la primera lengua europea hablada allí, y a la serie de hechos históricos que muestran la vinculación estrecha con lo hispánico, hay que añadirle hoy el hecho supremo de que unos veinte millones de personas hablan español en Norteamérica. Hay toda una gran nación hispanohablante dentro de la nación anglohablante. Esta convivencia o simultaneidad crea problemas fáciles de entender. Se impone el bilingüismo en la enseñanza, a fin de que el hecho de residir allí una persona o una familia, no signifique nunca la posibilidad de la desaparición de la lengua materna. Para atender a todos esos problemas, aparte de los que plantea en sí la vigilancia normal de un idioma, nació en 1973 la idea de una Academia Norteamericana de la Lengua. Después de un intenso trabajo, en el que participan hombres capaces en grado sumo desde el punto de vista cultural y capaces desde el punto de vista práctico de su dinamismo y de su entusiasmo, el 31 de mayo de 1974 quedó oficialmente constituida la Academia en el salón de actos de la Academia Americana de Artes y Letras.

El presidente del Comité Organizador y director de la Academia es una figura venerable: la de don Carlos F. McHale, de noventa y dos años, nacido en Chile, decano de los profesores de lengua española en Estados Unidos y miembro de la Academia Chilena de la Lengua, profesor emérito de la Universidad de Fordham. Acompañan a don Carlos académicos norteamericanos, españoles e hispanoamericanos. La nómina no puede ser más completa ni mejor seleccionada. De cada uno de los componentes de la nueva Academia cabe hacer una larga historia, brillante, pero bastará con mencionar los nombres de Tomás Navarro Tomás, de Irving A. Leonard, del poeta Jorge Guillén, de Edwin B. Williams, de Sturgis A. Leavitt, de Otis H. Green y de Theodore S. Beardsley, para dejar dicho que la Academia Norteamericana de la Lengua está en magníficas manos y su estructura obedece a una selección rigurosa e indiscutible.

El sello de la nueva Academia lleva la efigie de Cervantes y la fecha 1973, año en que realmente cristalizó la organización. Los dirigentes han manifestado su voluntad y su deseo de trabajar en estrecha comunicación con la Real Academia Española.

Los señores académicos, amén de los ya mencionados, son los siguientes:

Don José Agustín Balseiro (censor provisional), don Lloyd Kasten, don Enrique Anderson Imbert, don John E. Englekirk, don D. Lincoln Canfield, don José Juan Arrom, don William L. Fichter, don Mair J. Benardete, don Odón Betanzos Palacios (tesorero provisional), don Gumersindo Yépez (secretario provisional), don Juan Avilés, don Jaime Santamaría, don Eugenio Chang Rodríguez, don Agapito Rey, don Manuel M. Villaverde y don Arturo Torres-Rioseco (fallecido en 1973).

LOS RESTOS DEL GENERAL MIRANDA

HAY expectación en Venezuela ante la información, nacida en medios universitarios ga-



ditanos según se asegura, de que están identificados los restos del general Francisco de Miranda. Como se sabe, Miranda murió en la prisión La Carraca de Cádiz y se afirma que sus restos fueron llevados a la fosa común. Es del examen de la fosa común u osario general de aquella época en el cementerio próximo a La Carraca, de donde extraen los técnicos la seguridad de que tienen identificados los restos de Miranda.

La Academia de la Historia de Venezuela no se ha pronunciado aún. Pero ya el Hermano Nectario María, gran investigador de la historia venezolana en España, miembro de la embajada de su país, y dedicado además desde hace mucho al estudio de la vida de Miranda, ha presentado ya la primera hipótesis que rebate la creencia de los médicos y expertos a que venimos refiriéndonos. Según el Hermano Nectario, Miranda no fue enterrado en una fosa común, debido a que durante toda su enfermedad estuvo asistido por un amigo leal y de toda su confianza, Pedro José Morán, quien al fallecimiento del general «debió darle sepultura con una lápida distintiva porque —dice el Hermano Nectario María— contaba con los recursos económicos necesarios y siempre fue muy atento y preocupado por la vida del generalísimo».

A esta hipótesis, muy razonable si se tiene en cuenta la verdad histórica sobre la prisión del general Miranda en La Carraca, ha añadido el investigador venezolano que Miranda no fue torturado jamás, a pesar de lo que dicen los cuadros de pintores venezolanos y a pesar de todas las leyendas. En su libro *La verdad sobre Miranda en La Carraca*, prueba el historiador venezolano que «Miranda nunca fue juntado con los presos comunes recluidos en la parte inferior de las torres, y en ningún momento le fueron colocados grillos en los pies». Según el Hermano Nectario, durante toda su prisión, Miranda tuvo «un trato acorde con su investidura de coronel del ejército español».

NOTICIARIO

EL presidente del Gobierno español, don Carlos Arias Navarro pronunció a mediados de junio un importante discurso en Barcelona en torno al programa político conocido ya como «espíritu del 12 de Febrero». Produjo el señor presidente especificaciones muy precisas sobre conceptos fundamentales de la orientación política. He aquí algunos fragmentos de ese discurso:

«El gran propósito político consiste en asegurar la comparecencia activa del pueblo español en todos los órdenes de la vida comunitaria. Para conseguir este nobilísimo fin no asumiremos riesgos innecesarios. Por de pronto, os aseguro que no estamos dispuestos a renunciar ni a poner en juego aquellos supuestos que justamente han hecho posible ese venturoso propósito político de hoy en día. España es otra y muy distinta de aquella hundida en el subdesarrollo y en la discordia interior. Las estadísticas, las investigaciones sociológicas, los indicadores económicos y sociales no hacen sino ratificarnos algo que se puede cotidianamente comprobar con sólo mirar el panorama que se nos ofrece en el despertar de cada día. La paz civil, el orden público, la armonía social se asientan sobre los fundamentos de las grandes concepciones que alientan nuestro ideario constitucional. Porque creemos en los principios del Sistema al que servimos y porque creemos, con la misma fuerza de convicción, en el pueblo español al que nos debemos, nos negamos a aceptar cualquier planteamiento que, desde la subversión o desde el miedo pretenda arrinconar esos principios o hacer de ellos una reliquia y no una semilla fecunda en frutos de convivencia entre los españoles.



Porque creemos en el Régimen con absoluta fidelidad a sus esencias, estamos dispuestos a afrontar el reto de su desarrollo. Porque creemos en el pueblo, en su capacidad y en su sentido de responsabilidad, bien demostrada cada vez que ha sido convocado a una empresa digna y noble, estamos dispuestos a no regatearle su protagonismo, desalojando resueltamente la amenaza de cualquier distanciamiento entre una sociedad pacífica, dinámica, abierta y responsable y el sistema político que ha de servirla.»

«En la coyuntura presente, la prueba de fuego de nuestra lealtad y el compromiso con el pueblo serán el de anudar pasado y futuro, dentro de una línea de continuidad y de desarrollo político que permita dar cauce a una sociedad indefectiblemente más diversificada, más crítica y más exigente en sus aspiraciones, como corresponde a un país joven y moderno. Flaco servicio rendiríamos a la Patria si no acertáramos a tomar las disposiciones pertinentes para anticipar, desde la sólida seguridad del presente, los perfiles del futuro; para ordenar la diversidad de los pareceres políticos con vistas a proporcionar a la Monarquía de mañana la

asistencia de las fuerzas sociales en el respeto y acatamiento al orden constitucional. Sin riesgos, sin aventuras irresponsables, sin desfigurar la fisonomía del sistema, puedo aseguraros que estamos dispuestos a extraer todas las posibilidades que encierra nuestra legislación fundamental.»

«Instrumento insustituible al servicio del propósito participativo ha de ser la regulación futura del derecho de asociación que se halla en el frontispicio de todo desarrollo democrático.»

«El "espíritu del 12 de febrero" —y utilizó la frase popularizada por algunos medios informativos— existe, pues. Pero este "espíritu" ni puede ni quiere ser nada distinto del espíritu permanente e indeclinable del Régimen de Franco desde su hora fundacional. Torpe intento el de quienes pretenden contraponerlos. Acontece que el Consejo de Ministros por el que el Jefe del Estado dirige la Gobernación del Reino, no tiene otro interlocutor válido que el pueblo español, y en manera alguna las minorías estridentes que pretenden hablar en su nombre. Nuestro interlocutor es y será siempre ese pueblo español que trabaja y se afana; que ha recuperado el orgullo de su condición nacional y quiere para sus hijos un futuro sin sobresaltos; que detesta los atentados contra la paz y abomina de quienes los cometen; que admira, respeta y quiere a Franco; que ve en el Príncipe la encarnación de un futuro sosegado, sin conmociones ni traumas. Ese pueblo español al que le siguen doliendo las insuficiencias, las limitaciones, las desigualdades o injusticias que percibe, todavía, en su torno. Ese pueblo español que reclama un orden social más justo y un poder político en el que dejar sentir, con intensidad creciente, el peso de su presencia. Ese pueblo español que no quiere renunciar al crecimiento económico, pero que desearía ver más diáfanamente sentados los objetivos sociales del desarrollo. Ese pueblo español —integrado en su 70 por ciento por hombres que no vivieron nuestra Guerra— es el interlocutor del Gobierno. El sentido del "espíritu del 12 de febrero" no es otro que el del afán de traducir el espíritu de nuestros principios permanentes al lenguaje, a las aspiraciones, a las inquietudes de la España de este concreto presente. Cualquier otra especulación, por exceso o por defecto, en torno al "espíritu del 12 de Febrero" es totalmente gratuita.»

«En este panorama de inquietudes, de propósitos y de servicio, hemos apelado al pueblo español y en él quisiéramos mencionar expresamente a la juventud para ofrecerla un panorama prometedor, sin jactancias, sin promesas altisonantes y sin adulaciones de ocasión. A la juventud que en su rebeldía lleva prendido un afán de perfección, pedimos esa ilusión que, si en los hombres de nuestra generación resulta de la exigencia de sus compromisos, en ella ha de ser espontánea entrega a la causa de esa España en la que quepan todos los que con limpia intención se sienten unidos en el afán renovador. En la difícil encrucijada de sus años, de espaldas a las llamadas del egoísmo, pedimos que su pasión y su generosidad se orienten al norte de hacer una Patria más justa, si menos cómoda para algunos, más acogedora para todos. Tener presente que un día el timón de la nave del Estado será empuñado por un hombre perteneciente a las nuevas generaciones españolas. Un hombre que no había nacido en 1936, cuando la postración extrema de la Patria requirió el concurso de los más heroicos sacrificios.»

●

Don Carlos Díaz Monis, quien fuera director general y director ejecutivo de la Feria Española de São Paulo, «España-74», a la que dedicamos las páginas 48 y 49 de la presente edición, resumió su visión de lo ocurrido en Brasil en la siguiente forma: «El certamen ofreció una imagen del estado de la actual tecnología española», dijo. Y agregó: «Sobre la técnica aeroespacial quedaron perplejos de lo que realizamos y en lo que contribuimos en ese sector.» Y en cuanto a los rumores de que se había gastado una cantidad enorme de dinero para montar «España-74», dijo el señor Díaz Monis: «El gasto ha representado únicamente el 4,2 por ciento del resultado de los primeros beneficios, pues la Feria ha tenido la virtud de crear un comercio español más permanente y en toda aquella área de Latinoamérica y, además, con efecto multiplicador.»

●

Patrocinado por el Consulado General de Guatemala en Barcelona se convoca el Premio Guatemala de Poesía para poetas españoles. El cónsul don Francisco Delgado y doña Hilda Orlandis-Habsburgo, baronesa de Pinopar, son los animadores e iniciadores de este concurso que dará oportunidad de ganar un viaje a Guatemala para dos personas el próximo 12 de octubre. Los originales pueden entregarse hasta el 31 de agosto, y los informes los facilitan en el Consulado General de Guatemala, Gran Vía Carlos III, 94, Barcelona.

●

En conversación con el poeta y escritor Ramón Pedrós, sostenida a raíz de su participación en el Symposio Lascasiano de Valladolid, manifestó el director del Instituto, don Juan Ignacio Tena, en torno a la misión de este organismo:



«El Instituto no ha regateado nunca esfuerzo alguno en esta tarea aglutinadora en el campo de la cultura hispánica. Yo creo justamente que la función esencial del Instituto es ser canal, vehículo y aglutinante más que mero protagonista. La agilidad que le da el hecho de ser un organismo autónomo le capacita para cumplir esta función. Por ejemplo, a título indicativo, el año pasado, aparte del contexto tradicional y humanístico propio de sus actividades, se aglutinaron esfuerzos en unas Jornadas de cooperación de tipo económico y técnico entre varios países. No pretendemos, pues, asumir protagonismos. En muchas de nuestras actividades, el Instituto pone la iniciativa o la convocatoria, la promoción y el foro: trata de concitar fuerzas y voluntades al servicio de la Universidad, las Academias y de todas las entidades y organismos culturales de significación.»

●

Y el propio Ramón Pedrós anota en su relato de la conversación, publicado en *ABC*:

«En la clausura del Simposio de Valladolid, Tena Ybarra destacaba, "aunque eso escandalice a algunos, la grandeza de la locura de amor de Las Casas". Y desarrollaba una observación realmente valiente —audaz y no menos veraz—, en la consideración de la obra colonizadora: "Las Casas es motivo tan grande de gloria como la gesta de vuestros abuelos (hablaba a gran número de profesores hispanoamericanos) que fueron los que conquistaron y colonizaron vuestro Continente. Vosotros —y no nosotros— sois sus descendientes y herederos."»

●

En el Instituto fue presentado por la editorial Anaya-Las Américas, Centro de Libros Hispánicos en Nueva York, un Indice Bibliográfico contentivo de unos diez mil títulos, propios para los estudios de temas españoles e hispanoamericanos. Además, presentaron también un catálogo muy amplio de libros para los programas de la enseñanza bilingüe, que es en estos momentos el interés mayor de la vasta población hispanohablante de los Estados Unidos.



El editor general del Indice Bibliográfico fue don Pedro A. Yanes, y la obra fue preparada por Joelle Denize Auerbach e Isabel C. Lvosky Taran, ambas de la Universidad de New York. Colaboraron Martha Galsserman y Oro Anahoty Librowicz. El acto de presentación en el Instituto estuvo presidido por el Duque de Cádiz, y asistieron entre otras personalidades el director del Instituto, el secretario general de la OEI, la representación de Anaya-Las Américas, y el director general de Museos y Bibliotecas, señor Sánchez Belda.

●

Un religioso marista, el hermano Martín Panero Mancebo, vallisoletano de cuna, catedrático de lengua y literatura española, radicado en Chile, ha sido nombrado Miembro de la Academia Chilena de la Lengua, correspondiente de la Española. Autor de numerosos ensayos, destacan en su obra: *La lucha de Unamuno por la inmortalidad Neruda y España*, *Pasión y creación de León Felipe*, *Noticia de Camilo José Cela*, etc. El hermano Panero Mancebo es el único extranjero que ocupa un sitial en la Academia Chilena. Con posterioridad a su designación pronunció allí una conferencia titulada «Cervantes y el Quijote».

●

A propósito de Chile, debe mencionarse también que han entrado en período de gran actividad los contactos y las actividades en favor de una mayor corriente de intercambio comercial con España. En la Asamblea Anual de la Cámara Oficial Española de Comercio, se observó una extraordinaria concurrencia de altas autoridades, como el Ministro de Minería, el de Obras Públicas, el presidente del Banco Central, y de personalidades de la vida



económica y cultural del país, como el director del importante diario *El Mercurio*, el presidente de la Cámara don Rafael Sousa, y muchos otros. El embajador de España en Santiago, don Luis García de Llera leyó un mensaje sobre las relaciones económicas hispano-chilenas.

●

En una entrevista que le hiciera el periodista de Barcelona don Augusto Valera Cases al presidente del Instituto de Cultura Hispánica don Alfonso de Borbón durante su visita a la Feria Internacional de Muestras de Barcelona, manifestó éste, al preguntársele qué querría que llegase a ser el Instituto, lo siguiente:

—Yo quisiera que el Instituto de Cultura Hispánica fuera la plataforma para toda la Administración española, y no solamente la Administración, sino también para los particulares que tengan intereses y que tengan interés en conocer Iberoamérica. Queremos estar a disposición de todos, con los datos e información necesaria, precisamente para ayudar a una mayor comprensión y mayor entendimiento no sólo de los problemas de Iberoamérica, sino de las posibilidades que existen.

VOCES DE HISPANOAMERICA EN MADRID

por Nivio LOPEZ PELLON

EL PRESIDENTE DE GUATEMALA, GENERAL LAUGERUD

EN visita de carácter privado estuvo en España, poco antes de ser investido de la Primera Magistratura de la nación guatemalteca, el general Kjell Laugerud García.



Dio para MUNDO HISPÁNICO el siguiente mensaje: «La Hispanidad se proyecta hoy en toda América, de igual forma que están en cada uno de nuestros países los vestigios que nos dejó España. Concretamente en lo que a Guatemala se refiere, desde hace muchísimos años nuestras relaciones con España, tanto diplomáticas, como culturales y comerciales, se han mantenido en los mejores términos; pero si en algo se pudieran mejorar todavía, haremos todo lo posible e imposible para el mayor y mejor acercamiento entre nuestros dos pueblos».

Refiriéndose a los problemas más graves con los que hoy se enfrenta Guatemala, y a los que prestará máxima atención, los fue enumerando: los problemas ocasionados por la repercusión de la inflación del resto de los países, y en especial los derivados del petróleo; el déficit escolar; la salubridad pública y las viviendas rurales, y al hablar luego del programa de desarrollo para el país dijo: «Queremos llevar el bienestar a todos aquéllos que no lo tienen, pero sin quitárselo a quienes ya lo poseen».

Preguntado después sobre el futuro del Mercado Común Centroamericano, señaló:

«Desarrollaremos nuestros mejores esfuerzos para limar aquellas asperezas que dejó un día el enfrentamiento armado entre dos naciones hermanas, y haremos cuanto esté a nuestro alcance para conquistar nuevamente la paz y la armonía en el área y encaminarse otra vez todos los países centroamericanos a esa unión que tanto necesitan».

DON RICARDO OTERO, DE ARGENTINA.

RECIBIDO por su colega español don Licinio de la Fuente, vino a Madrid, donde pasó unos días, el ministro argentino de Trabajo don Ricardo Otero, camino de Ginebra para asistir a la Conferencia general de la OIT u Organización Internacional de Trabajo. En la foto, al centro, el ministro Otero, departe con los ministros españoles de Trabajo y de Relaciones Sindicales, señores de la Fuente y Fernández Sordo.

Preguntado para MUNDO HISPÁNICO sobre los objetivos de sus conversaciones en Madrid señaló:

«Nuestras conversaciones aquí en el Ministerio son como estar en casa; son conversaciones, sí, pero no es ése el espíritu que me ha traído ahora acá, porque entre España y Argentina la complementación no hay que buscarla: existió y existe siempre. Además, si para un argentino España significa tantas cosas, para un peronista significa algo además muy entrañable: la tierra que por tantos años recibió y cuidó al general Perón.»

En la ficha biográfica del ministro Otero hay todo un historial de trabajador y de dirigente sindical, antes y siempre; antes, desde que a los 18 años ya era delegado general de fábrica, hasta hoy, cuando con el peso de su alta responsabilidad, dice todavía:

«Con orgullo me siento siempre un dirigente sindical y del más organizado y avanzado movimiento obrero. El pensamiento filosófico del general Perón aparece límpido y claro en su concepción del mundo del trabajo y en sus leyes obreras, hasta la más reciente que acabamos de sancionar, creando el fuero sindical especial, para que los dirigentes gremiales puedan cumplir a plenitud sus funciones, lógicamente en el ámbito de la ley y del orden.»

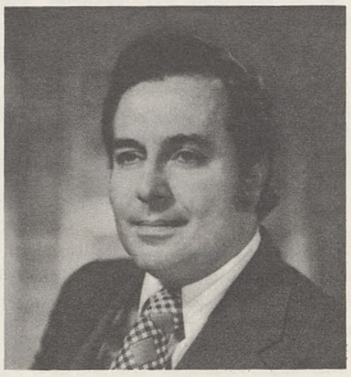


En los largos años del exilio peronista, él fue siempre una de esas antorchas que mantuvieron encendida la fe en el trabajador argentino. Medio mundo lo ha conocido en su calidad de dirigente gremial, y repetidas veces visitó, como tal, la sede de la OIT. Ahora lo hace, por segunda vez, como ministro de Trabajo. Con emoción fue recordando las muchas veces que vino a España, estando Perón exiliado aquí.

MINISTRO DE COMERCIO DE PUERTO RICO, DAMIAN O. FOLCH

OBJETIVO de su visita?, le preguntamos.

—La Feria Internacional de Muestras de Barcelona —nos responde—. Después de la experiencia del año pasado en que concurrimos a la Feria, pero no con pabellón propio, decidimos hacerlo este año. Y es nuestra valoración de esta Feria lo que nos ha traído acá. En la Feria barcelonesa nuestro objetivo, no es tanto ni sólo lograr vender más productos nuestros a España, sino «vender a Puerto Rico», es decir, darlo a conocer en sus varias facetas y proyectarlo internacionalmente, mediante fotos, películas, mapas, etc. No cabe duda de la importancia que damos a esta Muestra cuando participamos este año, por primera vez con pabellón propio.



Con el ministro Folch ha venido una nutrida misión puertorriqueña, que él preside, y en la que se encuentran, entre otros: los presidentes de la Unión Caribe y de la Asociación de Productos de Puerto Rico, señores Celaya y Durán, respectivamente. También, el presidente saliente de la Cámara de Comercio, señor Fernández Torrecilla.

DOCTOR ADAN GODOY, MINISTRO PARAGUAYO

EL doctor Adán Godoy Jiménez es el actual ministro de Salud Pública y Bienestar Social de Paraguay. En su día, él hizo curso de su especialidad en Madrid, en el Instituto Provincial de Ginecología, dirigido por el doctor Botella Llusiá. Justo es consignar, y con gusto lo hacemos, el paso por Madrid de un ex becario. El médico, el político y el ministro son las tres facetas más acusadas en su vida: como médico, especialista en ginecología; como ministro, responsabilizado en grandes tareas nacionales, y como político, secretario político del partido paraguayo mayoritario, el Partido Colorado.

«Yo creo —nos dijo— que aparte de las muchas razones que siempre existen para que un hispanoamericano venga a España: los avances técnicos de la España actual, los acuerdos firmados y los lazos de sangre, historia y cultura, creo que hay en la base de toda esta actualidad de intercambios y visitas, la cosecha de una siembra de años anteriores: los miles de profesionales que hay hoy en América, y que fueron ayer en España becarios o estudiantes. Ellos constituyen una gran fuerza operante: un verdadero ejército de la hispanidad.

DON TEODORO MOSCOSO, DE PUERTO RICO.

RECIENTEMENTE estuvo en Madrid una comisión de inversionistas e industriales puertorriqueños, presidida por don Teodoro Moscoso, administrador de la Administración de Fomento Económico, entidad oficial y cargo que hace al señor Moscoso miembro del gabinete de la Gobernación del país.

«Ha llegado el momento —son sus palabras a la prensa— de que empresarios e inversionistas españoles vayan a Puerto Rico, donde, junto con los incentivos que les ofrecemos, incluso el de exención fiscal, tendrán ingreso libre de sus productos, manufacturados en la isla, en el gran mercado de Estados Unidos.



—¿Cuál sería, señor Moscoso, el próximo paso a dar para conseguir el logro de esos objetivos?

—Esperamos que una o más misiones de empresarios españoles vayan a Puerto Rico. De hecho, hay ya algunas habladas. Esperamos que para esa oportunidad se puedan concretar algunas operaciones hispano-puertorriqueñas.

DON LUIS LEIGUE SUAREZ, MINISTRO BOLIVIANO

CON motivo de haberse celebrado en Ginebra la Asamblea de la O.M.S. u Organización Mundial de la Salud, un buen número de ministros hispanoamericanos pasaron por Madrid, unos en visita de carácter totalmente privado, y otros respondiendo a invitaciones recibidas. En la foto vemos al ministro boliviano de Previsión Social y Salud Pública, don Luis Leigue Suárez, a su llegada a Barajas, quien fue recibido por el embajador de España en La Paz, por el actual encargado de Negocios de Bolivia en Madrid y por un representante del Instituto de Cultura Hispánica, el señor García Vaquero.



«El gran problema de Bolivia —explicó el ministro—, ayer y hoy, y que constituye por tanto el empeño máximo de las atenciones de nuestro Departamento, es incorporar a la sociedad toda esa población rural e indígena dispersa por la hostil geografía de nuestro país. Huelga decir las posibilidades de cooperación que Bolivia está dispuesta a recibir, y concretamente de España. Sirva mi visita de base para oficializar en su día una gran variedad de programas.»

ALGUNOS CURSOS DE VERANO EN ESPAÑA

EN ALICANTE

Denominación del Curso: XXVIII Curso de Verano para Extranjeros en Alicante.

Entidad organizadora: «Cátedra Mediterráneo» de la Universidad de Valencia.

Entidad patrocinadora: Diputación Provincial de Alicante, con la Colaboración del Excmo. Ayuntamiento y la Caja de Ahorros del Sureste de España.

Fechas de iniciación y término: Del 6 al 31 de agosto.

Temario general del Curso: Lengua Española (Cursos elemental, medio y avanzado). Literatura Española: veinte lecciones. Arte Español: siete lecciones. Historia de España: siete lecciones. Costumbres del pueblo español: seis lecciones. Prácticas de Lengua Española (Cursos elemental, medio y avanzado: dieciséis lecciones.

Otras actividades culturales: Cursos monográficos de Literatura, Arte, Historia, Aspectos de la España contemporánea, etc. Excursiones.

Condiciones de inscripción: Derechos de inscripción: 4.000 pesetas, incluidos textos y material escolar.

Horarios de clases: De 9,30 a 11,30 de la mañana y de 18 a 20 horas de la tarde.

Certificados o Diplomas que pueden obtenerse: Exámenes, Certificados y Diplomas. Al finalizar el curso los alumnos recibirán, en su caso, Certificado de asistencia y, previo examen, cuyos derechos son 200 pesetas, el de aptitud.

Alojamiento: Casas particulares, hoteles y pensiones.

Información: Secretaría de los Cursos de Verano para Extranjeros. Escuela Universitaria de Ciencias Empresariales. Avda. de Ramón y Cajal, 4. Alicante.

EN BARCELONA

Denominación del Curso: Curso de Lengua y Cultura.

Entidad organizadora: Universidad de Barcelona.

Fechas de iniciación y término: Del 17 al 28 de agosto.

Temario general del Curso: Lengua Española, Cursillo de Arte y Literatura.

Otras actividades culturales: Conferencias sobre temas diversos.

Condiciones de inscripción: Número de plazas: ilimitado. Derechos de inscripción: 2.500 pesetas. Edad mínima: 16 años. Titulaciones: no es necesaria titulación previa.

Horarios de clases: De 9 a 12 de la mañana y de 5 a 7 de la tarde.

Certificados o Diplomas que pueden obtenerse: Certificado de asistencia y Certificado de estudios.

Alojamiento: En residencias universitarias (si así lo desean los cursillistas).

Información: Sr. Director de los Cursos de Verano. Universidad de Barcelona. Barcelona-7.

EN BURGOS

Denominación del Curso: Curso de Verano Merimée, de Sebastián.

Entidad organizadora: Instituto Cardenal López de Mendoza, de Burgos. Universidad de Toulouse-Le Mirail-FRANCIA.

Entidad patrocinadora: Excmo. Ayuntamiento de Burgos.

Fechas de iniciación y término: Del 1 al 31 de agosto.

Temario general del Curso: Lengua y Literatura Española, Arte y Civilización, Historia y Geografía de España, Práctica de la traducción directa e inversa, Seminarios para opositores a Cátedras de Lengua y Literatura Españolas, Conferencias, Laboratorio de fonética, Cantos folklóricos, Excursiones al Monasterio de Silos, Soria, Numancia y Valladolid, Camino de Santiago, Madrid, Toledo, El Escorial y Segovia. Visitas a los monumentos de la ciudad (Catedral, Cartuja, Monasterio de las Huelgas).

Otras actividades culturales: Proyección de películas españolas y representaciones teatrales.

Condiciones de inscripción: Derechos de inscripción: 2.500 pesetas. Inscripción en Burgos: Secretaría de los cursos de Verano Merimeé de Sebastián. Instituto Cardenal López de Mendoza. Apartado 198. Burgos.

Horarios de clases: 9,30 a 13,30, excepto los jueves. Tardes: de 16 a 19, excepto jueves.

Certificados o Diplomas que pueden obtenerse: Certificado de Asistencia. Diploma de Estudios.

Información: Francia: «Cours de Burgos». Université de Toulouse-Le Mirail. Chemin de Mirail-31. Toulouse (Francia).

EN MADRID

Denominación del Curso: Curso intensivo de Cultura Española.

Entidad organizadora: Facultad de Filosofía y Letras (Universidad Complutense).

Fechas de iniciación y término: Del 22 de julio al 14 de agosto.

Temario general del Curso: Español (elemental, intermedio, superior), Arte Español, Literatura Española, Música y Folklore, Curso de Pintura.

Otras actividades culturales: Excursiones.

Condiciones de inscripción: Derechos económicos: 3.000 pesetas. Edad: 16 a 60 años.

Horarios de clases: De 9 a 14 de la mañana.

Certificados o Diplomas que pueden obtenerse: Certificados de las diferentes asignaturas del Curso.

Alojamientos: Colegios Mayores, casas particulares y pensiones.

Información: Secretaría de los Cursos para Extranjeros. Facultad de Filosofía y Letras, edificio A. Ciudad Universitaria. Madrid-3 (España).

EN PAMPLONA

Denominación del Curso: Curso Intensivo de Lengua Española.

Entidad organizadora: Instituto de Lengua y Cultura Españolas (I. L. C. E.).

Entidad patrocinadora: Universidad de Navarra.

Fechas de iniciación y término: 6 de septiembre al 5 de octubre.

Temario general del Curso: Gramática II, Gramática III, Ejercicios prácticos de Lengua II, Ejercicios prácticos de Lengua III, Ejercicios de Fonética, Literatura del siglo XX, Español coloquial, Costumbres y sociedad española. Teatro leído. Conversación sobre temas de actualidad.

Otras actividades culturales: Excursiones a diferentes lugares de la región.

Condiciones de inscripción: Tasas: 6.600 pesetas. Edad mínima: 16 años.

Horarios de clases: Cinco horas diarias de clase.

Certificados o Diplomas que pueden obtenerse: Certificado de Asistencia y nota obtenida al final del Curso.

Alojamiento: En casas de familias, Colegios Mayores, etc.

Información: Dirigirse a: Subdirectora del ILCE. Universidad de Navarra. Pamplona.

estafeta

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

CEILA. Apartado 680. Sevilla (España). ¿Desea relaciones, amistad, intercambio cultural, etc.? Le informará CEILA.

PYLES. Galería Sevilla, n.º 29. Plaza de Canalejas. Madrid-14 (España). Reproducciones de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, Picasso, etc., pegadas sobre tela y barnizadas. Soliciten información y precios.

AMIGOS por correspondencia. Para folleto descriptivo y cuestionario gratuito, escriba a PAPYRUS, 927 MH, Fifteenth, Washington, D.C. 20005 (U.S.A.).

SANTIAGO LOPEZ, Runsbroegsttaa 59, Nijmegen (Holanda). Emigrante español desea correspondencia con chica española de 22 a 27 años de edad. Contestaré todas las cartas.

¿Deseas AMIGOS en tu ciudad o en otro extremo del mundo? Escríbenos y te informaremos. Apartado 35064. Madrid (España).

RAMONA QUIROS A., Pensión Mery 3 1/2 cuadras arriba, casa, n.º 810. León (Nicaragua). Desea correspondencia con jóvenes europeos en idioma español.

STEPHANIE DINA YEATES, Willowdene, Hallatrow, Bristol (England). Desea relacionarse con jóvenes españoles, con preferencia en el área de Barcelona.

VÄINÖ SERHO, Hakapolku 2 c 45.-02120 Tapiola 2 (Finlandia). Finlandés, de 63 años, desea correspondencia con personas de todo el mundo para practicar el idioma español.

DAVID MURPHY, 36 Clonard Gardens, Belfast, 13.-Bt. 13.2RH (Irlanda). Desea comunicación con personas de todo el mundo sobre diversos deportes.

GLADYS CARVAJAL A., Apartado aéreo n.º 18550, Bogotá (Colombia). Colombiana de 18 años desea escribirse con jóvenes de todas edades y países para intercambio de ideas, sellos, postales, etc.

JANET BOWEN, 33 Leighton Road, Old Trafford, Manchester M16 qwu; HILARY WELLENS. 25. Woodstock Road, Firs Wood, Manchester M16 OHR; JULIE LEA, 188 Barton Road, Stretford, Lancashire (England). Jóvenes inglesas desean correspondencia con chicos de España para aprender español.

BACOSCA Petru, Sabaoani, jud Neaorit (Rumania). Joven rumano desea cartearse con jóvenes españoles.

EDWARD W. GRIFFITHS, 123 Gatchell Lane, Hamble, Hampshire (England). Desea correspondencia con un señor español para la práctica del español. Tengo 55 años y soy ingeniero de Astillero.

EDUARDO MARIO MOGNI, Argerich 727. Haedo, Prov. de Buenos Aires (R. Argentina). Desea relacionarse con abogados españoles para intercambio jurídico y de Derecho ambiental (Ecológico).

MIGUEL RAMOS, Ave. 37, 10011 e/100 y 103. Marianao 15, La Habana (Cuba). Desea correspondencia.

ERNO NELL, D-282 Bremen 70, Vosloehnhovsterweg 143. Matemático desea correspondencia con señoritas de todo el mundo en español, alemán, francés o inglés. Tengo 35 años y soy soltero.

HELGA SUUTARI, Leiritie, 99800 Ivalo (Finlandia). Desea mantener correspondencia con español mayor de 40 años de edad.

C. E. MALPAS-SANDS, 73 Notts Gardens Uplanos, Swansn, Saz Ort (Gran Bretaña). Deseo mejorar mi español mediante correspondencia con españoles.

JULIO HERNANDEZ HERNANDEZ, calle Juan Bruno Zayas, n.º 4421, Manicaragua, Las Villas (Cuba).

K. A. SRINIVASAN, 27 East Road (upstairs), West CIT Nagar-Madras, 600035 (India). Escribir en inglés.

H-UBERT PEÑA VIBOA, Patricio Lumumba, 2. Manicaragua Las Villas (Cuba). Desea correspondencia.

MANOLO CASTRO PEREZ, calle Serafín Sánchez, s/n. Fomento. Las Villas (Cuba). 33 años, profesor.

BUZON FILATELICO

J. LUQUE, Apartado 3008. Zaragoza (España). Desea sellos en series completas nuevas, tema deportes. Mundo entero. Doy otros temáticos. Base Yvert. Seriedad.

ARMANDO ALBORNOZ VINTIMILLA, Casilla postal, 793. Cuenca (Ecuador). Desea canje de sellos con filatelistas de América y Europa, únicamente base mancolista de faltas sobre catálogo Yvert.

JOSE FERNANDO LETONA LUNA, Avenida Arequipa, 3051, Edificio Lafayette E, Departamento 1001, San Isidro. Lima (Perú). Desea intercambio de sellos de correos en series completas y en nuevo.

GONZALEZ MEDINA, Apartado 759. Murcia (España). Cambio sellos de correos. Deseo Hispanoamérica y Filipinas. Doy España y Francia. Respuesta asegurada.

ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao, 7195. Capital Federal (Rep. Argentina). Desea sellos en intercambio con filatelista de todo el mundo, con preferencia Europa. Correspondencia certificada.

CATALOGO YVERT & TELLIER 1974. Todos los sellos de correo del mundo catalogados con sus precios en francos (N. F.). Tomo I. Francia y países de expresión francesa. Tomo II. Europa. Tomo III (Ultramar) Africa, América, Asia y Oceanía. Pedidos en tiendas de Filatelia o a Editions Yvert & Tellier, 37 rue des Jacobins. 80036 Amiens Cedex (Francia).

RENATO ADONIS LAGRANGE, calle 9, casa n.º 4. Urbanización Honduras. Santo Domingo D. N. (Rep. Dominicana). Desea intercambio de sellos usados o nuevos en series completas sobre temas de pintura, fauna y viajes espaciales.

CATALOGO GALVEZ. *Pruebas y ensayos de España 1960.* Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única sobre esta materia. También revista *Madrid Filatélico* y *Catálogo Unificado de sellos de España, Colonias y Ex Colonias.*

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio de Moratalaz, Arroyo de las Pilillas, n.º 46, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambio sellos usados universales base catálogo Yvert. Seriedad. No contesto si no envían sellos.

PILAR BORREGO. Alcalá de Guadaira, 2-9.º A. Madrid-18 (España). Cambio sellos de Correos. Ofrezco España a cambio de Hispanoamérica.

RUBEN ALBERTO MIRET FILLAT, Villa Cañas, Provincia Santa Fe (República Argentina). Desea intercambio de sellos universales. Doy argentinos en igual cantidad. Contesto todos los envíos.

JOSE SANTOS DE LA MATTA, San Bernardo, 4. Madrid-13 (España). Desea sellos universales usados, previo envío de mancolista, anteriores a 1970. Doy España a cambio.

EDICIONES CULTURA HISPANICA

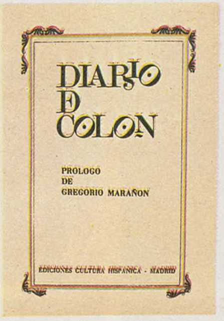


POEMAS Y CANCIONES DEL BRASIL
GUILLERMO DÍAZ-PLAJA
Precio: **100 pesetas**

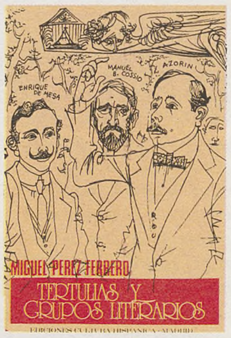


EL BARCO DE AGUA
PUREZA CANELO
Precio: **160 pesetas**

DIARIO DE COLON
Prólogo de GREGORIO MARAÑÓN
Precio: **100 pesetas**



TERTULIAS Y GRUPOS LITERARIOS
MIGUEL PÉREZ FERRERO
Precio: **275 pesetas**





... Y AL OESTE, PORTUGAL
PEDRO DE LORENZO
Precio: **230 pesetas**

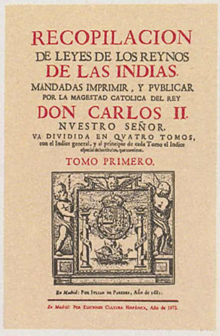


UN ESCRITO DESCONOCIDO DE CRISTOBAL COLON. EL MEMORIAL DE LA MEJORADA
ANTONIO RUMÉU DE ARMAS
Precio: **375 pesetas**

BIOGRAFIA INCOMPLETA
GERARDO DIEGO
Precio: **115 pesetas**



RECOPILACION DE LEYES DE LOS REYNOS DE LAS INDIAS
(4 tomos)
Precio: **3.000 pesetas**



DISTRIBUIDOR
E. I. S. A. - Oñate, 15. - MADRID - 20.

PEDIDOS
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Distribución de Publicaciones







ARTE EN «ESPAÑA-74»

La presencia española en la Feria de São Paulo no se limitó ni mucho menos a los bienes de equipo y a los alimentos y tecnología. Renglón muy destacado de la exposición, y de los que despertaron mayor interés fue el artístico, que estuvo presidido por la exhibición del «Arlequín» de Picasso cedido por el museo barcelonés. La moda se hizo presente con el homenaje a Cristóbal Balenciaga y con los desfiles de los actuales modistas. Pintores y escultores actuales contribuyeron con sus obras. En esta página vemos las esculturas presentadas por Gargallo, Amador, Estruga, Gabino, Feliciano, Barón y J. L. Sánchez; entre los pintores figuraron Mompó, Fraile, Abel Cuerda y Farreras.

